Slayers
Hajime Kanzaka
10
LA CONSPIRACIÓN EN SOLARIA
Slayers ~ Eterno Poder
http://www.eternopoder.com

Slayers 10

La conspiración en Solaria

Hajime Kanzaka

Slayers ~ Eterno Poder www.eternopoder.com

スレイヤーズ10
ソラリアの謀略
¿Cómo voy a rendirme ante una chica en pijama?
...¿Qué?
... Tiene razón. Estoy en pijama y no llevo ninguna protección...
... Hmmm, no se puede amenazar como es debido mientras llevas un pijama...

Había tubos de cristal en ambos lados de la habitación, tan altos que alcanzaban el techo. Había criaturas deformes en cada tubo, similares a humanos o a monstruos, flotando en un líquido

¡¡La espada de Luke se encargó de uno, cortándole por el flanco!!

Bien, parece que encontrar una espada mágica que sea útil es más difícil de lo que había pensado. No sé si será el destino, pero yo, la hermosa y genial hechicera Lina Inverse, he tenido que luchar contra muchos mazoku, e incluso contra el mismísimo Señor Oscuro. Si Gourry, mi compañero, no tiene una espada mágica en condiciones, es más difícil luchar contra ellos. Por eso vamos buscando por todos lados, siguiendo los rumores sobre espadas mágicas, pero entonces…

Escuché un rumor sobre un señor feudal que colecciona espadas mágicas. No había nada que perder, así que nos dirigimos a la ciudad bajo el dominio de dicho señor feudal. Pero había una extraña atmósfera en la ciudad. Por alguna razón tengo el presentimiento de que algo malo va a ocurrir… otra vez...

¡La más popular serie de fantasía y humor!

Slayers 10
スレイヤーズ 10
La conspiración en Solaria
ソラリアの謀略

Guión original: Hajime Kanzaka.
Ilustraciones: Rui Araizumi.

Traducción al inglés: · **Hlrespect** (hlrespect@naver.com)
· **Pip25** (pip25hu@gmail.com)
Traducción al castellano: Erebo. (eternopoder@gmail.com)

Contenido:

Capítulo 1. Buscando una espada mágica por todos lados, una vez más 7
Capítulo 2. Aunque no quiero actuar secretamente… 32
Capítulo 3. Se despliega la batalla en la noche de Solaria..... 53
Capítulo 4. La ambición del país destrozado tiene consecuencias..... 73
Postdata. 100

Capítulo 1: Buscando una espada mágica por todos lados, una vez más.

Silencio…

El silencio reinaba en el ambiente en la oscuridad de unas ruinas que habían caído en el olvido.

Gourry y yo estábamos escondidos, casi habíamos dejado de respirar, y tratábamos de sentir algo.

Sólo el tiempo pasaba en ese silencioso lugar.

Sobre nuestras cabezas había una luz mágica que yo había colocado allí, y sentí que la luz acababa de moverse ligeramente.

Entonces…

¿Habían pasado varios minutos o sólo un segundo? No lo sabía… ¡pero habíamos sentido algo!

- ¡Gourry!

Antes de que le llamase, se giró hacia algo que acababa de salir de la pared, sosteniendo su espada en las manos.

- ¡Haa!

A la vez que gritaba lanzó una estocada al aire.

Con un suave sonido de viento, su golpe partió en dos el ser que acababa de surgir de la pared… un fantasma.

¡Heeeeeeee!

El fantasma soltó un grito que resonó en mi cabeza y su brumoso y blanquecino cuerpo desapareció en la oscuridad.

- Lo…. ¿lo he matado?

Me preguntó Gourry, aún sosteniendo la espada en sus manos. Asentí.

- ¡Sí! ¡Lo conseguí! ¡LO CONSEGUÍ!

Contento, levantó la espada sobre su cabeza.

"*…Oye, sólo has matado a un fantasma… ¿por qué estás tan contento?*"

Me dio tanta vergüenza ajena que sólo pude quedarme allí, mirándole.

- Quiero decir que no deberías ponerte tan contento simplemente por matar a un fantasma.

Le dije a Gourry. Tras completar nuestra pequeña tarea estábamos comiendo en un restaurante de una pequeña ciudad.

- Pero, ya sabes, la espada que tenía antes no podía cortar a un fantasma, pero esta vez sí pude. ¿No es genial?

Gourry estaba comiendo pescado frito que le acababan de traer. Suspiré profundamente.

- Oye… Una vez tuviste la Espada de Luz, ¿te acuerdas? ¿O ya te has olvidado de ella?

- … Claro que me acuerdo, no me he olvidado.

Sus palabras sonaban vacías.

… Anda que…

-- La Espada de Luz--

Entre las espadas legendarias, la Espada de Luz era una de las más famosas. Había varias historias famosas en las que aparecía, así que la gente normal tenía oportunidades

de escuchar canciones al respecto de manos de trovadores aquí y allá. Por eso la Espada de Luz era famosa no sólo para los hechiceros, sino para todo tipo de gente.

A decir verdad, Gourry había sido el dueño de la Espada de Luz, pero hubo algunas complicaciones y la espada se había perdido. Debido a eso, Gourry y yo viajamos buscando una nueva espada mágica.

Si piensas que una buena espada ordinaria es suficiente, eres demasiado optimista. Hay varios seres que no pueden ser aniquilados por una espada ordinaria.

Los fantasmas son débiles, pero los mazoku puros son muy fuertes. Si me enfrentase a un fantasma, podría matarle con un hechizo ofensivo y Gourry podría quedarse sin hacer nada excepto verme recitar el hechizo. Pero si nos enfrentásemos a un mazoku, la situación sería muy diferente.

Hacía unas pocas semanas nos enfrentamos a un mazoku, y Gourry sólo tenía una espada normal. Pude derrotar al mazoku, pero Gourry no pudo hacer nada útil.

Estaba enfadada y nerviosa al respecto, así que le compré una espada mágica barata en una tienda de objetos mágicos en una pequeña ciudad.

Y ese mismo día cogimos un trabajo sin mucha recompensa para derrotar a un fantasma en unas ruinas. Normalmente no tomamos ese tipo de trabajos, pero lo hicimos para probar la espada mágica.

- Escúchame atentamente, Gourry.

Cogí el tenedor con mis dedos y lo moví ante sus ojos sin rumbo fijo.

- Puedes cortar a un fantasma con esa espada. Pero es una espada normal, afilada, bañada en una capa de plata y reforzada con amuletos. Eso es todo. Además, como con cualquier espada, si la usas de mala manera, se puede romper.

- … Ya veo.

Gourry dejó de mover sus cubiertos, miró hacia la espada que reposaba sobre la mesa, y dijo.

- Es una espada barata, ¿no?

- ¡Pues sí! ¡Es barata, es verdad! Pero, ¿recuerdas quién pagó por ella? … Es barata para una espada mágica, ¡pero aún así es un objeto mágico! ¡Podrías comprar diez espadas ordinarias por el precio de esta!

- Entonces es cara.

- ¡Eso es! Ahora que lo sabes, ten cuidado cuando la uses. Tienes que entender que es una espada normal, ¿entendido?

- Hmmmmmm...

Murmuró, mientras se arrascaba la cabeza.

- … Oye, Gourry, si te atreves a decir "no te he escuchado", o "te escuchaba, pero lo he olvidado" te vas a enterar.

- Sí, te he oído y me acuerdo. No puedo cortar un hechizo mágico o a un mazoku con esta espada, y si la uso de mala manera, se puede romper, ¿verdad?

"*¡Vaya! ¡Es raro que Gourry ponga atención cuando le hablo!*"

- Eso es. Pero entonces, ¿por qué murmurabas?

- Bueno, entiendo lo que dices, pero no estoy seguro de que me acordaré cuando tenga que luchar otra vez.

- ¡¿Qué no estás seguro?! ¡Tienes que acordarte!

Grité a Gourry mientras metía mi tenedor en el pollo asado en mi plato, me lo metía en la boca, lo masticaba y me lo tragaba.

- ¡Esta espada es provisional hasta que encontremos una mejor! ¡Trátala bien! ¿Entendido?

- Que sí… que sí…

Parecía que le estaba agobiando, pero asintió mientras sujetaba una gamba en su tenedor.

"*Por favor, no creas que soy una criticona. Esa espada es bastante cara. Cuando encontremos una mejor la venderemos como una espada de segunda mano. Una espada mágica puede venderse a un buen precio incluso si es de segunda mano, pero si trato de vender un talismán que ha sido sacado de una espada rota, conseguiré mucho menos.*"

- … Oye, Lina, dices que encontraremos una espada mágica mejor pero, ¿es así de fácil? Hemos estado buscando una durante meses, y hasta ahora sólo hemos encontrado espadas falsas o historias inventadas.

- …En realidad no es fácil. No espero encontrar espadas así por todos lados, pero algún día encontraremos una. Es lo que creo y por eso sigo buscándola. Siempre hay una posibilidad.

Esas últimas palabras me las dijo una vez un dragón dorado. Me tomé mi té caliente de hierbas.

****

¡BANG!

Ese sonido me despertó en mitad de la noche, mientras estaba en mi habitación del hostal.

"*¿...Qué?*"

Mientras aún estaba en la cama, traté de afinar el oído. Sólo podía escuchar el sonido del viento fuera de la ventana, y el canto de los insectos.

"*... ¿Ha sido mi imaginación?*"

Pero en cuanto pensé eso.

¡Bang! ¡Bang!

Los ruidos venían de la habitación contigua donde se encontraba Gourry. No era el sonido de alguien cayéndose de la cama, sino de lucha.

Sin decir una palabra retiré el edredón, cogí mi espada corta y salí corriendo de mi habitación. Estaba en pijama y no llevaba ninguna protección.

Me paré ante la puerta de la habitación de Gourry y dije:

- ¿Qué ocurre, Gourry?

- Ey, Lina, tengo un invitado.

Dijo con su voz despreocupada habitual.

"*¿...Qué? ¿Un invitado?*"

- Entra, la puerta está abierta.

"..."

Tras la invitación, abrí la puerta.

La habitación era pequeña, y estaba alumbrada por la luz anaranjada de una lámpara. Podía oler el sebo ardiendo.

En la habitación estaba Gourry, de pie, y un extraño hombre inconsciente tumbado en el suelo.

- Hola, Lina.

Levantando la mano, Gourry me saludó a la entrada.

- … Hola… ¿este es…?

Golpeé la cabeza del hombre en el suelo con la punta de la vaina de mi espada corta.

- … Un ladrón… ¿verdad?

- Sí, exactamente.

- Viendo la situación y la cara del hombre, no se me ocurre otra respuesta…

Revisé las posesiones del ladrón y encontré una cuerda con la que le até las manos a su espalda.

… Probablemente este tío quería atar a quien se encontrase en la habitación y por eso traía la cuerda, pero su error fue elegir a Gourry como su objetivo. Los sentidos de Gourry son muy agudos, ningún ratero puede robarle nada sin que se de cuenta.

- … Bueno… entonces…

- Uh… gu…

Hice que el ladrón recobrase el sentido, y empezó a abrir los ojos.

- … ¿Qué? ¡…Maldita sea!

Al darse cuenta de lo que le había pasado, el ladrón empezó a forcejear para librarse de la cuerda, pero lo único que conseguía era dar vueltas por el suelo.

- Deja de forcejear, es una pérdida de tiempo.

- … No…

Se detuvo y se quedó mirándome.

- … Bueno, bueno… ¿quieres contarnos tu historia? ¿Por qué elegiste esta habitación y a este hombre como tu objetivo?

- …

El tipo no contestó mi pregunta y miró hacia otro lado.

¿No entiendes por qué le hice esa pregunta? ¿Crees que es mejor entregadle a las autoridades? Entonces eres demasiado blando.

El ladrón buscó su objetivo en una ciudad. Eso significa que el tío sabía de alguna organización a la que podría vender lo que robase.

"*Si pudiera conseguir información sobre la localización de dicha organización, ¡podría atacarles y conseguir cosas geniales! Podría conseguir una recompensa por reducir al ladrón y además obtener algo de dinero al atacar la organización. Una idea genial.*"

- Si no quieres hablar, me ocuparé de que tengas ganas. ¿Entendido?

Tras decir esas palabras, le apunté con mi espada corta, desenvainada. Pero el ladrón seguía calmado.

- … Oh, no… ¿Cómo voy a rendirme ante una chica en pijama? ¡Si te digo lo que quieres saber, mis amigos se van a reír de mí!

"*... ¿Qué?*

... Tiene razón. Estoy en pijama y no llevo ninguna protección…

... Hmmm, no se puede amenazar como es debido mientras llevas un pijama…

¡Vale!"

- ¿Así que dices que una chica en pijama no te da miedo?

- ¡Pues claro!

Entonces señalé a Gourry, que estaba junto a mí, y dije:

- ¿Y qué me dices de que te haga arrumacos un tío en pijama?

- ¡Noooooooo!

El ladrón se puso a gritar. Mi amenaza surtía efecto.

… Podía ver que Gourry tenía la cara torcida y me miraba como si quisiera decir algo, pero me daba igual.

- Ey... oye… por favor no me digas que a ese…

El ladrón lanzó una mirada a Gourry. Había miedo en sus ojos.

- ¿Le gustan los tíos?

- Sí, le gustan. –Respondí claramente.

- ¡…Oye!

Gourry trataba de quejarse, pero me seguía dando igual.

- ¡Vale! ¡Vale! ¡Te diré lo que quieras saber! Pero, por favor, ¡no dejes que me haga nada! ¡Por favor!

El ladrón estaba casi llorando.

"*... Vaya, ¿tiene algún mal recuerdo o un trauma?*"

No importaba, al fin tenía la oportunidad de conseguir la información.

- Primero, quiero saber por qué nos escogiste como tus objetivos. No quiero una respuesta tipo "por casualidad" o "por accidente". Si me dices algo así…

- ¡No! ¡No lo haré! ¡En serio! ¡Por favor!

De nuevo, el ladrón miró a Gourry con miedo en los ojos.

- …Os escuché hablar en el restaurante… Tú decías que él tenía una espada mágica… Así que pensé que si podía robarla y venderla, conseguiría mucho dinero…

- Ya veo. Entonces estás diciendo que conoces a alguien que compraría una espada robada a un buen precio.

- Bueno, no es eso exactamente… Sólo he oído acerca de una persona…

El ladrón arrastraba las palabras.

- Oye, ¿qué quieres decir? ¿Qué has oído?

- …

El tipo se calló durante un momento, y dijo:

- Vale, hablaré, pero a cambio de la información, quiero pedirte un favor. ¿Aceptas mi trato?

- ¿Tu trato?

- Escucha. Cuando te cuente acerca del comprador, estaré delatando a uno de los nuestros, ya sabes. Si se enteran de que te lo he contado, me expulsarán… En el peor de los casos podrían matarme. Cuando investiguen al comprador después de que me entregues a las autoridades, sabrán que fui yo quien lo contó todo. Por lo tanto quiero que no me entregues después de que te de la información. Ese es el trato.

- Quieres decir que te deje ir, ¿correcto?

- …Eh... sí… Te gusta dejar las cosas claras… ¡Si me dejas ir, dejaré aquí todo mi dinero!

Tras proponerme el trato, se quedó mirándome para ver cómo reaccionaba ante sus palabras.

"*... Déjame pensar. No me gusta la idea de aceptar semejante trato, pero si me niego en redondo, no soltará nada sobre el comprador, y eso tampoco me gusta.*

... ¡Ya sé!"

- Ya veo. Me lo pensaré.

- ¡¿En serio?!

- ¡¿Qué?!

De nuevo ignoré a Gourry y presioné al ladrón.

- Ahora dime lo que quiero saber sobre ese comprador.

- … Bueno… Hay un tipo al que conozco, y era pobre. Pero hace poco nos invitó a cerveza. Le pregunté cómo había conseguido, y me contó su historia. Consiguió una espada mágica por casualidad, y se la había vendido a alguien que le había pagado un buen dinero por ella… Esa es toda la historia.

- ¿Alguien? ¿Quién?

- Vale, te lo diré. Hay una ciudad llamada Solaria al oeste de esta ciudad, ¿la conoces?

- Sí, la conozco, Solaria es una de las ciudades más grandes de esta zona.

No conocía la ciudad en detalle, pero sí conocía el nombre.

- La ciudad tiene un castillo en el centro, cuyo dueño es lord Langmayer, el señor feudal de esta zona.

- Vaya, parece una historia larga.

- No, no lo es.

Respondió el ladrón.

- A decir verdad, el comprador es el mismísimo lord Langmayer. Dicen que está deseoso de comprar todas las espadas mágicas de por aquí.

- ¿El señor feudal compra las armas mágicas? ¿En serio?

- No estoy seguro, pero es lo que me dijo ese tipo. Eso es todo, una historia bastante corta, ¿verdad?

"*... Hmmm.*"

Conocía muy bien ese tipo de historias.

Cuando un hombre quiere reunir espadas mágicas tiene que ser rico o un ladrón. Dicen que los hombres con poder, es decir, generales o señores feudales, tienden a tener aficiones como la de coleccionar artilugios mágicos.

Pero, si el ladrón estaba en la cierto, mi plan de dejar sin conocimiento al comprador para conseguir una espada mágica para Gourry se iba al garete. Si lo hacía, acabaríamos siendo perseguidos como ladrones.

"*... Entonces, me quedo con el plan B…*"

- … ¡Oye, oye! Me crees, ¿verdad? Te he dicho la verdad, así que, ¡por favor, déjame ir!

Cuando me lo pidió el ladrón, incliné la cabeza un poco, me crucé de brazos y dije:

- … Bueno… Si te liberase, atacarías a otra persona, o intentarías entrar en nuestras habitaciones otra vez… Así que es mejor que te entregue.

- ¡No puede ser! ¡Espera un momento!

La cara del ladrón se puso roja.

- ¡Mentirosa! ¡Me prometiste que me dejarías ir si te decía la verdad!

- Te vendría bien escuchar más atentamente.

Puse mi dedo índice en frente de su cara.

- Dije que "me lo pensaría". Lo he pensado y estoy convencida de entregarte a las autoridades. Eso es todo.

- ¡Mierda! ¡Me has engañado!

- No, no te he engañado, y lo sabes.

Le dije, con una hermosa sonrisa.

- ¡Zorra! ¡Demonio! ¡Estafadora!

El ladrón se esforzaba en insultarme, pero yo sólo le miraba fríamente.

- Di lo que quieras, pero unos insultos tan infantiles no van a conseguir nada. Sólo consigues quedar como un tonto.

- ¿Qué? … Entonces… ¡Enana! ¡Tetiplana! ¡Delgaducha!

!!!!

"*... Oh… eso ya me está provocando…*

Pero si me enfado por sus palabras le estaré dando una alegría, lo sé. Pensará que me ha ganado esta batalla.

Es mejor que permanezca tranquila. Mientras le siga ignorando, se sentirá cada vez peor."

Me tuve que contener para no lanzarle un Fire Ball o algo así, y dije:

- ¿Eso es lo peor que puedes hacer? Creo que son insultos muy pobres.

- ¿…Qué? … Hmmm…

Mi todo era tan frío como el hielo, el ladrón se quedó callado y su cara se puso roja.

"... ¡Victoria!"

En mi mente me estaba riendo, pero en ese momento.

- … De acuerdo…

El tipo torció los labios para hacer una sonrisa más maliciosa.

- … Si quieres oír mi peor insulto… ¡te lo diré! Cuando se lo dije a uno de mis amigos la última vez, dejó de hablarme para siempre. ¡Así que tiene que ser el peor insulto de la historia!

- Suena interesante. Inténtalo.

- Eres…

Miré hacia el ladrón, que me devolvía la mirada fijamente.

- ¡Eres peor que Lina Inverse!

¡SNAP!

- ¡¿Qué has dicho?! ¡¿Qué quieres decir?!

- ¡Noooooo! ¡Ya te has enfadado! ¡Fuiste tú la que me pediste que te lo dijera!

- ¡Vamos Lina! ¡Cálmate! ¡No vayas a lanzar un Drag Slave aquí!

Las voces del ladrón y Gourry, junto a la mía, resonaron en todo el hostal.

****

- … Hmmm, pensaba que nos darían una recompensa mejor…

Susurré mientras miraba un pequeño saco de cuero.

Entregué al ladrón al que capturé la noche anterior a las autoridades y me dieron algo de dinero.

Ya habían atrapado al ladrón en otras ocasiones, y el oficial me explicó que robaba constantemente. Aún así me dieron cinco monedas de plata.

"*...Sé que el ladrón no era un criminal despiadado… Y sé que los oficiales no dan demasiado dinero a los buenos samaritanos… Aún así, cinco monedas de plata era mucho menos de lo que esperaba…*"

- Parece que si quiero conseguir mucho dinero, tengo que atacar a los ladrones y pillar los objetos valiosos que tengan en sus escondites.

Me quejé mientras caminábamos por la calle.

- Pero es mejor que no tener dinero. –Dijo Gourry.

- Sí, eso sí… ya lo sé… pero… ¡Ya está! ¡Vamos a Solaria y consigamos una o dos espadas mágicas del señor Feudal!

- ¡Espera un momento, Lina!

- ¿…Qué pasa?

- ¡No lo hagas por favor! ¡Piensa en otra cosa! ¿Es que no te das cuenta de lo que dices? ¡Si atacas al señor feudal con un hechizo ofensivo o le robas sus cosas, acabaremos en la lista de los más buscados!

… Oh, no…

Disgustada por el comentario de Gourry, suspiré profundamente.

- ¡Oye! ¿Por qué crees que voy a hacer algo tan violento?

- Porque es lo que haces siempre… Eh… bueno. Me he equivocado, por favor sigue contando tu idea.

Dijo Gourry moviendo las manos, al darse cuenta de la rabia en mis ojos.

- No quiero estar entre los más buscados. Tengo un plan para negociar con el señor feudal democráticamente. Le diré "si no quieres que le diga al rey que estás robando armas robadas, danos una o dos espadas mágicas". ¿Lo entiendes ahora?

- ¿Cómo puedes decir que eso es democrático?

- ¡En mi ciudad natal lo llamarían así!

- ¿Qué tipo de ciudad natal es esa?

- Deja mi ciudad natal en paz. El ladrón podría habernos mentido, así que no haré nada hasta no tener pruebas… ¡No es momento de ponerse a charlar, sino de actuar! ¡Vamos a Solaria!

****

Cuando una ciudad crece mucho, suele estar llena de energía y distorsión, y Solaria no era una excepción.

No es que fuera un lugar peligroso, sino que la misma ciudad estaba distorsionada.

Había muchas ciudades rodeadas de murallas, y Solaria era una de ellas… pero…

Cuanto más crecía la ciudad, más gente atraía, gente que construía sus casas y otros edificios dentro de las murallas, pero había un límite. Una vez el área estaba llena, la gente empezaba a construir fuera de las murallas, por lo que se construían murallas nuevas para proteger las nuevas edificaciones… Solaria era una ciudad que había repetido ese proceso una y otra vez.

Esta ciudad estaba separada en varios bloques por murallas irregulares y serpenteantes. Era como un enorme laberinto para los que no conocían la ciudad. Cada vez que caminábamos hacia el castillo, de repente una muralla enorme se interponía en nuestro camino.

Así que teníamos que rodear la muralla hasta encontrar otro camino. Incluso si encontrábamos varios caminos, no sabíamos cuál era el más corto. En el peor de los casos, acabábamos en una zona que no tenía nada que ver con el castillo.

… Así es como Gourry y yo nos perdimos en la ciudad.

- Oye, ¿Has visto ese hostal que acabamos de pasar? – Dijo Gourry.

- ¿Qué quieres decir?

Le respondí en un tono irritado. Ya era por la tarde y seguíamos caminando por las calles.

- Recuerdo que ya hemos pasado un hostal con el mismo nombre, ¿lo viste?

- Sí.

- ¿Será una cadena de hostales?

- ¡No! ¡Nos hemos perdido! ¡Estamos caminando en círculo todo el rato!

- Ah, ya veo. –Dijo Gourry dando una palmada con una sonrisa-. Eso lo explica.

- … Pues sí…

Estaba tan cansada que no podía ni gritarle.

Llegamos a la ciudad varias horas antes del medio día. Nos tomamos un té en el primer restaurante que encontramos, y nos pusimos a caminar con la intención de encontrar un hostal cerca del castillo.

Pero no nos pudimos ni acercar.

- … Bueno, Lina, creo que hubiera sido mejor preguntar el camino en el restaurante donde nos tomamos el té. –Dijo Gourry.

- Estoy de acuerdo, pero no esperaba que la ciudad fuera tan complicada.

Dije con voz cansada. En ese momento ya no sabía a dónde ir, pero seguíamos caminando. Había casas a ambos lados de la calle, y la gente se preparaba para cenar, por lo que podía oler la deliciosa comida.

De una casa salía el olor de verduras al vapor, probablemente cocinada por la esposa. De la siguiente puerta salía un olor a pescado asado. Y desde otra casa podía percibirse el olor de carne a la parrilla.

"*...Vaya… qué hambre.*"

Me detuve y suspiré profundamente.

- …Vale, vamos a buscar un hostal por aquí, y mañana ya llegaremos a la zona del castillo.

- Me parece genial, estoy de acuerdo.

Asintió Gourry. Su tono era serio, probablemente no había pensado en ello.

El cielo se volvió azul marino, el color de la noche.

- Vaya, no esperaba que esta ciudad tuviera tantos edificios altos.

Dije, mirando a mi alrededor, mientras paseábamos por el bloque en el que estaba el castillo en el centro.

Era el día siguiente al día en el que nos habíamos perdido en Solaria. La noche anterior la pasamos en un hostal y, por la mañana, le pregunté al dueño como llegar a la zona del castillo. Así pudimos llegar.

El castillo era el centro de toda la ciudad, no era pequeño pero tampoco demasiado grande.

La estructura y el diseño no tenían nada de particular. Estaba construido de piedras grises, y en las paredes había la decoración típica, que no era ni pomposa ni demasiado simple.

Abreviando, el castillo de lord Langmayer era de lo más común.

… Aún así.

START
GOAL
START
ハアハア

Me di cuenta de que había unas estructuras muy características alrededor del castillo.

Cuando la ciudad estaba creciendo, la gente fue alejándose del centro, que acabó siendo ocupado por oficinas y templos del gobierno. Pero me di cuenta de que los nuevos edificios de la zona no eran ni lo uno ni lo otro.

Estos edificios podían dar esa impresión a primera vista, pero cuando se observaban bien, no estaba claro. Todos los edificios estaban rodeados de murallas, y había soldados en todos ellos, que no permitían a los ciudadanos entrar a los edificios.

El dueño del hostal nos dijo que casi todos esos edificios habían sido construidos recientemente.

- Oye, Lina, ¿vamos a descubrir lo que ocurre simplemente caminando por la ciudad? –Preguntó Gourry.

- No podemos ver nada simplemente dando vueltas.

- … Oye…

Llevábamos caminando un buen rato, y Gourry se estaba cansando.

- Aún así, puedo suponer de qué va todo esto. – Añadí.

- ¿Suponer? ¿El qué?

- El dueño del hostal nos dijo que hay muchas instalaciones que parecen normales pero que no lo son, y hemos visto muchos de ellos. ¿No te has dado cuenta? Esos edificios están rodeados de murallas y tienen soldados de guardia.

- Oh, recuerdo que hay varios hombres de pie que parecían muy cautelosos.

- Buen trabajo. Supongo que todos esos lugares son militares.

- ¿Militares? –Dijo Gourry, sorprendido.

- ¡Oye! ¡No hables tan alto!

- … Ya veo… Pero, si tienes razón, ¿qué puede significar?

- De repente se construyen varias instalaciones militares. Y dicen que el señor feudal está comprando varias espadas mágicas últimamente… Teniendo en cuenta esa información, la conclusión más probable es que sea para una revuelta.

- …

Cuando le conté mi idea, Gourry se quedó callado.

- Y aún hay más. La información me dice que están preparados para la batalla. Pero el señor feudal no es el rey, así que no sería normal que el señor feudal atacase a los países cercanos. Por lo que el supuesto objetivo tiene que ser alguien superior a él… el rey.

- Ya entiendo, así que debe ser una revuelta. –Dijo Gourry.

- Puede haber otras posibilidades. Por ejemplo, el señor feudal puede estar dejando que algunos hombres estudien o produzcan armas mágicas e intentar vender la tecnología o los productos a alguna nación. Así también se explicaría la situación.

- Oye… Si tienes razón, sería peligroso seguir con tu plan de conseguir algunas espadas mágicas del señor feudal, ¿verdad?

- Exactamente… Si le dijera al señor feudal "si no quieres que le diga al rey que compras espadas mágicas…", pero él estuviera planeando una revuelta, mis palabras serían como decirle "es mejor que me mates ahora mismo".

"*… Ni Gourry ni yo somos presas fáciles, pero no necesito empeorar la situación.*"

- Vale, ¡entonces, plan B! Conseguiremos pruebas sobre la revuelta, y se la llevaremos al rey, ¡seguro que él nos da al menos una espada mágica! ¡Es le mejor idea!

- … Como siempre, tu plan es sacar algo a cambio.

- ¿Cómo te atreves a decir eso? ¡Imagina lo que pasará si el señor feudal monta una revuelta contra el rey! ¡Mucha gente será herida o morirá! Vamos a evitarlo. ¿Hay algún problema en obtener a cambio una recompensa del rey? O… ¿crees que es mejor hacer la vista gorda ante la posibilidad una revuelta contra el rey?

- No… No, eso no.

- ¡Pues ya está! ¡Tenemos que darnos prisa! ¡Empezaremos por buscar pruebas de la revuelta del señor feudal esta noche, colándonos en una de esas instalaciones!

****

En la noche no había más sonido que el silbido del viento.

Si hubiera algún bar o taberna, podría escuchar algún ruido, pero no había nada parecido en el centro de la ciudad.

La oscuridad abrumaba las farolas, en las que había débiles luces creadas por hechizos Lighting.

La media Luna brillaba en el cielo, y cuando las nubes la ocultaban, todo lo que podía ver era oscuridad, excepto por las zonas cercanas a las farolas.

Ocultos en la oscuridad…

Gourry y yo corríamos por las calles de noche, dirigiéndonos hacia un edificio que yo había elegido durante la tarde.

Ambos llevábamos una máscara y un turbante negro por si nos descubrían. También llevábamos ropas negras.

… El edificio que había escogido era el que estaba protegido por el mayor número de soldados entre todas las instalaciones militares de la ciudad.

El edificio parecía un templo o algo similar, pero la existencia de muros altos que lo rodeaban, y loa cantidad de soldados que lo protegían de noche, de pie en la puerta, nos indicaba que el edificio no era un lugar tan pacífico.

Se que había varias instalaciones así, pero escogí este por estar más protegido que los otros.

Una mayor protección indicaba que el lugar era el más importante para alguien… en este caso, el señor feudal.

Si hubiera elegido otro lugar sin una protección tan estricta, no habría encontrado ninguna prueba de una revuelta. No quería perder el tiempo.

- ¡Levitation!

Recité el hechizo en voz baja, y Gourry y yo flotamos en el oscuro cielo.

- … Vaya… Hay muchos soldados de guardia…

Suspiró Gourry, que estaba cogido de mi cuello.

Yo también podía verlos. Cuando miramos hacia abajo hacia el edificio desde el cuelo, nos dimos cuenta de lo extremadamente protegido que estaba la instalación.

El edificio parecía un templo con una cúpula. Y había varios árboles alrededor.

… Pero podíamos ver soldados de guardia detrás de cada árbol y columna, que miraban a su alrededor cuidadosamente.

- Oye, Lina. Debemos tener cuidado al elegir un lugar para aterrizar. Si nos equivocamos, nos descubrirán en seguida.

- Estoy de acuerdo. Vamos a buscar un buen lugar. No digas nada durante un rato, voy a acercamos al edificio.

Controlé el hechizo y nos moví hacia la cúpula del edificio. Al fin llegamos justo sobre el edificio y, entonces, nos hice aterrizar lentamente casi en el centro de la cúpula.

Los soldados estaban más concentrados en el exterior de la muralla. Así que elevarnos muy alto con un Levitation y entrar en el edificio desde arriba era la manera más eficaz de entrar sin ser vistos.

Saqué una cuerda de mi mochilla, até un extremo a una estatua de un dios que estaba sobre la cúpula, agarré la cuerda y nos deslizamos hacia el tejado.

La cuerda no era una cuerda normal, la había reforzado con un hechizo, y podría sujetar incluso a un dragón pequeño.

Llegué por fin al tejado y miré a mi alrededor por si algún soldado estaba mirando en esta dirección, entonces me puse a investigar el edificio, sujetando la cuerda con una mano.

Busqué por todos lados y encontré una pequeña puerta no muy lejos.

Hice una señal a Gourry con mis ojos, y me moví hacia justo encima de la puerta, sosteniendo la cuerda en mi mano.

Observé los movimientos de los soldados que patrullaban el lugar.

"*... ¡Ahora! ¡Vamos!*"

Calculé el momento exacto, aterricé en el suelo y miré si la puerta estaba cerrada con llave.

Descubrí que estaba bloqueada con un hechizo, probablemente el hechizo Lock.

Formulé un hechizo en voz baja y apunté mi dedo índice de la mano derecha hacia el pomo de la puerta.

- Unlock.

Era un hechizo que había dominado hacía poco.

… Kiiiii….

Se escuchó un ligero crujido. Probablemente la puerta se había abierto.

Miré hacia el tejado para hacerle una señal con los ojos a Gourry, que bajó también al suelo.

Acto seguido, entramos en el edificio por la puerta sin ser vistos.

- … Vaya, está oscuro…

Dije en una voz tan baja que sólo Gourry podría haberla oído, estando a mi lado.

Fuera del edificio teníamos la luz de la Luna, y si las nubes la cubrían, aún teníamos la luz de las estrellas.

Dentro del edificio no había ninguna lámpara encendida, y todo lo que podíamos ver era la oscuridad.

Pero, como podía sentir una corriente de aire, pude ver que estábamos en un lugar grande. No había signos de vida excepto por Gourry.

- … Bueno… este lugar parece estar vacío, ¿no?

- ¿Puedes ver algo, Gourry?

- Sí, un poco.

"*Se me olvidaba que Gourry tenía una vista extremadamente buena*"

Mientras pensaba, mis ojos se acostumbraron a la oscuridad, y yo también empecé a ver mejor.

… Había una vidriera en una esquina del techo, por la que pasaba una tenue luz lunar o de las estrellas.

Lo primero que vi es que el lugar era innecesariamente grande.

También había sombras que formaban muchísimas filas en orden.

- Esos son… los bancos…

Gourry señaló a una sombra cercana.

Me acerqué y lo toqué. Efectivamente, era un banco de madera.

Había muchos, muchos bancos de madera formando filas como en una capilla normal y corriente.

- ¿…?

Investigamos el lugar furtivamente, y sólo pudimos descubrir que el lugar tenía la forma de una capilla normal.

- … Es una capilla típica, ¿no?

- Sólo esta parte del edificio es como una capilla. Pero si es una capilla normal, ¿quién construiría muros a su alrededor? ¿Quién pondría docenas de soldados para protegerla, y quién pondría un hechizo bloqueando la puerta? ¿Crees que es posible que alguien ordene que una capilla sea protegida de semejante manera?

- Es posible si esa persona está nerviosa por algo.

- No, es imposible. Olvidas el coste que tiene proteger así un edificio.

- Entonces… ¿qué significa?

- Probablemente la parte principal de este sitio se encuentra en otra parte del edificio o en el sótano. Si alguien entra a hurtadillas en el edificio y lo ve tal cual, pensaría que es una simple capilla. Incluso cuando descubriese que el sitio sólo está camuflado como una capilla, sería muy difícil encontrar una puerta oculta, o el dispositivo para abrirla.

Era posible que uno de los reposabrazos o patas de uno de los bancos fuera el interruptor que la abriese. Hubiera podido encontrarlo, si hubiese investigado todos los bancos, bajo una buena luz, durante varias horas. Pero era de noche y no teníamos ningún tipo de iluminación. Era imposible que encontrásemos el interruptor.

… Me estaba devanando los sesos… y noté una sacudida.

"*.. ¿Eh?*"

Gourry me había cogido la mano y había tirado de mí sin avisar.

En ese mismo momento.

¡BOOOM!

¡Una luz apareció en la oscuridad, y pasó casi rozándome la cabeza!

La luz atravesó la oscuridad e impactó en el suelo.

- … Tenéis unos sentidos muy agudos, ratas.

- … Y tú te escondes bastante bien. No te he visto hasta hace un momento.

Miré hacia el lugar hacia el que estaba hablando Gourry, había una vidriera y la tenue luz del exterior pasaba a través.

"*... ¡No!*"

Cuando miré detenidamente, pude ver una sombra que flotaba sobre la vidriera. ¡Había un hombre flotando en el aire!

Pero sólo pude ver la sombra por un momento, descendió y se fundió con la oscuridad.

- ¡Ya viene! - Gourry desenvainó su espada.

- ¡Lo sé! - Yo también preparé mi espada corta.

En ese momento vi que algo se movía por el rabillo del ojo.

¡ZIP!

Me giré rápidamente, y algo pasó casi rozándome.

Probablemente ese hombre me había tirado un cuchillo o algo parecido.

En una situación así estábamos en desventaja. Al enemigo parecía no afectarle la oscuridad, pero a nosotros sí.

"*Está bien, entonces...*"

- ¡Lighting!

Con ese hechizo creé una esfera de luz tenue y la lancé sobre mi cabeza.

La luz no era demasiado brillante, pero era más que suficiente para nosotros porque nuestros ojos estaban acostumbrados a la oscuridad.

Después de todo ya nos habían descubierto, así que era absurdo no usar una luz. El hechizo nos permitía ver mejor el lugar, pero también cegó al enemigo.

Podía ver las largas filas de bancos de madera, paredes blancas, y una figura.

- ¡¿?!

Me dio la sensación de que la figura me resultaba familiar.

No podía ver su cara, pero reconocí sus ropas.

Se ocultaba con ropas negras de la cabeza a los pies, sólo sus ojos se veían a través de una apertura en sus ropas.

Pero tenía un aire distintivo, como el de un asesino.

… Algunos meses antes, Gourry y yo estuvimos en la ciudad de Bezerd, en la que nos enfrentamos a un misterioso grupo para conseguir una misteriosa espada.

Los hombres de dicho grupo usaban la misma ropa.

Da igual, lo que tenía que hacer era escapar de allí, no descubrir quién era el enemigo.

- ¡Vámonos!

Al ver al hombre cubrirse los ojos con sus manos, comencé a correr en la dirección opuesta hacia la puerta por la que habíamos entrado al edificio.

Pero.

- No, no va a ser posible.

Otro hombre de negro apareció desde los bancos de madera y bloqueó nuestro camino.

"*¡No! ¿Otro enemigo?*"

¡El tipo que se encontraba ante Gourry y yo empezó a lanzarnos cuchillos!

- ¡Allá voy!

¡Gritó Gourry lanzándose hacia el enemigo y blandiendo su espada!

¡KIN! ¡KIN!

Con un golpe de su espada, Gourry desvió todos los cuchillos.

El hombre de negro sacó su espada, pues vio que los cuchillos eran inútiles contra Gourry.

"¡O*ye tío! No te olvides de la otra luchadora… ¡yo!*"

- ¡Dam Brass!

Lancé el hechizo a quemarropa.

"*¡Nadie puede esquivar esto!*"

… Pero…

¡BOOOM!

Para mi sorpresa, el hombre de negro desvió el poderoso hechizo fácilmente con la palma de su mano izquierda.

"*…¡No puede ser!*"

Un Dam Brass podría destrozar un muro fácilmente si le diese de lleno. ¡Si un hombre recibiese el hechizo con su mano desnuda, su mano y su cuerpo habrían recibido un daño terrible!

- ¡Ha!

Gritó Gourry, sacándome de mis cavilaciones.

¡CLANG!

Aparecieron dos haces de luz. Eran las espadas de Gourry y el hombre de negro, reflejando la luz de mi Lighting. Podía ver las chispas que saltaban.

¡En ese momento, sentí un aire asesino a mi espalda!

No necesitaba mirar atrás, porque me di cuenta de que el otro hombre de negro se había recuperado de la ceguera producida por mi hechizo Lighting, y se estaba preparando para atacarnos.

Estaba claro que si yo esquivaba el cuchillo o lo que fuera que el hombre de negro nos había lanzado, Gourry acabaría siendo la víctima.

"*¡No me queda otra!*"

- ¡Ha! –Grité, saltando tan fuerte como pude hacia la espalda de Gourry.

- ¡¿Quéeeee?!

- ¡No puede ser!

Gourry y el hombre de negro estaban cruzando sus espadas en el momento en el que yo me había lanzado contra la espalda de Gourry. Ninguno de ellos había anticipado algo así y perdieron el equilibrio. Así que los tres, yo incluida, acabamos en el suelo.

Noté algo pasando cerca de mi cabeza.

"*¡Genial! ¡Lo esquivé!*"

- ¡Oye, Lina! ¡Avísame antes de hacerme algo así!

- ¡Ya escucharé tus quejas más tarde!

¡Gourry y yo nos pusimos de pie, cogí su mano y nos dirigimos corriendo hacia la puerta!

¡BANG!

Cuando abrí la puerta pude ver la oscuridad y a los soldados acercándose.

Parecía imposible que alguien consiguiese esquivar a tantos soldados, pero yo sabía que no había nadie protegiendo los cielos.

- ¡Ray Wing!

Volví a coger la mano de Gourry, y volamos hacia el cielo con un hechizo amplificado de vuelo a alta velocidad. Sobrevolamos a los soldados y el muro, pero continuamos volando durante un rato.

- ¡Oye, Lina!

Gourry llamó mi atención tras llegar a una zona a varias millas desde la capilla.

- ¿Qué?

- ¿Estamos volviendo a nuestro hostal?

- ¡Pues claro! ¡No tenemos otro sitio al que ir!

- ¡Espera un momento! ¡Esos hombres nos están persiguiendo!

- ¡¿Qué?!

Miré rápidamente hacia atrás. Pero no pude ver a los perseguidores, sólo la oscuridad de la noche y la palpitante barrera de viento.

En ese momento nos encontrábamos volando con una versión amplificada del hechizo Ray Wing sobre los tejados. Era imposible que un humano ordinario pudiera seguirnos.

- ¡¿Estás seguro, Gourry?!

- ¡Seguro! ¡No puedo verlos, pero puedo sentir a dos hombres siguiéndonos desde la capilla!

Sabía que Gourry tenía sentidos tan agudos como los de un animal salvaje, y sabía que cuando Gourry decía algo así, era cierto.

Dijo que dos hombres nos perseguían. Probablemente eran los dos hombres de negro que nos habían atacado en el misterioso edificio.

Al ser perseguidos, no era buena idea ir derechos a nuestro hostal. Cambié el curso de nuestro vuelo y aterrizamos en una zona donde los edificios estaban muy pegados los unos a los otros.

Sólo se oía el silencio en la oscuridad.

No podía ver a nuestros perseguidores.

… Pero…

La noche parecía pacífica, sólo podía sentir cierta tensión en el aire.

Algo… se escondía en la noche. Ocultando su presencia en la oscuridad.

- ¡Lina!

¡ZIP!

El grito de Gourry y el sonido de un objeto que pasaba cerca llegaron hasta mis oídos.

¡ZANK!

Giré sobre mi cintura, ¡pero lo que me habían lanzado cortó la máscara sobre mi cara!

"*¡Vaya! ¡Debe ser un cuchillo!*"

- ¡…No!

Salté hacia atrás y me giré hacia donde estaba el hombre que me había lanzado el cuchillo. Pude ver una sombra surgiendo de la oscuridad.

"*... ¡Es uno de los hombres de negro, como imaginaba!*"

Lentamente, la máscara rota cayó, dejando mi cara al descubierto bajo la luz de la Luna.

- ¿… Y bien?

Susurró el hombre de negro mientras veía mi cara.

- … Debe de haber algo oculto en ese lugar, como pensaba, –dije.

- Sólo hemos venido a matar a los intrusos. Eso es todo.

Yo le estaba hablando al hombre frente a mí, pero la respuesta vino de detrás.

Cuando miré a mi espalda por encima de mi hombro, vi a otro hombre de negro salir de la esquina de un edificio.

"*Vaya, nos han rodeado…*"

- Gourry, ábrenos el paso con tu espada. Nos vamos.

Dije, apoyando mi espalda contra la de Gourry.

- ¿Entonces, no vas a luchar?

- Por ahora no quiero enredar más las cosas.

Tenía otro plan para despertar a media ciudad con un ruidoso hechizo ofensivo y aprovechar para escapar de los enemigos.

Pero temía que algo así nos hiciera parecer responsables de todo lo que estaba ocurriendo.

- No sé los detalles de tu plan, ¡pero veo que tenemos que correr! ¡Vamos!

Tal y como dijo, Gourry corrió hacia el enemigo que tenía delante.

- ¡¿?! –El hombre parecía muy sorprendido.

Yo seguí a Gourry sólo unos pasos por detrás.

¡El hombre de negro y Gourry prepararon sus espadas al mismo tiempo!

¡CLANG!

Las hojas de ambas espadas chocaron y desprendieron chispas en la oscuridad de la noche.

Gourry dejó que su espada resbalase por la hoja de su enemigo, dejándole así pasar corriendo por su lado.

El hombre de negro se debatió por unos segundos entre perseguir a Gourry que estaba huyendo, o luchar contra mí que me estaba acercando. Al final sostuvo su espada en mi dirección.

"*¡Ya me había imaginado!*"

- ¡Ray Wing!

El hechizo de vuelo creó un escudo de viento a mi alrededor, muy cerca del hombre de negro, ¡así que el viento lo lanzó por los aires!

Volé hasta Gourry y aterricé a su lado. Mientras corríamos recité otro hechizo, preparándome para la siguiente oportunidad.

Corrimos por las calles, atravesamos callejones y giramos en cada esquina. Si hubiésemos ido en línea recta, los enemigos podrían habernos lanzado cuchillos con facilidad. Si corríamos en zigzag, era más fácil despistar a nuestros perseguidores.

"*...No creo que esos tipos pierdan nuestra pista fácilmente. Consiguieron dar con nosotros incluso cuando estábamos volando usando el Ray Wing amplificado.*"

Encontré un callejón estrecho e hice una señal a Gourry para que se adentrase en él. ¡En cuanto entré siguiendo a Gourry sentí que los dos hombres estaban al final del callejón, detrás de nosotros!

Ese sitio tan estrecho era un buen lugar para que ellos nos lanzasen sus cuchillos. Sabía que no podríamos esquivarlos allí.

"*¡Pero también me lo había imaginado!*"

- ¡Diem Wind!

Justo cuando los hombres se detuvieron al final del callejón, preparándose para lanzarnos algo, lancé un hechizo amplificado que generaba un fuerte viento, ¡el mismo que había recitado antes!

¡BOOOOOOMMMMM!

¡Un poderoso viento sopló en el estrecho callejón, lanzando por los aires a los hombres de negro!

- ¡Genial! ¡Huyamos!

Aunque nos habíamos desecho de nuestros enemigos, pronto volverían a perseguirnos, así que salimos corriendo. Al fin llegamos al otro extremo del callejón, hasta una calle ancha.

- ¡No puede ser!

Exclamé antes de detenerme.

Había un gran muro tanto a la izquierda como a la derecha.

Era uno de los muros que dividían la ciudad en varios bloques. No podíamos volver atrás, pero si corríamos por el muro no podríamos ocultarnos.

La única opción que nos quedaba era subirnos al muro. Recité un hechizo rápidamente…

- ¡Lina!

¡Gritó Gourry, empujándome sin dejarme terminar de recitar el hechizo!

¡BOOOM!

Se escuchó al viento rugir. Algo había impactado en el muro. Podría ser una esfera de aire comprimido creada por un hechizo mágico. Entonces dos sombras aparecieron.

"*¡Vaya, son muy rápidos!*"

Gourry, yo nos encontramos frente a frente con los dos hombres de negro.

- No penséis que podéis huir de nosotros. – Dijo uno de los dos hombres de negro. Su tono no era triunfante, pero estaba tan calmado que parecía raro.

Parecía imposible que pudiéramos huir de esos enemigos sin vencerles, y una de las razones era que no conocíamos ese lugar.

"*... Ya es hora de decidirnos a luchar, ¿no?*"

Justo cuando pensé eso, ocurrió algo.

- … Qué ruidosos, eso puede ser un problema a esta hora de la noche.

Escuchamos una voz que venía de la cima del muro.

Sorprendida miré hacia el muro y vi una sombra oscura que bloqueaba parte de la luz del cielo estrellado. La voz nos indicaba que era un hombre, pero escondía su rostro bajo una tela. Parecía no ser un amigo de los hombres de negro, pero aún así era muy misterioso.

- ¿Quién eres? –Preguntó uno de los hombres de negro.

- No chilles tanto. ¿No me has oído antes? Es casi media noche. –Respondió el hombre enmascarado con una voz calmada.

- ¿Eres amigo suyo?

- No, no lo soy.

- ¡Entonces métete en tus asuntos! ¡Estamos persiguiendo a los que entraron a nuestro edificio sin permiso!

Por el tono de voz se notaba que el hombre de negro estaba enfadado. El que apareciera esta quinta persona les había molestado. No podían saber (ni yo tampoco) por qué había interferido en nuestra batalla.

El hombre enmascarado soltó una carcajada.

- ¿Quieres decir que la chica y su amigo son unos villanos? Desde mi punto de vista sois vosotros los que parecéis villanos. Aunque podríais decir que para vosotros yo parezco un villano, porque oculto mi cara. Da igual, sé muy bien que no sois precisamente oficiales en busca de criminales.

- … –Los hombres de negro permanecieron callados.

¡Zip!

Uno de los hombres de negro movió su mano derecha.

El hombre enmascarado también lo hizo justo después.

- ¡No puede ser!

El hombre de negro que había movido su mano primero gritó sorprendido.

Probablemente el hombre de negro no quiso soportar más al enmascarado y le había lanzado un cuchillo, que el hombre enmascarado había atrapado al vuelo.

Parece fácil de decir, pero atrapar un cuchillo que te han lanzado en la oscuridad de la noche no es precisamente algo sencillo, lo que me hizo ver que el hombre enmascarado no era un tipo normal y corriente.

- Ahora ya tengo vuestra respuesta. –Dijo antes de soltar el cuchillo-. Ese ataque me dice que vosotros sois los villanos, así que no puedo ignorar lo que estáis haciendo. Si luchamos aquí en serio la gente se dará cuenta. El rumor se esparcirá, no sólo en esta ciudad, pero también en las localidades cercanas… pero a mi no me importa.

- No…

No entendía lo que tramaba el hombre enmascarado, pero parece que sus palabras habían generado cierta inseguridad en los hombres de negro.

- Vamos, comencemos. –Dijo el hombre enmascarado antes de comenzar a recitar un hechizo.

- … Retirada… –Dijo uno de los hombres de negro en voz baja, y ambos dieron un salto hacia atrás, corriendo por el camino por el que habían llegado.

- … Vaya… se retiran sin luchar. –Dijo Gourry.

- Ya lo veo, pero… –Miré en la dirección en la que huían nuestros enemigos, y entonces me volví hacia la cima del muro. Pero el hombre enmascarado ya no estaba allí.

****

- Oye… ¿de verdad que no pasa nada por tomar aquí el desayuno tan tranquilamente?

Me preguntó Gourry en voz baja. Era la mañana siguiente a la noche en la que nos habíamos metido en aquella falsa capilla. Estábamos sentados en el restaurante del primer piso de nuestro hostal, en nuestra mesa había muchos platos.

- Podrían estar buscándonos.

- Quizás… pero no estoy segura. Siendo sincera, no tengo ni idea de lo que está pasando. –Dije antes de llevarme un gran bocado de ensalada de lechuga y beicon a la boca.

- Si esos hombres de negro tuvieran algo que ver con el señor feudal, ya estaríamos en la lista de los más buscados, pues tienen un buen motivo para arrestarnos. Por otro lado, no parecían querer que la gente se enterase de lo que pasa.

- Veamos, nos metimos sin permiso en su edificio anoche, pero no pudimos encontrar nada. Si hubiésemos encontrado algunas pistas, habrían hecho lo que fuera con tal de arrestarnos, pero saben que no encontramos nada, así que prefirieron dejarnos en paz.

Por la mañana había descubierto que los soldados seguían la misma rutina, así que asumí que habían decidido dejarnos en paz.

"*Entonces, ¿qué hacemos ahora?*"

- Si decidimos ahorrarnos problemas, tenemos que dejar esta ciudad lo antes posible. Pero si nos vamos, no podremos averiguar lo que ocurre, y no me gusta la idea… Probablemente el hombre enmascarado de anoche sabe algo.

- Sí, lo recuerdo. Parecía ser muy habilidoso, y por lo que pude oír en su voz, no parecía joven… –Dijo Gourry con la boca llena de croissant relleno nata fresca.

Paré un momento de comer, sujeté el tenedor entre los dedos mientras lo movía de un lado a otro-. Hay otro problema, ¿estos hombres de negro son los mismos enemigos con los que nos enfrentamos antes?

- ¿Los enemigos con los que nos enfrentamos antes? ¿A quién te refieres? –Preguntó Gourry.

- ¿No te acuerdas del incidente en Bezerd? Luchamos para conseguir una espada mágica contra un misterioso grupo. Luke y Millina también estaban y nos ayudaron contra ellos. Al final de la batalla apareció un monstruo casi inmortal y tuvimos una tremenda batalla contra él. –Dije, explicando lo que había sucedido

- Me parece… ¡Me parece que me suena algo así! –Respondió Gourry.

- Vale. Había varios hombres de negro en ese grupo misterioso, y vestían igual que los enemigos a los que nos enfrentamos anoche.

- ¿Entonces eso significa…? –Comenzó a preguntar Gourry.

- Significa exactamente lo que supones. –Dije asintiendo-. Hay dos opciones. O bien aquel grupo sigue buscando alguna espada mágica sea como sea, introduciéndose en la autoridad de esta ciudad… O lord Langmayer está detrás del grupo de hombres de negro. En ambos casos… –Dije metiendo el tenedor en un trozo de jamón mientras bajaba mi voz -. Me temo que vamos a tener problemas.

De repente la cara de Gourry se puso muy seria.

- Creo que ya estamos en problemas. Dijo apuntando hacia la puerta del restaurante, que se encontraba a mis espaldas.

- ¿Hmmm? –Fruncí el ceño y miré en esa dirección. Lo que vi me dejó helada.

Había dos soldados de pie en la puerta. Uno de ellos tenía un papel en la mano. Miraron hacia el papel y entonces me miraron a mí.

"*¡Vaya! ¿Han venido a arrestarnos?*"

Los soldados se dirigieron directamente hacia nuestra mesa. Gourry y yo nos levantamos y nos pusimos en guardia, pero ellos simplemente se pararon ante nosotros.

- Perdonen. Creo que usted es la señorita Lina Inverse, ¿correcto? –Dijo uno de los soldados.

Se me pasó por la cabeza decirles alguna mentira, pero al final decidí no hacerlo. Era posible que en el papel hubiera un retrato mío y alguna información, así que intentar engañarles no funcionaría. Si revisasen la lista de clientes del hostal encontrarían mi nombre en ella.

- Sí, es correcto. –Respondí aún en guardia, pero los soldados entonces hicieron un saludo formal.

- ¡Permítanos presentarnos! ¡Somos los guardias de lord Langmayer! –Dijo uno de ellos en voz alta-. Le traemos un mensaje del señor feudal, por favor acéptelo. El señor feudal espera poder hablar con la señorita Lina Inverse, la famosa hechicera a nivel mundial, y espera poder invitarle a cenar también. ¡Por favor, díganos su respuesta!

- ¿Qué? –Dijimos Gourry y yo a la vez con un tono muy estúpido.

****

- Por favor, ¿me puedes explicar qué está pasando? –Me preguntó Gourry.

Íbamos de camino hacia el castillo, era por la tarde del mismo día en el que habíamos recibido el mensaje del señor feudal, y las calles estaban bañadas con la luz del atardecer.

- No puedo, porque no tengo ni idea. –Respondí. Era cierto, porque no tenía ni la más mínima idea de por qué nos habían invitado a cenar.

- Sólo puedo decirte algunas de las posibilidades. –Añadí-. Primera posibilidad: todo lo que ha ocurrido ha sido por casualidad. El señor feudal conoce mi nombre por casualidad, supo que estaba en la ciudad por casualidad, y envió a sus soldados a encontrarme también por casualidad.

- Me parece algo imposible. –Dijo Gourry.

- A mi también. Segunda posibilidad: Hay dos grupos enfrentados en Solaria. Uno es el grupo de los hombres de negro, y otro el del señor feudal que nos ha invitado, esperando contactar con nosotros para ver si tenemos alguna información.

- Es razonable. –Dijo Gourry

- Hay una posibilidad más. –Continué-. El señor feudal y los hombres de negro forman parte del mismo grupo, y esta invitación es una trampa.

- … Me temo que es la más probable.

- Sí. De hecho yo creo que esa última posibilidad es la verdadera. –Dije.

- ¿Ah, sí? Entonces, ¿por qué has aceptado la invitación? –Preguntó Gourry.

- Me pareció buena idea.

Al oír mi respuesta, Gourry cayó al suelo de golpe.

- ¿Cómo te atreves a aceptar una invitación así sólo porque 'te pareció buena idea'? ¡Puede ser una trampa! –Se quejó mientras se levantaba.

- Pero, si el señor feudal estuviera en contra de los hombres de negro, mi negativa a venir le dejaría solo ante ellos. –Expliqué.

- Sí, tienes razón. –Dijo Gourry.

- Y si el señor feudal estuviera del lado de los hombres de negro, ¿crees que si me niego a venir eso pondría fin al problema? –Le pregunté a Gourry.

- … No, no lo creo.

- Yo tampoco. –Satisfecha con su respuesta, continué-. Así que era mejor que aceptásemos la invitación. Seguramente descubramos algo en el castillo. Si es una trampa, nos encargaremos en su momento, eso es todo.

- Creo que es un plan muy peligroso… Pero bueno, todos tus planes lo son.

- ¿Qué quieres decir? ¿No tienes lo que hay que tener para enfrentarse al peligro? ¡Además, hay otra razón para que quiera ir al castillo! –Dije.

- ¿Otra razón?

- Sí. – Dije guiñando un ojo. –No puedo soportar dejar un misterio así sin resolver.

- Ah… se me olvidaba que eras muy curiosa. –Dijo Gourry con una sonrisa irónica, puso su mano sobre mi cabeza y dijo-. No pasa nada, iré a cualquier parte contigo, hasta el fin.

- Gracias, mi extraño guardián… y ahora, –dije mirando al castillo, que se hacía más y más grande al acercarnos, y continué-. ¡A llegado el momento, Gourry!

****

- Siento haberles hecho esperar. –Un anciano mayordomo llegó a la sala de espera donde nos encontrábamos e hizo una educada reverencia.

Tras prepararnos para lo peor, entramos al castillo. Nos recibieron muy educadamente, y nos acompañaron hasta la sala de espera para que nos quedásemos allí hasta que la cena estuviera preparada.

No nos encontramos ningún problema. Las personas a nuestro alrededor no parecían tener ningún sentimiento hostil hacia nosotros. La sala de espera no era muy grande pero estaba muy bien amueblada. Tras una larga espera por fin apareció el educado mayordomo.

- La cena ya está preparada, el señor feudal en funciones les está esperando. –Dijo. Gourry y yo nos miramos el uno al otro y asentimos sin decir una palabra.

"*Es la hora de jugar.*"

- Está bien. –Dije, y Gourry y yo nos levantamos de nuestras sillas.

Caminamos por un largo pasillo, hasta que el mayordomo se paró ante una puerta.

- Este es el comedor. –Dijo.

"*Bueno, a ver cómo nos reciben.*"

- Por favor, entren. –Dijo el mayordomo haciendo una reverencia y abriendo la puerta.

Gourry y yo nos quedamos helados en la puerta.

En el comedor había una gran mesa cubierta de un mental blanco. En las paredes había lámparas con luces mágicas. Sobre la mesa había varios candelabros con las velas encendidas.

En el otro extremo de la gran mesa estaba un joven sentado en su silla. Parecía tener unos veintitantos años, y llevaba un fino traje blanco… En otras palabras, un traje pijo y caro… el color de su traje contrastaba con el brillante y fogoso color de su pelo.

Tenía una bonita sonrisa y una hermosa cara.

Debe ser el señor feudal.

Pero no era el joven hombre lo que nos había sorprendido a Gourry y a mí. Sino las dos personas que estaban de pie tras el señor feudal. El hombre con el pelo negro y la mujer de pelo plateado.

Sabía quiénes eran. Luke y Millina, junto a los que luchamos contra los hombres de negro en Bezerd.

Capítulo 2: Aunque no quiero actuar secretamente…

- Bienvenida a mi castillo, señorita Lina Inverse. Te estaba esperando. –Dijo el hombre pelirrojo, haciendo que Gourry y yo reaccionásemos por fin.

- Por favor, entrad y sentaos. –El joven hombre se levantó de su asiento y nos invitó a sentarnos con un educado gesto.

- Esto… muchas gracias por invitarnos. –Dije yo mientras entrábamos en la estancia, un poco avergonzada.

- No hay de qué. –Respondió el hombre-. Es un gran honor para mi conocer a la famosa hechicera, la señorita Lina Inverse.

- … ¿Famosa? –Susurré mientras Gourry y yo nos sentábamos.

"*Me puedo imaginar los horribles rumores que el señor feudal en funciones habrá oído sobre mí…*"

El joven volvió a sentarse después de nosotros, y procedió a presentarse.

- Por favor permitidme que me presente. Yo soy Lavas Neksaria Langmayer, y soy el señor feudal en funciones del castillo de Welgis. Lord Krain, mi padre, está en cama, enfermo desde hace varias semanas, así que yo cargo con la responsabilidad del título ahora.

Mientras que él hablaba, Gourry no dejaba de mirar a los dos acompañantes del señor feudal en funciones. Supongo que Gourry estaba deseando saber la razón por la que Luke y Millina se encontraban allí.

Además, Luke parecía muy nervioso, y nos miraba a ambos. Pero su compañera, Millina, no mostraba ningún tipo de emoción en su cara, como siempre.

Me preguntaba si Lavas se estaba dando cuenta de que nos estábamos mirando los unos a los otros, pero continuaba hablando.

- Estoy interesado en la magia. No, para ser exactos, estoy interesado en las historias sobre la magia.

Por la puerta que había tras el señor feudal aparecieron varios camareros trayendo una sopa para cada uno, mientras Lavas seguía hablando.

- Colecciono historias de varios hechiceros y, hace poco, escuché un nombre en varias historias interesante. Tu nombre, señorita Lina Inverse.

- Pero todas esas historias deben ser horribles, ¿no? –Interrumpió Gourry.

"*¡Oye, Gourry! ¿Por qué no te olvidas de esas historias igual que te olvidas de todo lo demás?*"

Si no me encontrase en el comedor del señor feudal le habría dado una patada, pero el señor feudal tenía una sonrisa irónica en su cara.

- Ah… sí, hay muchos rumores horribles sobre la señorita Lina Inverse. Pero creo que cuanto mayores sean las hazañas que logre una persona, y cuanto más famosa sea, más fácilmente se convierte en la víctima de abusos por parte de los demás. Siempre pienso que un mal rumor sobre una persona, como mucho sólo la mitad puede ser verdad.

- Espero que no sea un problema para ti, pero he reunido varias historias sobre la famosa Lina Inverse. He oído historias sobre cómo estuviste envuelta en la lucha de poder en la Asociación de Hechiceros de Atlas y en la familia real del reino de Saillune. Oí que destruiste a un culto demoníaco en Kalmart, y que acabaste con Zuuma, el llamado "asesino de asesinos". También escuché que tuviste relación con la destrucción

de la capital del reino de Dills y en la caída de Sairaag. No sé cómo de certeras serán esas historias, pero no hay duda de que eres una de las mejores hechiceras.

"*Mi… madre…*"

En mi cabeza admiraba a ese hombre por haberme investigado con tanta precisión, mientras él continuaba hablando.

- Aún así, sé que un rumor es un rumor. Por lo que estoy deseando oír esas historias de tus propios labios mientras cenamos. Oh, siento estar hablando sin parar. Por favor toma la sopa antes de que se enfríe.- Dijo mientras cogía su cuchara.

****

- Estoy lleno.

Dijo Gourry con voz satisfecha. Estábamos de camino al hostal tras la cena con el señor feudal en funciones, en su castillo.

- … Me sorprende que comieses tanto. –Dije.

- ¡Bueno, la mesa estaba llena de comida deliciosa! Así que la disfruté a consciencia. Pero tú no comiste apenas. ¿Te pasaba algo? ¿Te comiste las raciones de tres o cuatro personas en el hostal para calmar tu estómago antes de que fuésemos al castillo? Y no me dijiste nada, si es que no puedes soportar el hambre.

Suspiré profundamente y dije.

- Me has entendido mal. No he querido decir que me haya sorprendido la cantidad que has comido, pero… Ah, ya veo. Te has olvidado de que Lavas, el señor feudal en funciones, puede ser nuestro enemigo, ¿verdad?

- No lo he olvidado. Pero no nos ha hecho nada.

Suspiré de nuevo.

- Bueno, me preocupaba que el señor feudal hubiera ordenado que envenenasen nuestra comida.

- ¡Ostras!

Gritó Gourry antes de detenerse. Estaba muy sorprendido y me di cuenta de que era la primera vez que sopesaba la posibilidad de que le pudieran envenenar.

- ¿Quieres decir que la comida que comí en el castillo estaba envenenada? –Dijo Gourry nervioso.

- No te preocupes, sólo es una posibilidad. Sabes que has comido un montón y estás perfectamente, así que me doy cuenta de que no estaban envenenados, supongo.

- ¿Supones? Pero si lo sospechabas antes de que fuésemos al castillo, ¿por qué no me lo dijiste antes de la cena?

- ¡¿Cómo iba a hacerlo?! ¡No hay pruebas de que el señor feudal esté en nuestra contra! ¿Cómo iba a decirte 'Gourry, ten cuidado con la comida, podría estar envenenada' sentados en la mesa del señor feudal?

Puede que pienses que hubiera sido mejor advertirle antes de ir al castillo… Lo admito, se me olvidó.

- Yo puedo saber si una comida está envenenada o no, saboreándola lentamente y con cuidado. Pero me es imposible si estoy comiendo con prisas.

- Ah, ya veo. Por eso sólo comiste un poquito.

- Sí, exactamente.

- Pero, entonces, ¿conoces el sabor de los venenos?

- Sí, eso es. Mi hermana mayor me lo enseñó con crueldad.

Gourry se quedó en silencio ante mi respuesta, y entonces dijo.

- Bueno… me lo he estado preguntando desde hace tiempo, ¿cómo es tu hermana mayor?

- ¡Por favor! ¡No me preguntes sobre ella!

- Y… ya veo. No te lo preguntaré más. –Dijo Gourry, que podía ver el miedo en mis ojos, antes de cerrar la boca sobre el tema.

Comencé a hablar sobre la invitación para cambiar de tema.

- De todos modos, el motivo de la invitación de esta noche es un misterio.

- Antes de que fuésemos al castillo hablamos sobre que el señor feudal en funciones podría ser nuestro enemigo, pero cuando nos reunimos con él, sólo quería escuchar tus heroicas aventuras.

- Tienes razón. Es posible que el señor feudal haya oído de mí por sus guardaespaldas, Luke y Millina. De todos modos, tengo dudas sobre si esos hombres de negro y el señor feudal estén relacionados. Una noche luchamos contra los hombres de negro, y al día siguiente el señor feudal nos invita al castillo. ¿Son coincidencias? No lo creo.

- Ya entiendo. Y hablando de Luke y Millina, me sorprendió verlos como guardaespaldas del señor feudal. Oye, Lina, ¿podemos suponer que el señor feudal no está del lado de esos hombres de negro porque ha contratado a Luke y Millina?

- … Hmmmm

Sopesé la cuestión de Gourry.

"*En el incidente en Bezerd, Luke y Millina lucharon contra los hombres de negro con nosotros. Nuestro equipo y los hombres de negro peleaban para conseguir una espada mágica.*

Ahora no hay razón para que Luke y Millina y los hombres de negro luchen entre ellos. Pero no es natural que un grupo contrate a alguien con el que acaba de pelear."

- Da igual. Antes de nada tenemos que resolver el problema de la persona que nos está siguiendo. –Dije.

- Ya veo.

Gourry y yo nos miramos mientras caminábamos. Me había dado cuenta desde que dejamos el castillo de que una persona nos estaba siguiendo por la ciudad. Si la persona fuera amigo nuestro, nos hubiera dicho algo antes, pero esta persona había permanecido en silencio. Lo que significaba que era nuestro enemigo.

- ¿Empezamos ya?

- Bueno… no quiero llevarle hasta nuestro hostal. –Respondí a Gourry antes de detenernos. No había ninguna casa ni tabernas. Era algo más tarde del anochecer, y la calle estaba vacía. Sólo la noche y el silencio llenaban el lugar.

Al ver que nos parábamos, el que nos seguía se detuvo por un momento, y entonces comenzó a andar hacia nosotros. Entonces…

Sentí un aire asesino al mismo tiempo que vi una luz en la oscuridad.

¡La luz se convirtió en una lanza de poder mágico que se dirigió directamente hacia nosotros!

Pero la lanza venía desde lejos y fue fácil para Gourry y para mí esquivarla, saltando cada uno hacia un lado.

- ¡¿…?!

De repente volví a sentir una presencia asesina junto a mí. Cogí la empuñadura de mi espada corta en mi cintura. ¡Ante mis ojos surgió una sombra negra de entre la oscuridad!

"*... ¡No puede ser!*"

¡CLANG!

Antes de que pudiera atacar con mi espada la sombra me atacó con la suya, y la empuñadura de mi espada corta apenas pudo detener el golpe.

"*... ¡Guau, eso ha estado cerca!*"

Tuve suerte de no recibir ningún golpe en mi estómago y de no perder los dedos.

Sabía que el que nos seguía había lanzado una lanza de poder mágico desde un lugar bastante alejado. ¡Era imposible que el mismo nombre se hubiese acercado a mi tan rápidamente!

"*Entonces, ¿tenemos dos enemigos como anoche?*"

- ¡Lina!

Gritó Gourry antes de correr a interponerse entre mi atacante, un hombre de negro, y yo, sosteniendo su espada con sus dos manos.

¡CLANG!

Gourry lanzó un fuerte golpe a nuestro enemigo, y la espada de éste, pintada de negro, detuvo el golpe de Gourry.

El hombre de negro lanzó un hechizo a Gourry sin cambiar su postura.

"*¡No puede ser! ¿Cuándo recitó el hechizo?*"

El hechizo no podía fallar al haberse lanzado desde tan cerca. Pero Gourry lo esquivó torciendo su cuerpo y su cintura, usando después ese movimiento para lanzar otro golpe.

Esta vez el hombre de negro no pudo pararlo, pero lo esquivó saltando hacia atrás.

Mantenía cierta distancia con Gourry y, de repente, nos dio la espalda y se puso a correr.

- ¡Está huyendo! –Gritó Gourry.

- ¡Qué va! – Grité mientras me puse a perseguir a nuestro enemigo-. ¡Quiere que lo persigamos, así que vamos tras él!

- ¿Por qué tenemos que perseguirle? –Se quejó Gourry corriendo a mi lado.

- ¿Qué por qué? Nos está llevando hacia una trampa, ¡así que nos libraremos de ella y descubriremos algunas pistas!

- ¡Ah, vale!

Corrimos de noche por las calles, persiguiendo a la oscura sombra.

"*... Pero estamos persiguiendo sólo a un hombre, yo pensaba que había dos. ¿Dónde estará el otro? ¿Habrá sido mi imaginación? ¿O será parte de la trampa? Cuando cojamos al tipo al que perseguimos, sabremos la respuesta.*"

Al girar una esquina el hombre llegó a la puerta de un edificio, y entró en él.

- … Vaya, ¿esto es…?

Gourry y yo nos detuvimos al llegar a la pared.

Era una de esas instalaciones militares secretas.

El edificio parecía una biblioteca o un museo, pero tenía muchos soldados protegiéndolo.

Pero…

En ese momento no había ni un guardia y la puerta estaba abierta.

- … Oye, Lina… - Dijo Gourry.

Me giré para mirar al edificio. Vi al hombre de negro de pie junto a la entrada del edificio, y mirándonos.

- Ya veo… quiere que entremos.- Dije.

- Y vamos a hacerlo, ¿verdad?

- ¡Pues claro! –Dije, guiñando un ojo a Gourry.

Ambos comenzamos a correr hacia el hombre de negro, que esperó hasta ese momento para meterse dentro y perderse en la oscuridad.

- … Oye, ¡nos está retando! –Dijo Gourry.

- Sí, así es, porque tiene confianza en sus habilidades, en su trampa, o en ambas.

Llegamos hasta la entrada sólo unos momentos después que nuestro enemigo.

Salía una tenue luz desde el interior por una pequeña apertura, pero no podía sentir si había alguien dentro.

"*... Pero sé que el enemigo está ahí. Así que debe de estar oculto.*"

Recité un hechizo y le di una señal a Gourry con mis ojos. Él sostenía su espada en las manos con cautela.

¡BANG!

Gourry pateó la puerta para abrirla.

… Pero…

- No hay nadie.

Dijo Gourry, tras mirar en el interior.

Siguiendo sus pasos, pude por fin ver el interior, había un enorme recibidor, redondo, y al otro lado había un pasillo, con escaleras hacia el piso de arriba a ambos lados del pasillo.

Había varios candelabros, que eran los que creaban la tenue luz de antes.

A primera vista no podíamos ver a nadie, pero… había dos estatuas de grifos en ambos lados de la entrada al pasillo.

Estaba claro que la estatua de la derecha estaba movida hacia un lado, y había un agujero en el suelo donde la estatua estaba antes. La tenue luz iluminaba unas escaleras en el agujero.

- Vaya, está claro que está invitándonos a seguirle. –Dijo Gourry.

- Entonces vayamos. No quiero despreciar una invitación tan preparada. –Respondí.

Decididos, cruzamos la entrada al pasillo, y bajamos por las escaleras. Al final de estas encontramos otro pasillo, simple y pintado de blanco.

Alguien había usado un hechizo Lighting en el techo, porque el lugar estaba iluminado con una luz bastante artificial.

El pasillo era corto y había una puerta al final.

Estaba claro que había una trampa detrás de esa puerta, pero sabíamos que no podíamos echarnos atrás ahora.

Caminamos por el pasillo, y puse mi mano en el pomo. Abrí la puerta y un aire frío salió desde el otro lado y nos envolvió. Había una profunda oscuridad tras la puerta.

La luz del pasillo iluminó la habitación, y pudimos ver que había cosas en fila a ambos lados de la habitación.

- ¡Lighting! –Lancé un hechizo para iluminar el lugar.

- … ¡Oh, Dios! –Grité sorprendida.

Había tubos de cristal en ambos lados de la habitación, tan altos que alcanzaban el techo. Había criaturas deformes en cada tubo, similares a humanos o a monstruos, flotando en un líquido.

- … Oye, Lina… ¿esas cosas son…? –Preguntó Gourry.

- Esto es un laboratorio de quimeras… un laboratorio muy grande.

Las filas de tubos de cristal eran tan largas que la luz mágica no podía mostrarnos el final. Probablemente había más de cien.

- Entonces, el hombre de negro nos estará esperando al final de la habitación, ¿verdad? –Dijo Gourry.

- Probablemente.

Inspeccioné los tubos de cristal. Estaban medio hundidos en las paredes, y no había sitio para que alguien se escondiese.

En mi mente comencé a suponer el plan del enemigo. Cuando nos hubiésemos acercado al centro del laboratorio, las quimeras saldrían de los tubos, tratando de atraparnos entre el hombre de negro y las quimeras. Así que comencé a pensar en un plan.

Recité un hechizo y caminamos por el estrecho espacio entre las filas de los tubos de cristal.

No tuvimos que ir muy lejos.

- … Volvemos a encontrarnos…

La voz venía de detrás de nosotros.

- ¡¿…?!

Nos dimos la vuelta rápidamente, y vimos a una sombra oscura de pie junto a la puerta. La luz del pasillo marcaba su silueta.

Era el hombre de negro.

"*... Pero no puedo decir si era exactamente el mismo enemigo al que seguimos hasta aquí. Está oculto en su ropa negra y no conocemos su cara.*"

- ¿Recuerdas mi voz? ¿Recuerdas mi nombre…? Zain. –Dijo el hombre de negro.

- ¡¿Zain?!

Estaba tan sorprendida que olvidé que había formulado un hechizo.

- ¿Quién es Zain?- Preguntó Gourry.

- ¡Lo conocimos durante el incidente de Bezerd! ¡Era uno de esos hombres de negro! ¡Zain huyó durante la batalla final contra aquel monstruo! –Expliqué.

Zain era un luchador habilidoso, pero pudimos vencerle cuando luchamos contra él la última vez.

- Oí que te metiste en otro edificio la otra noche. Me sorprendí mucho cuando me dijeron que te habían visto. –Dijo Zain.

- … Entonces, ¿quieres decir que esta ciudad es vuestro cuartel general? –En el pasado ya había conseguido engañar a Zain para que soltara información, y decidí intentarlo de nuevo.

- No te diré ni sí ni no.

- Antes conseguía engañarte para que me dieras información, pero ahora no funciona. ¿Te has vuelto más listo?

- Di lo que quieras. –Respondió Zain como si no fuera con él el tema.

"*Este hombre no parece el mismo que aquella vez…*"

- De todos modos, vais a morir aquí.

Tras esas palabras, pude sentir un aura asesina alrededor de Zain.

Comencé a recitar un hechizo.

Al mismo tiempo…

¡PING! ¡PING! ¡PIIIING!

Los tubos de cristal entre Zain y nosotros, en ambos lados del laboratorio, comenzaron a crujir y a romperse de repente.

El "agua de la vida", que nutría a las quimeras, comenzó a salir de las grietas, ocultando a Zain.

Al instante siguiente sentí un aura asesina a nuestra espalda.

- ¡¿…?!

Gourry blandió su espada y lanzó un golpe mientras se giraba.

¡CLANG!

¡El golpe de Gourry fue detenido por la espada de otro hombre de negro!

"*¡Sabía que tenía que haber otro!*"

Pensé, hasta que oí la voz de Zain a mi espalda.

- … Bien hecho, como siempre.

Venía del enemigo que acababa de chocar su espada con la de Gourry.

"*... ¿Qué?*"

Miré rápidamente hacia la puerta del laboratorio, y descubrí que no había nadie.

"*... ¡No puede ser!*"

Aunque hubiese un pasaje secreto en este laboratorio, era imposible que alguien se pusiera a nuestra espalda tan rápidamente.

"¡Pero es momento de luchar, no de pensar!"

En ese momento las quimeras salieron de los tubos de cristal.

- ¡Freeze Brid!

Lancé mi hechizo a la más cercana.

Este hechizo crea una esfera mágica que atrapa al objetivo en un bloque de hielo. Sabía que el espacio entre los tubos no era muy ancho, así que aunque sólo congelase a la quimera que iba delante, las otras no podrían seguir adelante hacia nosotros.

Pero...

Mi hechizo no pudo congelar al objetivo y se desvaneció.

"*... ¿Es inútil? Ah, ¡ya entiendo! ¡La quimera tiene parte de demonio!*"

La quimera se acercó tanto que no tuve tiempo de lanzar un hechizo.

Saqué mi espada corta y la sostuve ante mí.

Para ser sincera, mi habilidad con la espada era excelente, pero no tenía ninguna fuerza contra un demonio. Si la quimera estaba compuesta de humano y demonio, era imposible para mí acabar con ella de un golpe.

Entonces…

¡GAOOOO!

¡La quimera me atacó con su brazo derecho!

Salté hacia delante y me agaché rápidamente, esperando que la quimera no supiese dónde me había metido.

¡ZANK!

¡Salté hacia arriba y atravesé su barbilla con mi espada corta!

¡GAOOOO!

La quimera gritó de dolor y forcejeó.

Rápidamente solté la empuñadura de mi espada, di un paso atrás y lancé el hechizo que estaba formulando mientras usaba la espada.

- ¡Blast Ash!

¡BOOOM!

Una masa oscura envolvió a la quimera que forcejeaba y a otra detrás suyo, convirtiéndolas a ambas en una niebla oscura que desapareció poco después.

El hechizo era efectivo sólo contra seres vivos o las cosas con voluntad. Así que las cosas sin vida, como la pared de la habitación o mi espada corta, no sufrieron ningún daño.

Salté para coger la espada corta, que caía hacia el suelo, y me preparé para enfrentar a las demás quimeras.

El laboratorio estaba lleno de ellas, podía ver al menos una docena de ellas.

Podría usar la misma técnica una y otra vez, pero era demasiado peligroso.

"*Si pudiera usar un hechizo que las atravesara, como el Garv Flare, podría matarlas a todas con un golpe, pero el Garv Flare ya no se puede usar…*"

Si Gourry no estuviera ocupado, podría dejar que se ocupase de las quimeras mientras yo me quedaba observando. No podía mirar hacia atrás para ver lo que hacía, pero podía oír el ruido de espadas chocando, lo que significaba que Gourry estaba peleando contra Zain.

Lo que significaba que me tocaba a mí encargarme de las quimeras.

"*... Si un hechizo normal de congelación no funciona… ¡Sí, ya lo tengo!*"

Comencé a recitar otro hechizo mientras me enfrentaba a una cautelosa quimera.

¡GAOOOO!

La quimera de delante de decidió a atacar y corrió hacia mí, ¡pero ya era demasiado tarde!

- ¡Dynast Breath!

Esta vez, mi hechizo atrapó completamente el cuerpo de la quimera en un bloque de hielo. El Dynast Breath crea hielo con el poder de la magia negra, que puede congelar a un mazoku. Incluso si la quimera tenía elementos demoníacos y tolerancia a la magia, este hechizo era efectivo.

Normalmente, el Dynast Breath congela al objetivo y entonces lo destruye en pedazos. Pero modifiqué el hechizo para que sólo congelase a la quimera. Cuando un hechicero comprende la teoría y composición de un hechizo correctamente, puede modificarlo como quiera.

"*Vale. Esta quimera congelada impide que las otras se nos acerquen. ¡Así que voy a ayudar a Gourry a acabar con Zain!*"

Comencé a recitar un hechizo y me giré.

¡CLANG! ¡CLANG! ¡CLANG!

Aún estaban luchando.

Gourry no le daba cuartel a Zain, pero Zain parecía estar a la par de Gourry.

"*¡No puede ser! ¿Cómo puede un hombre volverse tan fuerte como Gourry en tan pocos meses? ¡Pero Zain cometió un error! ¡Ahora tiene que enfrentarse a Gourry y a mí a la vez!*"

Me puse detrás de Gourry y lancé el hechizo que había recitado.

- ¡Flare Arrow!

Mi hechizo creó una docena de flechas de fuego… ¡justo entre Zain y Gourry!

- ¡¿Qué?!- Gritó Zain.

¡BOOOM!

Las flechas de fuego impactaron contra Zain.

Normalmente, este hechizo crea flechas de fuego en frente de la mano del hechicero, estirada hacia le frente, pero lo modifiqué para que crease las flechas en el lugar que yo quisiera.

"*¡Te pillé! Ahora es el momento de acabar con esas quimeras…*"

Casi había terminado de darme la vuelta cuando Gourry dio un grito de sorpresa, deteniendo al mismo tiempo la espada del enemigo.

- ¡Por desgracia para ti, jovencita, no ha servido para nada!- Dijo Zain mientras lanzaba un golpe.

- ¡¿Zain?!

No podía creer lo que estaba viendo y oyendo.

Podía ver las ropas negras de Zain quemadas por las flechas de fuego, pero su cuerpo no había recibido ningún daño.

"*¿Había usado un hechizo para protegerse del fuego, esperando que usase un hechizo de fuego contra él? O quizás…*"

-¡Oh, no! –Gritó Zain de repente, parecía muy sorprendido.

Aún estaba luchando contra Gourry con su espada, pero entonces me miró… no, estaba mirando detrás de mí.

Con cuidado, me di la vuelta.

"*… No veo nada diferente… ¡Ah, ya veo!*"

Podía ver a la quimera congelada, pero no había ninguna quimera detrás de ella.

"*… ¿A dónde han ido? ¿Han salido del laboratorio? ¿Entonces Zain no puede controlarlas?*"

Me di cuenta de que ya no se oía la lucha de espadas, y me giré para ver que Zain había dado unos pasos atrás para alejarse de Gourry. Entonces se dio la vuelta y comenzó a correr hacia la oscuridad.

- ¿Quiere que le sigamos otra vez? –Susurró Gourry.

- ¡Que va! –Respondí-. ¡Las quimeras ya no están! ¡Si salen a la ciudad a la gente le entrará el pánico!

- ¡¿Qué?! –Gritó Gourry.

Recité un hechizo rápidamente.

- ¡Dynast Breath!

Esta vez mi hechizo destruyó al objetivo. Lo que vimos entonces fue un espacio vacío, donde antes había montones de quimeras.

- ¿Qué hacemos, Lina?

- ¿Que qué hacemos? ¡Si las quimeras han salido a la ciudad no podemos ignorar la situación! ¡Vamos a ver lo que sucede!

Antes de que Gourry pudiera responder, comencé a correr.

Salimos del laboratorio, corrimos por el pasillo, subimos las escaleras y llegamos al recibidor.

- ¡Ahí está! –Grité.

Había una quimera en el recibidor. Cuando se dio cuenta de que estábamos ahí, nos lanzó un grito.

¡ZANK!

Antes de que yo pudiera recitar un hechizo, Gourry saltó hacia delante y mató a la quimera de un golpe.

"*¡Oh, genial! ¡Qué fuerte eres, Gourry! ¡Si tuvieras cerebro serías perfecto!*"

- ¿Esta es una de las quimeras de las que hablabas? – Preguntó Gourry.

- Exacto, ¡y debe haber un montón más!

- ¿Cuántas hay?

- No estoy segura, pero creo que una decena.

No había más quimeras en la entrada. Tenía que haber algunas más dando vueltas aún en el edificio, pero otras podrían haber salido a la ciudad. Teníamos que ocuparnos de esas primero.

- ¡Da igual, salgamos! –Dije.

Corrimos hacia la puerta y salimos a la ciudad.

- ¡Oh, no! –Exclamé, susurrando.

Nos detuvimos en seco al ver algunos incendios.

****

- No lo entiendo. –Le dije a Gourry.

La noche anterior la habíamos pasado matando un montón de quimeras que habían salido del laboratorio hacia la ciudad, después volvimos a nuestro hostal fingiendo no saber nada, y nos acostamos en nuestras camas. Por la mañana sentía curiosidad, y después de tomar el desayuno, di una vuelta por la ciudad para saber qué se comentaba sobre el asunto, dejando a Gourry en el hostal.

Cuando volví, Gourry me estaba esperando en el restaurante, sentado en una mesa y comiendo el almuerzo. Me senté junto a él.

- Así que no has oído nada en la ciudad. ¿Quieres decir que nadie se dio cuenta de lo que pasó? –Me preguntó Gourry.

- Hay algunos rumores, pero sobre todo dicen que la autoridad de la ciudad ha anunciado que el incidente fue causado por un hechicero que estaba en la lista de criminales buscados, y que ya lo han arrestado.

- ¿Y eso qué significa? –Dijo Gourry frunciendo el ceño.

- Resumiendo, que los hombres de negro han encubierto el incidente.- Respondí.

Mientras la ciudad de Solaria fuera su cuartel general, no querrían que nadie les molestase. Anoche encontramos algunos cadáveres de quimeras que habían sido asesinadas por alguien más, y yo supuse que habían sido los hombres de negro. Probablemente no querían contar la verdadera historia a los ciudadanos, así que se inventaron lo del hechicero.

- Pero, me pregunto por qué no nos inculparon a nosotros de todo lo que ha estado pasando. –Continué-. Podrían hacerlo sin problemas, tienen el poder y la información, pero aún así no lo hacen. Por eso digo que no entiendo lo que está pasando.

- Ah, ya entiendo por qué no lo entiendes. –Dijo Gourry arrascándose la cabeza.

- ¿Puedo ayudaros? –Dijo una voz familiar a mi lado.

- ¿Qué? –Dije, encontrando una cara que había visto la noche anterior.

- ¿Luke? ¿Qué haces aquí? –Pregunté.

Sí, era Luke, el guerrero de pelo negro con una mirada dura. No me había dado cuenta de que se había acercado a mi lado. Para mi sorpresa, Millina no había venido con él.

- Hola. –Dijo amistosamente antes de sentarse en uno de los asientos libres de nuestra mesa.

Entonces se arrascó la cabeza con un aire melancólico y comenzó a quejarse.

- Siendo sincero… no me gusta hacer de chico de los recados… Pero es una orden de mi cliente, y no puedo negarme… Por eso no me gusta que me contraten…

- Pero eres un mercenario, ¿no? Es natural que la gente te contrate.

- ¿Yo? ¿Un mercenario? ¡Qué va! No sé qué pensarás de Millina y de mí, ¡pero nosotros somos cazatesoros! –Dijo, quejándose.

- ¿En serio? –Pregunté.

- ¡En serio! –Insistió.

Los cazatesoros son aquellos que investigan ruinas o ciertos sitios para encontrar tesoros. Cuando lo consiguen, los venden para conseguir dinero.

Era más o menos lo mismo que yo hacía, pero aunque algunos podrían llamar a Luke un mercenario o un luchador a sueldo, en realidad tenía razón en considerarse un cazatesoros.

- Ah, recuerdo que estabais buscando una espada mágica cuando nos conocimos. –Dije.

- Exactamente. –Respondió-. Cuando buscamos tesoros antiguos nos topamos con muchos problemas, ¡Pero al final los encontramos! ¡Es el verdadero espíritu de la aventura romántica para un hombre! Somos diferentes de esos mercenarios que trabajan sin parar para gente adinerada. No me llames mercenario.

- Pero ahora mismo eres el chico de los recados del señor feudal en funciones, Lavas, ¿verdad? –Señalé, y Luke hizo un ruido, como fingiendo un sollozo.

- ¡Yo no quería trabajar para este tío! La razón por la que accedí es…

- ¿Se os acabó el dinero? –Pregunté.

- ¡No! Es porque… ¡Millina aceptó el trabajo sin consultármelo! ¡Ya no podía rechazarlo! –Dijo Luke.

- ¿Por qué no? Tienes derecho a hacerlo, ¿no? –Volví a preguntar.

- ¡Estúpida! ¿Cómo podría decirle a Millina 'no me gusta el trabajo que has aceptado'? ¡La amo!

- Es difícil de creer que el hombre que habla del espíritu de la aventura romántica se convierta en un gatito indefenso cuando Millina toma una decisión. –Dije.

- ¡Oye! Sólo soy un esclavo de su amor.

"*No, simplemente eres su esclavo…*"

- Oye, Luke, nunca digas que eres el esclavo del amor de alguien. –Interrumpió Gourry con aspecto avergonzado-. Sólo significa que Millina te mangonea como quiere. Como soy un hombre, me da mucha pena.

- ¿Cómo te atreves, precisamente TÚ, a decirme eso? –Dijo Gourry mirándonos a Gourry y a mí con una mirada irónica.

- No me entiendas mal. –Respondió Gourry-. Lina no me mangonea. Simplemente yo no pienso sobre nada, no tomo ninguna decisión ni hago nada de nada. La gente podría pensar que Lina me mangonea, pero no es verdad.

"*… Chicos, los dos dais mucha pena, ¿no os dais cuenta?*"

- Oye, oye. –Interrumpí porque me di cuenta de que si no los detenía, no iban a dejar de hablar de sus penosas situaciones. Miré a Luke y le pregunté.

- Venga, dime a qué has venido. Parece que sabes algo sobre lo que ha pasado.

- Ah, cierto. –Luke recordó de repente su tarea y miró a su alrededor, entonces comenzó a hablar en voz baja.

- Anoche aparecieron varias quimeras y lucharon contra los soldados, ¿sabéis?

- He oído los rumores. –Respondí.

- No hace falta que finjas no estar implicada. –Dijo Luke-. El señor feudal en funciones supuso que tuviste algo que ver, y por eso inventó una historia oficial.

- ¿El señor feudal lo encubrió? –Pregunté también en voz baja.

- Eso es. El caso es que el señor Lavas quiere que le ayudes.

- ¿En serio? –Me quedé pensando un momento y entonces pregunté a Luke-. ¿Hay algún tipo de disputa familiar?

- Vaya, qué pronto lo has descubierto. –Dijo Luke sonriendo.

No es que fuera una conjetura muy difícil de hacer. Si el señor feudal se enfrentaba a otro grupo, ese grupo tenía que ser tan poderoso como Lavas, y en la mayoría de los casos, el jefe de un grupo así suele tener lazos de sangre con el señor feudal.

Luke continuó explicando.

- Según el señor Lavas, el hijo mayor de lord Langmayer, Beisam, es muy ambicioso, y no se conforma con su posición. Parece que Beisam ha planeado algo muy peligroso. Ya sabes que su padre, lord Langmayer, está en cama, por lo que la posición de señor feudal en funciones debería ser de Beisam, pero él no quiere saber nada del tema, dejando la posición a su hermano Lavas, mientras él hace lo que quiere con su dinero y poder.

- ¿El señor feudal en funciones tiene un hermano mayor? –Susurré. Luke siguió hablando.

- Sí, y Lavas tiene miedo de que alguien descubra las acciones de Beisam. Si el rey se entera, lord Langmayer podría perder su posición como señor feudal, y en el peor de los casos, todos los Langmayer podrían ser ejecutados. Lavas quiere evitar tal tragedia, deteniendo a Beisam de manera pacífica. Por eso el señor feudal necesita guerreros habilidosos y fuertes. Además, hay espías de Lavas en el grupo de Beisam, y son los que le informaron de que Lina Inverse y su guardián estaban en la ciudad. Entonces Lavas tuvo la idea de contrataros.

- Ya veo. –Dije. La historia de Lavas parecía lógica. Luke continuó.

- Anoche aparecieron esas quimeras en la ciudad, y parece que vosotros fuisteis dos de los que acabaron con ellas. Si os hubieran arrestado, el plan de Lavas se hubiera quedado en nada. Por eso creó el falso rumor de que un hechicero buscado por las autoridades había sido arrestado, y me ordenó que os contase la historia… Eso es todo. Ahora debo comunicar vuestra respuesta a mi cliente. ¿Vais a ayudarle o no?

- Umm…. –Murmuré mientras me rascaba la cabeza-. ¿Te puedo hacer una pregunta, Luke? ¿Has visto al hermano, ese tal Beisam, con tus propios ojos?

- No, no le he visto. Lavas nos dijo que Beisam se había marchado del castillo.

- Ya veo. Entonces, no podemos aceptar la propuesta de Lavas. –Dije.

- Está bien, se lo diré. –Dijo Luke asintiendo y levantándose de la silla. Me sorprendió su rápida reacción.

- ¡Oye, espera! ¿No necesitas saber la razón de que rechacemos el trabajo? –Le pregunté.

- Ya te he dicho que no me gusta hacer de chico de los recados. –Respondió Luke-. Para ser sincero, no me importa si ayudáis al señor feudal o no, así que no tengo motivos para preguntaros la razón de que lo rechacéis.

- Y cuando vuelvas al castillo, –dije-. Millina te reñirá por no saber la razón por la que rechazamos el trabajo.

El cuerpo de Luke tembló un poco, y se sentó de nuevo en la mesa.

- C… Creo que no pasa nada por oír la razón por la que no aceptáis la propuesta del señor feudal. –Dijo.

- Millina es tu gran debilidad, ¿no es verdad? –Dije.

- No es momento de hablar de mí, sino de vosotros. Así que dime por qué no aceptáis el trabajo. –Dijo, molesto por mi comentario.

- No te lo voy a decir. –Respondí, y los dos nos quedamos en silencio un rato.

- Oye, tú… –Dijo, arrascándose la cabeza-. Me estás tomando el pelo, ¿verdad?

- Sí, exacto. –Mi honesta respuesta hizo que Luke se quedara en silencio otra vez-. Bueno, tengo mis razones para no decírtelo. Así que, cuando te pregunten Millina o Lavas, sólo diles que soy tan cabezota como una mula y que no quise decirte la razón.

- Ya veo. –Dijo Luke con un tono irritado, entonces se levantó de su asiento y nos dio la espalda. Después de salir por la puerta, Gourry me preguntó.

- ¿Por qué has rechazado el trabajo del señor feudal? Por lo que yo entiendo, el señor feudal tiene problemas. A mí no me importaría ayudarle, y creo que a ti tampoco.

- No me importaría, –respondí-. Siempre que la historia de Lavas sea cierta. Su historia parece tener lógica, pero no significa que sea cierta. Sospecho que todo podría ser al revés.

- ¿El qué? Explícate. –Dijo Gourry.

- Quiero decir que es posible que Lavas sea el que esté planeando una revuelta, y que Beisam sea el que trata de detener a su hermano. –Expliqué-. Si eso fuera cierto, la historia podría ser así: Beisam huyó del castillo porque tenía miedo de ser asesinado por su hermano. Lavas quiere contratarnos para usarnos para acabar con Beisam. Pero es sólo una idea. Decidiremos qué hacer cuando tengamos pruebas, además…

- ¿Además? –Preguntó Gourry.

- Además está el hombre enmascarado, ¿te acuerdas? –Dije-. Hace dos noches nos persiguieron dos hombres de negro, y nos interrumpió un hombre enmascarado. Tengo que descubrir quién es y qué está haciendo aquí.

- ¿Crees que el hombre enmascarado pueda ser Beisam? –Dijo Gourry.

- Creo que no hay muchas posibilidades… –Respondí, pero Gourry insistió.

- ¿No te acuerdas de cierto miembro de una familia real que se unió a ti para luchar por la justicia? No creo que sea algo raro que otro miembro de otra familia real se suba a la cima de un muro en medio de la noche, llevando máscara.

- Sí, me acuerdo, y tu idea parece lógica…

- Pues ya tenemos una conclusión.

- De todos modos, vamos a encontrar alguna prueba primero. ¡Vamos a dar una vuelta por la ciudad y conseguir más información!

****

- Esto… ¿Lina? – Dijo Gourry en voz baja.

- ¿Qué?

- Entiendo que tengamos que descubrir lo que ocurre. Y entiendo también que necesitamos pruebas para poder saber la verdad. Pero, ¿te parece normal meternos a hurtadillas en el castillo para buscar pruebas? Creo que es demasiado… peligroso.

Ambos íbamos de incógnito, llevando ropa y máscaras negras. Después de mucho pensar, decidimos investigar en el castillo de lord Langmayer.

A media noche, la oscura silueta del castillo destacaba contra la luz de la Luna y de las estrellas.

- Ya es tarde para quejas, te pareció bien mi idea de investigar una de sus propiedades.- Dije.

- Ya, pero no recuerdo que mencionases que iba a ser el castillo. –Dijo Gourry, quejándose.

- Eso es porque no sólo dije "una de sus propiedades", no "el castillo". –Respondí como si no fuera algo importante.

- … Ya veo… –Dijo Gourry con voz cansada.

Esa tarde, después de que Luke volviera con Lavas, intenté conseguir más información en la ciudad, y al final descubrí algunas cosas.

Uno. El familiar de lord Langmayer llamado Beisam existía de verdad.

Dos. Lavas, el señor feudal en funciones, había aparecido unos pocos meses atrás, y nadie de la ciudad de Solaria sabía nada de él. Ni siquiera habían oído el nombre de Lavas hasta que él llegó a Solaria. Se oía el rumor de que Lavas podía ser un hijo ilegítimo de lord Langmayer.

Además, pude descubrir algo sobre los hechos extraños que estaban pasando en Solaria… la desaparición de Beisam Langmayer, la enfermedad del señor feudal, la construcción de esas instalaciones misteriosas… todo empezó cuando Lavas Langmayer llegó a Solaria.

Teniendo eso en cuenta, no podía eliminar el nombre de Lavas de la lista de sospechosos.

Sabía que había una posibilidad de que Lavas fuera el hijo ilegítimo del señor feudal, y que Beisam y su misteriosos planes tuvieran relación con el hecho de descubrir que tenía un medio hermano.

… Pero, mi investigación no dio los frutos esperados. No tenía ni una pista sobre el tema más importante… ¿quién es el que planea la revuelta? De todos modos, cuando descubra quién tira de los hilos, me preocuparé de estar en el lado opuesto, y conseguir unas cuantas espadas mágicas, o quizás 200 o 300 monedas de oro. No es un mal plan.

Así que necesitaba descubrir en qué bando estaría mi enemigo.

- Oye, Lina, –preguntó Gourry-. ¿Cuándo entremos en el castillo, podremos encontrar alguna prueba?

- No estoy segura.

- Venga ya… –Dijo Gourry.

- Como mínimo, el castillo es el lugar donde tenemos más posibilidades de encontrar alguna pista. –Expliqué -. En aquella capilla o alguna de las otras instalaciones, es difícil que encontremos pruebas de una revuelta. Recuerda que nos metimos en aquel laboratorio ayer, y que encontramos unas escaleras ocultas, y en el laboratorio

encontramos un montón de quimeras. Pero no podemos decir que sean pruebas de una revuelta, y tampoco podemos saber quién está detrás de todo, si Lavas o Beisam.

- Si Lavas es la mente maestra detrás de la revuelta, encontraremos pistas en el castillo. Como, por ejemplo, que un grupo de hombres de negro nos atacase en cuanto entrásemos.

- … Te va el peligro, ¿verdad? –Dijo Gourry.

- Es sólo un ejemplo, no quiero hacer que nos descubran a propósito.

- Ya veo. Entonces, si no podemos encontrar ninguna pista en el castillo sobre una revuelta, la conclusión será que el hermano desaparecido es quién está detrás de todo, ¿verdad? – Preguntó Gourry.

- También podríamos llegar a otra conclusión, –respondí-. Que Lavas sea muy, muy cuidadoso. Da igual, vamos ya.

Cogí la mano de Gourry y comencé a recitar el hechizo Levitation.

No nos resultó difícil meternos en el castillo. Nos elevamos hacia el cielo usando el Levitation, sobrevolamos el muro y aterrizamos en el tejado del edificio principal del castillo. Me aseguré de que no hubiese nadie en la habitación mirando por el tragaluz, lo abrí usando el hechizo Unlock, y entramos.

"*... Eso ha sido fácil, pero lo difícil viene ahora.*"

Si Lavas estaba detrás de todo, habría alguna prueba de sus malvados planes, pero no teníamos ni idea de dónde investigar.

Había algunos guardias fuera del edificio, probablemente de patrulla, pero los lugares importantes tenían que estar muy protegidos.

Era muy difícil investigar esos sitios y evitar ser descubiertos.

"*... En las historias sobre héroes, suele haber un patrón en el que los tipos malos se ponen a hablar sobre sus planes malvados, y el héroe, que está escuchando a escondidas, descubre lo que ocurre. Ojalá nos pasase eso a nosotros, pero lo dudo… Entonces, ¿qué vamos a hacer? ... Tenemos que ir hacia donde podamos descubrir la verdad…*"

Me puse de pie bajo la luz de la Luna que atravesaba el tragaluz, pensando.

- Vale. –Dije en voz baja-. Ya he decidido a dónde ir.

- ¿Dónde? –Preguntó Gourry.

- A la habitación en la que se encuentra el señor feudal enfermo.

- … Venga ya… - Dijo Gourry quejándose.

- Debe de estar muy protegido, pero allí podremos saber los detalles de la historia. – Expliqué.

- ¿Estás segura de que el señor feudal hablará con nosotros?– Dijo, con un tono de duda en su voz.

- No, no estoy segura, pero seguro que hablará si le contamos nuestra historia. No te preocupes, tengo un plan.– Dije.

- ¿… Un plan? … Bueno, entonces vale… –Dijo de manera poco entusiasta, pero al menos dejó de quejarse.

Escuchamos con cuidado los ruidos que nos llegaban del exterior de la habitación, abrimos la puerta y salimos.

- … Oye, Lina, creo que vamos hacia las afueras del castillo, ¿no? –Dijo Gourry en voz baja después de que llevásemos un rato dando vueltas por el castillo. Estábamos escondiéndonos en un pasillo estrecho y oscuro.

Después de salir de la habitación nos pusimos a buscar por todas partes, pero no parábamos de encontrarnos con soldados de patrulla.

Lo normal era que nos moviésemos hacia el lugar con menos soldados, y al final llegamos a una zona que parecía estar abandonada. No había ningún soldado en la puerta, ni ningún soldado paseando de patrulla. Sólo había unas pocas lámparas en la pared, por lo que el pasillo estaba muy oscuro.

- E… Eso creo. ¡Pero no tenemos otra opción! – Respondí.

- ¿Por qué no haces que esos soldados patrullando se duerman con un hechizo mágico? –Dijo Gourry.

- ¿Cómo se te ocurre una idea tan peligrosa? Y eso que te quejabas de mis planes. –Respondí-. Para mí sería fácil encargarme de los soldados haciéndoles dormir, pero después llegaría otro grupo que descubriría a sus compañeros dormidos. Darían la alerta al resto de soldados del castillo, y no haríamos otra cosa que huir. No creo que sea una buena idea, es una pérdida de tiempo.

- Ya veo… ¿Pero no es también una pérdida de tiempo dar vueltas por una zona que parece estar vacía? –Preguntó Gourry.

"*¡…Vaya! ¡Qué listillo! ¡Desde cuándo se ha vuelto Gourry tan perspicaz?*"

- Entiendo… Entonces vayamos hacia otro lugar. –Dije, y amos comenzamos a andar de nuevo.

"*Cuando volvamos por donde hemos venido los soldados nos encontrarán, así que es mejor ir por otro camino, más seguro, durante un rato, hasta que encontremos otro camino por el que seguir…*"

Caminamos por el pasillo oscuro durante un rato.

- ¿…?

Ambos nos detuvimos a la vez. Ante nosotros podíamos ver que el pasillo terminaba en forma de T, con un pasillo a cada lado. No nos detuvimos por haber visto el final del pasillo, sino porque habíamos notado actividad en el pasillo de la derecha.

Nos sorprendió que el pasillo estuviera tan oscuro. Si había personas deberían haber encendido las lámparas de las paredes, pero estaban apagadas.

La palabra "emboscada" me vino a la mente, pero me di cuenta de que no trataban de ocultar su presencia.

"*¿…Entonces…?*"

Me puse a pensar en medio de la oscuridad.

"*Hay personas aquí. Así que debe haber una razón para que estén en este lugar? Es imposible que sean otros espías que se hayan metido en el castillo la misma noche que nosotros, porque no tratan de ocultar su presencia. No puedo oír ninguna voz, así que no es ningún tipo de reunión secreta. Entonces, ¿qué puñetas pasa aquí? Me pica la curiosidad, ¡vayamos a ver!*"

Si nos acercábamos sin tener cuidado, nos verían, pero parecía que no había soldados de patrulla en esta zona. Sabía que podía usar un hechizo sin problema, y comencé a recitarlo.

- ¡Sleeping! –Lancé mi hechizo con voz baja.

Poco después, oímos dos gemidos, y el sonido de algo que se caía al suelo en el pasillo de la derecha.

"*Lo conseguí.*"

Le hice una señal a Gourry con mis ojos, y avanzamos.

Al girar la esquina encontramos a dos soldados durmiendo en el suelo, y una puerta detrás de ellos.

La zona parecía abandonada y la puerta tenía pinta de vieja y poco gruesa. Parecía que la habitación tras la puerta servía de almacén, pero no era lógico que pusieran a dos guardias en una habitación así.

- ¿… Qué será esta habitación? –Preguntó Gourry.

- Ni idea. –Respondí-. No sé lo que estarán protegiendo, si queremos saberlo tendremos que entrar.

Puse la mano en el pomo. La puerta no estaba cerrada con llave y, con un crujido, se abrió.

Sentí algo enfermizo en el aire.

Había una lámpara que daba una luz tenue a la habitación, y una cama con un baldaquín. También había un anciano tumbado en la cama, con aspecto reseco y flaco. No se despertó cuando entramos, y respiraba irregularmente, el tipo de respiración de los que están muy debilitados.

"*... ¿Por qué han puesto a una persona tan enferma en esta habitación? ¿Es una enfermedad contagiosa? No, si lo fuera, no habría soldados en la puerta…*"

- ¿Y bien?

Cuando vi el color de la cara del hombre enfermo, una idea me vino a la mente. Me acerqué a la cama, le tomé el pulso, observé su piel, y me incliné sobre su cara para oler su aliento.

- ¿Qué haces, Lina? ¿Le estás investigando? –Preguntó Gourry.

- He descubierto que este hombre ha sido envenenado. –Dije.

- ¡¿Qué?! –Dijo Gourry.

- Su condición me dice que ha sido envenenado durante bastante tiempo con pequeñas dosis de veneno, para afectar a la víctima lentamente… Hemos encontrado a un hombre envenenado que ha sido abandonado en una habitación diminuta, y con dos soldados que lo vigilan… Creo que ya sé lo que pasa.

- ¿El qué? –Volvió a preguntar Gourry.

- Es una suposición, pero creo que este anciano es el señor feudal de Solaria, el que nos dijeron que estaba enfermo y en cama. –Dije.

- ¡Espera! ¡Un momento! –Dijo Gourry sorprendido-. Si tienes razón, ¿qué está pasando aquí?

- Lo único que se me ocurre es que Lavas nos ha mentido. –Dije en voz baja.

Si fuera Beisam el que planease una revuelta, no había ninguna razón para que Lavas envenenase al señor feudal y lo metiese en una habitación de la zona abandonada del castillo.

"*... Pero todas estas conclusiones se basan en el supuesto de que éste hombre sea lord Langmayer. Necesitamos confirmarlo. La mejor manera de hacerlo es preguntarle al anciano enfermo.*"

Puse mi mano en el hombro del anciano y lo moví un poco.

Es posible que se pusiera a gritar pidiendo ayuda en cuanto se despertase, pero tenía un plan para mantenerlo callado, le diría que éramos espías del rey, que investigábamos los rumores sobre una revuelta. Le diría que no serviría de nada que pidiese ayuda.

"*Sé que es hacer trampa, pero si cierta princesa de otro reino estuviera aquí, diría que no importa hacer trampas para conseguir información, si es por una causa justa.*"

Pero no necesité mentirle, no se despertaba por mucho que lo zarandease.

- Vale, no sirve de nada… –Dije. No estaba dormido, estaba en coma.

- ¿Qué vamos a hacer entonces? –Me preguntó Gourry.

- Lo dejaremos en paz. –Respondí.

- Ya veo. Pero, entonces, ¿a dónde vamos ahora a investigar? –Volvió a preguntar Gourry.

- Bueno, ¿qué tal si despertamos a uno de los soldados y le sacamos la información? –Dije -. Podemos engañarle para que nos diga la verdad, y cuando diga que este hombre es lord Langmayer, sabremos que lord Lavas ha usurpado la posición de señor feudal y es quien tira de los hilos de toda esta trama.

- Entiendo. Buena idea. –Dijo Gourry. Después ambos nos dirigimos hacia la puerta.

- ¿Quiénes sois? –Dijo alguien desde el pasillo. Era una voz que me resultaba familiar.

"*¿Qué?*"

Me giré rápidamente y vi allí de pie a Luke y Millina.

"*¿Qué hacen aquí?*"

Capítulo 3: Se despliega la batalla en la noche de Solaria.

- ¿Quiénes sois? ¡Alto, no os mováis! –Dijo Luke mientras desenvainaba su espada. Con ella en las manos, Luke empezó a correr hacia nosotros.

"*¡No puede ser!*"

Actuando por instinto, Gourry y yo salimos corriendo en la dirección opuesta.

- ¡Estaos quietos! –Gritó Luke mientras nos perseguía.

"*¡Salir huyendo de un tío que lleva una espada es lo normal!*"

Pero era cierto que Gourry y yo teníamos una pinta sospechosa. Llevábamos ropa negra y máscaras cubriéndonos las caras, además llevábamos nuestras espadas aunque no nos habíamos puesto ningún tipo de armadura.

Había dos soldados tumbados en el suelo, y dos personas sospechosas cerca de los dos soldados. Nadie podría culpar a Luke por desenvainar la espada.

"*Da igual. Tenemos que decidirnos: salir corriendo del castillo inmediatamente, o revelar nuestra identidad a Luke y tratar de convencerle.*

... Vale, salgamos pitando de aquí."

Tardé muy poco en decidirme.

Luke seguía gritándonos mientras nos perseguía. Los otros soldados acabarían viniendo, por lo que no teníamos tiempo suficiente para explicar nuestra historia a Luke y Millina antes de que los soldados apareciesen.

"*Esta noche es mejor que huya. Mañana me encontraré a Luke y a Millina por alguna u otra razón y les explicaré nuestra versión de la historia. Buena idea… Ahora, veamos… ¿cómo salimos de aquí?*"

Comencé a recitar un hechizo.

- ¡Dam Brass! –Lancé mi hechizo justo después de girarme rápidamente.

¡BOOOM!

Mi hechizo impactó contra el techo del pasillo justo entre Luke y nosotros, destrozando el techo.

- ¡Vaya! –Gritó mientras retrocedía algunos pasos para esquivar las piedras que caían.

Recité otro hechizo y cogí la mano de Gourry.

- ¡Ray Wing! –Salí volando por el agujero del techo con Gourry, salimos por el techo y aterricemos en él. Este hechizo de vuelto tenía un problema. La suma total de su velocidad, la altura de vuelo, y el peso total que puede cargar es proporcional al poder mágico del hechicero que lo usa. Llevando a Gourry me era imposible huir volando de repente. Hice lo que pude para subirnos al tejado. Si usase una versión amplificada del Ray Wing podría huir y luchar a la vez, pero no había tenido tiempo de recitar el hechizo de amplificación.

Después de aterrizar en el tejado, cancelé mi hechizo, y comencé a recitar el hechizo de amplificación.

"*...Reyes que gobernáis la oscuridad de los cuatro mundos,*
someteos al lazo que os une a vuestro fragmento,
por todo el poder que poseéis,
conceded más poder a mi ser."

Reaccionado a este simple hechizo, las cuatro gemas del talismán Demon Blood brillaron en mi cuello, muñecas y en la empuñadura de mi cinturón. Mi cuerpo se llenó de poder mágico. Entonces volví a recitar el Ray Wing.

- ¡Deteneos! –Antes de que terminase mi hechizo, Luke y Millina llegaron hasta el tejado, probablemente usaron el Levitation o algo así.

"*... ¡Oh no! ¡qué pesados son!*"

Luke corrió por el tejado hacia nosotros, pero yo terminé de recitar el hechizo justo antes de que nos alcanzase.

- ¡Ray Wing!

Gourry y yo nos elevamos por el cielo mucho más rápido que antes.

"*Vale, sólo queda alejarnos y...*"

- ¡Lina, nos están siguiendo! –Gritó Gourry.

- ¿Qué? –Dije sorprendida-. ¡No puede ser! ¿Cómo pueden Luke y Millina alcanzarme, igual que los hombres de negro del otro día?

- Imagino que este hechizo no es muy rápido. –Dijo Gourry.

- ¡Claro que lo es! ¡Un hechicero corriente no podría usar un Ray Wing a esta velocidad! ¡Es imposible!

- Pero digas lo que digas nos están alcanzando… ¡Ah, ya lo entiendo! –Dijo Gourry.

- ¿El qué?

- Anoche tu hechizo no funcionó contra ese hombre de negro, y esta noche tu hechizo de vuelo no es lo suficientemente rápido. Así que… ¿estás en esos días del mes?

- ¡NOOOOO! –Grité.

Pero la suposición de Gourry era razonable. Durante esos días no podría haber huido de una situación en la que normalmente no tendría problemas, y no habría podido acabar con un enemigo que normalmente no sería un problema. ¿Estoy perdiendo poder mágico? No, la velocidad del Ray Wing era la normal, y el poder del Dam Blast que rompió el techo también era el normal. Así que la conclusión es que mis perseguidores eran rápidos y que el hombre de negro era muy fuerte.

Si un hechicero normal usase un Ray Wing normal, sería imposible que me alcanzase a mí usando una versión amplificada, pero si el hechicero fuera lo suficientemente habilidoso para adaptar varios hechizos que hiciese su Ray Wing más rápido, supongo que sería posible alcanzarme. Es probable que Luke y Millina tuvieran más habilidades y hechizos bajo la manga de los que les había visto usar.

"*Vale, ya se lo preguntaré después. Pero ahora es momento de contarles nuestra historia.*"

Aterricé cerca de una de las murallas de la ciudad, en una zona vacía lejos del castillo, y cancelé mi hechizo.

Luke y Millina aterrizaron cerca de nosotros poco después. Mientras aún volaban, me fijé en que Luke y Millina iban cogidos de la mano, supuse que ambos podían usar el Ray Wing, y que lo estaban usando a la vez. Imaginé que los dos hechizos utilizados por los dos hechiceros resonaron y aumentaron la velocidad

"*...Dejemos las teorías para luego, ahora tengo que concentrarme que evitar que nos ataquen.*"

Pero antes de que pudiera hablar con ellos, Luke creó una esfera de poder mágico en la palma de su mano derecha, que tenía estirada hacia nosotros.

"*¡Qué agresivo!*"

- ¡Preparaos para morir! –Gritó Luke antes de lanzarnos la esfera de poder. La brillante esfera se dividió en muchas esferas pequeñas, que se abalanzaban contra nosotros.

- ¡No, no, nooooo!

¡SWISH! ¡SWISH! ¡SWISH!

Gourry y yo dimos un gran salto, esquivando las esferas de luz que impactaron contra el suelo vacío. Sabía que el poder de una de esas esferas no era mucho, pero eso no significaba que tuviéramos que dejar que nos diesen.

- ¡Estaos quietos! –Volvió a gritar Luke.

- ¡Espera! ¡Un momento, por favor! –Respondí, mirando a Luke y quitándome la máscara de mi cara-. ¡Somos nosotros! ¡Gourry y yo!

- ¿Qué? –Luke se detuvo con una clara sorpresa en la cara, pero Millina no mostraba ningún sentimiento, como siempre. ¿Había adivinado ya que los espías éramos nosotros?

- Entonces… –Dijo Luke con un tono sorprendido. Estaba claro que Luke no esperaba que fuésemos nosotros bajo las máscaras.

- Al final habéis decidido dedicaros al mal, ¿no? –Dijo, insultándonos con semejantes palabras.

- ¡Ni hablar! ¿Cómo te atreves a decir eso? –Me quejé.

- ¡No pienso escucharos! ¡Preparaos! –Luke creó de nuevo una esfera de poder mágico en su mano…

- Sería mejor para vosotros que escuchaseis su historia. –Interrumpió una voz familiar.

- ¿Qué? –Dijo Luke, haciendo desaparecer la bola de energía. Miró a su alrededor con cuidado y luego se quedó mirando fijo a un punto. Miré en la misma dirección, y vi una sombra encima de un tejado.

"*¡Vaya! ¡Es él! ¡El hombre enmascarado!*"

- Dime, tío de pelo negro. ¿Estás atacando a esas personas para ayudar a los planes malvados de Lavas? –Preguntó el hombre enmascarado a Luke, que parecía avergonzado por la pregunta.

- ¿Qué planes malignos? ¿Qué quieres decir? –Gritó.

- ¡Lo que quiere decir es que Lavas está del lado de esos hombres de negro con los que luchamos en Bezerd! –Ya me tocaba a mí interrumpir a los demás.

- ¿Estás segura? –Preguntó Luke.

- ¡No! ¡Por eso entré al castillo a investigar! –Respondí.

- Dejadme que os diga. –Interrumpió el hombre enmascarado-. Que los planes de Lavas van más allá de un incremento de su fuerza militar. –Mientras hablaba inspeccionaba los alrededores-. Pero no es el momento de explicarlo.

En ese momento, aparecieron varios enemigos rodeándonos.

"*…Ya veo, Luke y Millina no eran los únicos que nos perseguían.*"

Parecía como si las mismas sombras que proyectaba la luz de la Luna se hubieran puesto en pie. Eran hombres de negro, y había más de diez.

- Tened cuidado. –Dijo el hombre enmascarado después de observar con atención la situación-. Algunos de esos hombres son quimeras de humano y demonio.

"*...¿Qué?*"

Me quedé mirando al hombre enmascarado sin poder creer lo que estaba oyendo. Pero yo no era la única sorprendida por sus palabras.

- ¿Y tú quién eres? ¿…Qué sabes de nosotros? –Preguntó rápidamente uno de los hombres de negro, sorprendido por lo que había oído.

"*¡Ah, ya entiendo! Eso explica por qué Zain se ha vuelto más fuerte en tan poco tiempo, y por qué pudieron seguirme pese a estar usando la versión amplificada del Ray Wing. ¡Para una quimera de humano y demonio es fácil!*"

Pero si el hombre enmascarado tenía razón, significaba que nos estábamos enfrenando a enemigos muy poderosos. Recordé que uno de ellos había usado un hechizo ofensivo de repente. Pensaba que lo había recitado sin que yo me diera cuenta, pero era posible que lo lanzase sin tener que formularlo. También pensé que Zain había usado un hechizo defensivo contra mi Flare Arrow, pero si era una quimera de demonio, la mayoría de los hechizos shamanísticos serían inútiles contra él.

- Quiero al hombre enmascarado vivo. –Dijo uno de nuestros enemigos-. Matad a los otros.

En respuesta a esas órdenes, los enemigos empezaron a moverse. Uno de ellos, desde un muro, creó una lanza de luz en su mano, lanzándola hacía el hombre enmascarado, que seguía en el tejado.

Pero el hombre enmascarado reaccionó calmadamente, extendió su mano y dijo.

- Vas Grood.

Con ese hechizo, creó un pequeño escudo mágico, casi parecía que supiese que le iban a atacar con una lanza de luz.

¡KWINK!

La lanza de luz impactó contra el escudo mágico y desapareció.

"*¿Qué?*"

El enemigo del muro estaba estupefacto y se quedó totalmente quieto. ¡Pero en este juego si te despistas estás acabado! ¡Terminé de recitar mi hechizo en ese momento y se lo lancé!

- ¡Blast Ash!

¡ZAAAH!

La oscuridad envolvió al hombre de negro del muro, convirtiendo su cuerpo en polvo, desapareciendo sin llegar a gritar.

- ¡No los subestiméis! –Dijo uno de los hombres de negro. En seguida reconocí su voz, ¡era Zain!

- ¡Vas a ser mi primera presa, Lina Inverse! –Dijo mientras corría hacia mí.

"*¡Eres tú el que subestima lo rápida que soy!*"

Cuando terminé mi hechizo, aún estaba fuera del alcance de la espada de Zain.

- ¡Blast Ash!

Imaginé cuál sería la trayectoria de Zain, y lancé mi hechizo. Sabía que cuánto más lo usase, menos efectivo sería, pero el enemigo era rápido y resistente a la magia. Había pocos hechizos que pudiera usar contra un enemigo tan peligroso. Me debatía entre el Blast Ash y el Drag Slave, pero sabía que sería demasiado peligroso usar un Drag Slave en medio de una ciudad.

El Blast Ash crea una masa oscura que envuelve al objetivo. Cuando se disipa, no queda más que polvo.

Vi como el espacio alrededor de Zain era envuelto en tinieblas, pero cuando la oscuridad desapareció… ¡no había nada!

"*¿Qué?*"

- ¡Lina! –Gritó Gourry, en ese momento sentí un escalofrío en la espalda. Sin pensarlo dos veces, salté hacia delante.

¡SHOOK!

Algo rozó mi espalda.

Salí corriendo con el enemigo a mis espaldas y me giré. Había un hombre de negro con una espada en las manos. ¡Se había colocado en el espacio que había entre mí y los demás! ¡Podía ser una trampa!

"*Eso significa que…*"

- ¡Oye! ¡Ese tío ha aparecido de la nada! –Gritó Luke, dándome la prueba que necesitaba.

"*… Lo sabía…*"

Zain había usado la oscuridad de mi Blast Ash para ocultarse y ponerse a mis espaldas, entonces se había dado la vuelta y me había atacado con su espada. Su manera de moverse era lo que no parecía natural… ¡Había deformado el espacio!

Tenía sentido, probablemente había usado esa misma habilidad mientras luchaba contra nosotros la noche anterior.

Sabía que un mazoku con suficiente poder podía hacer lo mismo. El hombre enmascarado había dicho que algunos de los hombres de negro eran quimeras de humanos y demonios. Pero sería muy difícil para una quimera deformar el espacio y atravesarlo con su cuerpo físico.

Probablemente la quimera tenía el poder mágico de un mazoku y la habilidad mágica de un humano, y la combinación de ambos había hecho posible que Zain usase esa habilidad…

"*¡Vaya! Los enemigos son más duros de lo que esperaba.*"

Había conseguido escapar del primer ataque de Zain con un arañazo en mi espalda, pero no creía que pudiera volver a hacerlo. Además el hombre enmascarado había sugerido que Zain no era la única quimera. Debía de haber más hombres de negro con esa habilidad.

Como si eso fuera poco, nuestros enemigos eran más que nosotros, incluso contando con el hombre enmascarado. Suponía que la mitad de los hombres de negro eran humanos, pero sus ropas impedían que los distinguiese.

"*… Va a ser una dura batalla…*"

Mientras nos sorprendíamos con las habilidades de Zain, los otros hombres de negro se habían acercado a nosotros.

"*Para librarnos de ellos, los cinco tendremos que trabajar en equipo…*"

Pero en cuanto pensé eso, el hombre enmascarado saltó hacia una de las murallas, bajó por el otro lado y salió corriendo hacia otra parte de la ciudad.

"*¡Nooooo! ¿Piensas escapar tú solo?*"

Pero yo no era la única sorprendida por su escapada.

- ¿Qué? –Gritó Zain, deteniéndose por un momento.

- ¡Raza Clover! –Millina lanzó un hechizo ofensivo a Zain, que saltó hacia un lado, esquivándolo con facilidad.

- ¡Cuatro de vosotros, seguid al hombre enmascarado! ¡Los demás acabaremos con estos espías! –Ordenó Zain, y varios de los hombres de negro salieron corriendo tras el hombre enmascarado.

"*...Ya veo. El hombre enmascarado parece saber algunos secretos sobre los hombres de negro, así que es el objetivo principal de nuestros enemigos. Probablemente salió corriendo para dividirles.*"

Aún así nuestros enemigos eran más que nosotros, y la situación no nos era favorable.

Zain volvió a correr hacia mí.

¡KRANK!

Una hoja plateada detuvo la espada de Zain, y el sonido de ambas espadas chocando resonó en la noche.

Gourry se había interpuesto entre Zain y yo con su espada, lo que suponía el comienzo de un tremendo combate con espadas. Parecía que ambos querían finalizar la batalla de la noche anterior.

Yo estaba a salvo de Zain, pero los otros hombres de negro corrieron hacia Gourry y hacia mí. Desenvainé mi espada y me preparé. Además comencé a recitar un hechizo.

¡KRANK!

Uno de los hombres de negro llegó hasta mí y me lanzó un golpe. Tras recibirlo con mi espada, terminé mi hechizo.

- ¡Freeze Arrow!

¡En respuesta a mis palabras de poder, docenas de flechas de hielo aparecieron delante de mí! Normalmente este hechizo sólo crea una docena de flechas, pero antes de lanzarlo había recitado el hechizo de amplificación, lo que había incrementado el número de flechas.

- ¿Qué?

El hombre de negro estaba tan sorprendido que dio un salto hacia atrás.

- ¡Adelante! –Grité, y las flechas de hielo salieron volando hacia el grupo de hombres de negro, dejando un rastro de partículas luminosas. Era como una lluvia de hielo, lo que hacía muy difícil esquivarlas.

- ¡Aaah!

- ¡Gwa!

Con gritos de sorpresa o agonía, dos de los hombres de negro cayeron al suelo.

Sabía que un Freeze Arrow no dañaría a una quimera de demonio y humano. Pero también sabía que algunos de esos hombres de negro eran hombres normales, ¡así que pensé en alguna táctica para librarme de ellos y funcionó!

Comencé a recitar otro hechizo…

¡KRANK! ¡KAN!

Oí un sonido metálico a mi espada. No me había dado cuenta de cuándo lo había hecho, pero Millina se había colocado espada con espalda conmigo, sosteniendo su espada.

¡También había dos hombres de negro!

Supuse que esos enemigos me habían lanzado cuchillos o algo parecido, y que Millina los había rechazado con su espada.

Los dos hombres de negro tenían las manos colocadas como si fueran a lanzar algo…

- ¡Sois unos cutres! –Gritó Luke al tiempo que blandía su espada en la dirección de los hombres de negro.

¡ZIP!

El poder mágico de la espada creó un golpe de viento que desequilibró a los hombres de negro. En ese momento, Millina lanzó un hechizo.

- ¡Fehlzareid!

¡Un remolino de luz mágica derribó a uno de los dos hombres de negro!

"*¿No es fantástico el trabajo en equipo?*"

Al ver que varios de sus compañeros habían sido vencidos en tan poco tiempo, algunos de los que quedaban dudaban en atacarnos. Pero aún quedaban algunos dispuestos a luchar. No estaba segura de si eran unos temerarios o si confiaban en sus habilidades de demonio.

El número de hombres de negro se había reducido, pero la cantidad de enemigos letales seguía siendo la misma.

"Vale, a ver qué hacéis con esto."

- ¡Fire Ball! – ¡Lancé el conjuro por encima de mi cabeza! Normalmente un Fire Ball explota cuando impacta contra algo, pero lo había modificado.

- ¡Break! – Dije, chasqueando los dedos.

¡BOOOM!

Muy por encima de nosotros, el Fire Ball explotó con un estruendo, brillando con una potente luz roja en el cielo nocturno.

Me acordé de las palabras del hombre enmascarado. Dos noches antes, dijo a los enemigos que si se luchaba aquí a gran escala, la gente se daría cuenta, y entonces los enemigos se retiraron rápidamente. Esperaba que mi Fire Ball llamase la atención de la gente, y que los hombres de negro se retiraran.

- ¡Oye! ¡Pero qué haces! ¡Estamos luchando en serio! –Se quejó Luke sin saber mi plan.

Pero yo me di cuenta de que nuestros enemigos no estaban cómodos con la situación… excepto uno de ellos.

- ¡YAAAAAH!

El hombre se lanzó hacia Millina lleno de ira, lanzando un alarido que parecía el de un animal. Parecía un guerrero enloquecido, atacando rápidamente y con fuerza. Millina consiguió bloquear sus golpes con su espada, pero poco a poco empezó a perder terreno.

- ¡Bastardo! ¡Qué le estás haciendo a mi Millina! –Gritó Luke en medio de la confusión de la batalla, y acudió en su ayuda.

- No soy tuya. –Objetó Millina con una voz calmada, aunque seguía peleando contra el enemigo.

Por supuesto, yo comencé a recitar un hechizo en medio de ese caos.

Quería apoyar a Gourry o a Millina con mi hechizo, pero ambos estaban luchando contra un enemigo, y era muy difícil que pudiera ayudarles. Mi hechizo podría dañar a uno de los dos a la vez que a sus enemigos.

"*Vale, entonces usaré mi hechizo sobre otros enemigos.*"

Ya estaba lista para lanzar mi hechizo…

- ¿Qué?

Se escuchó una voz sorprendida desde el final de la calle. Era un hombre de mediana edad. Probablemente se había dado cuenta de la explosión de mi hechizo y había ido a ver qué pasaba.

- ¡¡…!!

Zain se sentía incómodo, y saltó hacia atrás, fuera del alcance de Gourry.

"*¡Bien! ¡Todo va como planeaba! ¡Si viene más gente los hombres de negro se retirarán!*"

Pero…

El que estaba luchando contra Millina no reaccionó como Zain. Saltó fuera del alcance de Millina como había hecho Zain antes con Gourry, pero no pretendía huir.

- No nos molestes. –Dijo al hombre de mediana edad con un tono muy serio, antes de mover su brazo izquierdo en su dirección.

- ¡Gaah!

El hombre dio un grito, y cayó muerto al suelo.

"*... ¿Qué?*"

- ¡Qué estás haciendo, Zord! –Gritó Zain.

- ¡Pues matar a los testigos! –Respondió con satisfacción-. ¡Hay que matar a todos los que vengan a molestar!

- ¿Estás seguro? ¡La gente ya se habrá dado cuenta de nuestra batalla, y acabarán viniendo más!

- ¡Cuantos más vengan, más habrá que matar! ¡Eso es todo! –Zord lanzó un ataque con su brazo izquierdo.

"*...¿Me está atacando a mí?*"

Siguiendo un presentimiento salté hacia un lado sin pensar, y una hoja invisible cortó un mechón de mi pelo.

"*¡Maldita sea! ¡No me destroces el pelo!*"

Pero la situación se puso mucho peor. Pude ver que Zord había usado contra mí el mismo ataque que usó contra el hombre de antes. Pensaba que había sido algún cuchillo o algo similar, pero no pude verlo. No había ningún reflejo o sombra que delatase la hoja de un arma blanca, pero había cortado mi pelo… Tenía que ser algún tipo de onda de choque invisible.

Seguramente, Zord era capaz de crear ondas de choque invisibles del tamaño de pequeños cuchillos al mover su brazo izquierdo, y lanzarlos contra su objetivo.

"*¡Qué habilidad tan peligrosa!*"

Para poder esquivar su ataque, teníamos que estar pendientes de él, y si usaba el mismo movimiento con su brazo, dar un salto para esquivar el ataque. Era lo único que podíamos hacer.

Pero era imposible que estuviésemos pendientes de él porque había más hombres de negro.

"*¡Entonces tendremos que acabar con él! El hechizo que tengo preparado es el Blast Ash, porque estas quimeras pueden resistir los hechizos normales. ¡Millina, espero que no estés demasiado cerca del hechizo!*"

- ¡Blast Ash!

Apunté al espacio tras Zord, pero parece que lo presintió, y corrió hacia delante. Luke salió corriendo hacia Zord.

¡ZANK!

Con un golpe de su espada, Luke atravesó sus costillas.

"*¡Genial! ¡Lo conseguimos!*"

Estaba entusiasmada, pero sólo duró un segundo. ¡Aunque había recibido un profundo corte, Zord lanzó un ataque a Luke!

- ¡¿Qué?!

¡KRANK!

Luke consiguió parar el golpe con su espada larga.

- ¿Qué puñetas eres tú? –Preguntó Luke.

- ¡Jajajaja! ¡Es inútil! ¡Tus golpes jamás podrán acabar conmigo! –Dijo Zord, disfrutando del momento.

¿Tan resistente es? ¡Tenemos que acabar con él ahora o tendremos problemas!

Pero antes de que reaccionásemos, Zain dio una orden a sus hombres.

- ¡Retirada!

Todos los hombres de negro salieron rápidamente del campo de batalla. Zord seguía sin moverse.

- ¡Zord! –Gritó Zain.

- ¡Marchaos y dejadme aquí! ¡Quiero seguir peleando! ¡Quiero matarles a todos! –Dijo con voz de loco.

"*... Una persona tan desequilibrada no debería tener una habilidad tan peligrosa... o fue la fusión con un demonio lo que le volvió loco?*"

- Se lo voy a decir al jefe. ¿Qué crees que pensará?

La amenaza de Zain me pareció demasiado infantil, pero Zord parecía intranquilo ante ella. Dio un salto para alejarse de Luke y dijo.

- ¡Me he equivocado! Me voy con vosotros.

"*¿Se ha vuelto tan obediente de repente?*"

- Retirada. –Volvió a ordenar Zain, y todos los hombres de negro desaparecieron en la oscuridad de la noche.

Después de que Zain se fuese, sólo quedábamos nosotros cuatro, pero empezaron a llegar más personas.

- …Deberíamos irnos también. –Dije.

- Estoy de acuerdo. Vámonos. – Dijo Millina asintiendo.

- Vale, vayamos a un lugar donde podamos hablar. – Dije.

****

- … Ya veo… Ahora lo entiendo todo… –Susurró Luke con un tono antipático.

Yo acababa de explicar todo lo que había sucedido, mientras él escuchaba con un baso de licor en la mano.

Después de Luchar contra el grupo de hombres de negro, Gourry y yo volvimos al hostal para recuperar nuestras cosas. Entonces Luke, Millina, Gourry y yo dejamos el barrio en el centro y nos fuimos a uno más en los límites de la ciudad. Allí había una zona en construcción, donde se podían ver cómo se estaban construyendo casas, hostales, tiendas… uno detrás de otro, lo que daba al barrio un aspecto muy caótico. Como sospechábamos, la zona era peligrosa y se podían ver a algunos tipos sospechosos pasar por allí.

Esa era la razón por la que decidimos quedarnos allí. Encontramos un hostal bastante solitario, y nos pusimos a comer.

- Según tu historia, parece que Lavas está en el mismo bando que esos hombres de negro, ¿correcto? –Me preguntó Luke.

- Sí, correcto. –Respondí mientras cogía un pedazo de sándwich de salmón ahumado.

- ¡Mierda! … ¡No puedo creer que nos engañase a Millina y a mí! –Protestó Luke muy enfadado, pero Millina dijo en un tono calmado-. A mí no me engañó, sólo a ti.

- ¿Qué? –Dijo Luke muy sorprendido-. ¿Quieres decir que nunca confiaste en Lavas?

- Como ya te he dicho varias veces, no me gustan los hombres pelirrojos.– Dijo Millina.

- … Pero.. esos son prejuicios… –Dijo Luke, parecía un poco deprimido.

- Perdonad, –dije, interrumpiéndoles-. Se supone que fuiste tú, Millina, quién aceptó el trabajo de proteger a Lavas, ¿no?

- Exactamente, pero hay una historia que tenéis que oír. –Millina comenzó a contar una historia con su típica voz calmada.

****

Una noche, hacía varias semanas…

Luke y Millina se encontraban en otra ciudad, algo lejos de Solaria. Millina estaba molesta por las constantes súplicas de Luke por su amor, y decidió salir de compras sola. Entonces encontró a un hombre.

- Yo siervo a lord Langmayer de la ciudad de Solaria. –Dijo-. Un hombre malvado está intentando derrocarle y conseguir su posición como señor feudal, tiene un plan para acabar con la familia del lord. Intento llevar estas noticias al rey, y me gustaría que me protegieses del enemigo.

Millina rechazó el trabajo. A Luke no le gusta trabajar como guardiana porque no es un trabajo muy excitante. Pero la razón de Millina era diferente. Pensaba que el hombre estaba mintiendo.

Era algo normal no confiar en ese hombre. ¿Qué persona contaría una historia así sobre el señor feudal a un total desconocido? Normalmente algo así se desvelaría una vez que la persona acepte el trabajo. Así que Millina supuso que todo era mentira y que pretendía aprovecharse de ella.

Al día siguiente.

Millina encontró el cadáver del mismo hombre en plena calle. Eso le hizo sospechar que no era un mentiroso, sino alguien que temía por su vida, y que buscaba desesperadamente alguien que le ayudase, por eso le contó todo a una extraña. Quizás con la esperanza de que la verdad se supiese en caso de que él muriera.

Millina quería saber si era verdad o no, y por eso fue a Solaria.

****

- … Ya veo. –Dijo Gourry a Millina-. Pero me sorprende que Lavas os contratase a los dos, estando él en el bando de los mismos hombres de negro de Bezerd.

- Supongo que es de los que usan todo lo que tienen a mano. –Dijo Millina mientras bebía un té de hierbas con una cucharada de brandy-. Quise quedarme unos días más en el castillo y buscar más pruebas. Pero no encontré nada.

- ¿Quieres decir que estabas buscando pruebas cuando nos encontramos en el castillo? –Le pregunté, y ella respondió asintiendo-. En la habitación en la que nos metimos… había un hombre tumbado en la cama. Había sido envenenado. –Dije.

Millina reaccionó moviendo ligeramente sus cejas.

- Imagino que ese hombre es lord Langmayer. –Dije.

- Entonces eso prueba la historia del hombre que murió. –Dijo Gourry con una mirada seria-. Lavas intenta conseguir la posición de señor feudal. Pero, ¿qué es Lavas?

- Lavas es nuestro enemigo. Eso es todo lo que sabemos. –Dijo Luke-. Tengo otra pregunta. ¿Y el hombre enmascarado? ¿Quién es?

- Sea quien sea creo que no es nuestro enemigo. –Respondí.

- No me fío de él. –Dijo Luke-. Podría ser un espía del rey, que nos está utilizando porque le conviene causar problemas a Lavas. Si es cierto, no estará de nuestro lado en una batalla seria. Hay otra posibilidad. El hombre enmascarado podría ser Beisam, el que huyó del castillo, que está vivo y quiere volver, lo que explicaría cómo sabe tantos secretos del enemigo. Sea como sea, si tengo razón, Beisam y el hombre enmascarado nos usarán como les venga bien, y quizás les venga bien quitarnos de en medio cuando todo acabe.

- Entonces… no podemos esperar que el hombre enmascarado nos ayude. –Respondí.

- Lo más fácil sería… –dijo Luke arrascándose la cabeza mientras miraba a Millina-. Dejar la ciudad y contarle todo al rey o a alguien en una posición poderosa, y dejar que se encarguen ellos de todo.

- Si es lo que quieres hacer, puedes ir a ver al rey tú solo. –Dijo Millina.

- ¡Oh, no, Millina! ¡No seas tan cruel! –Luke se puso a llorar y a suplicar.

- Lina, ¿qué vamos a hacer? –Me preguntó Gourry con una sonrisa irónica, porque ya sabía cuál iba a ser mi respuesta.

- ¡Está claro! ¡Acabaré con todos los que se interpongan en mi camino! ¡No me importa que sean los hombres de negro o el señor feudal!

- Entonces iremos con vosotros. –Dijo Millina con calma.

Luke parecía haber cambiado de opinión y sonreía irónicamente.

- Entonces lo mejor será que nos quedemos aquí hasta que se tranquilicen las cosas tras nuestra batalla, y después ir al castillo.

- ¡Cómo se te puede ocurrir un plan tan pacífico! –Dije antes de tragar el último pedazo de mi sándwich-. ¡Vamos ahora mismo!

****

Esa noche Solaria estaba más alborotada de lo habitual, pero era natural después de todo lo que había ocurrido las dos noches anteriores.

Muchos mirones se habían reunido en el lugar de nuestra última batalla. Los guardias estaban ocupados manteniéndoles alejados de la escena mientras la investigaban.

Eso era lo que veíamos mientras volábamos por el cielo nocturno.

Nuestro destino era el mismo templo en el que Gourry y yo habíamos entrado la primera noche. Aunque la situación no era la misma, porque ahora no éramos sólo dos… y lo que era más importante, veníamos a buscar pelea, no pista.

Existía la posibilidad de que hubiese instalaciones importantes en el sótano del castillo, dedicadas a crear quimeras de humano y mazoku, como Zord y Zain.

Nuestra misión: Destruirlas por completo.

Por supuesto, habíamos pensado también en invadir directamente el castillo, atar a Lavas, obligarle a confesarlo todo y acabar con sus planes para siempre.

Para ser sincera, fui yo quien sugirió ese plan, pero a Millina no le pareció una buena idea. Por lo que sabíamos, Lavas era el más sospechoso de todos, pero no teníamos ninguna prueba de peso en su contra. Millina dijo que no podíamos atacarle directamente mientras hubiese una posibilidad de que Lavas no fuera la mente maestra detrás de todo el complot.

A Millina tampoco le pareció bien mi idea de que si Lavas resultaba ser inocente después de nuestro interrogatorio, podíamos simplemente decir "Oh, perdón, ¡ha sido culpa mía! ♥ ¡jejejeje!"

Por eso elegimos como objetivo una de las instalaciones del castillo. Independientemente de que Lavas tuviera algún secreto oscuro, estaba claro que ese lugar era una localización importante para los hombres de negro.

Podíamos matar dos pájaros de un tiro al debilitar el poder del enemigo mientras conseguíamos pistas sobre la revuelta. Además, el lugar podría estar vacío de enemigos, porque los hombres de negro, Zain incluido, podrían estar hablando con su jefe. Probablemente no esperarían que atacásemos tan pronto después de nuestra última batalla, y les pillaríamos con la guardia baja. Teniéndolo todo en cuenta, era una gran oportunidad para nosotros.

- Ahí está. –Murmuré en el interior de la barrera de viento.

Habíamos llegado al templo, con una cúpula a modo de tejado. Controlando mi hechizo, nos acerqué hasta él.

Debido a la oscuridad de la noche y al viento de la barrera que nos rodeaba hacían difícil contar el número de guardias, pero me pareció que había menos que la última vez.

Los cuatro aterrizamos en el tejado.

- Millina, genera otra barrera de viento a nuestro alrededor.
- ¿Para qué?
- El ruido.

Parece que me entendió perfectamente. Tras recitar el hechizo, creó una barrera de viento a nuestro alrededor.

Entonces.

- ¡Dam Brass!

¡KWAAANG!

La fuerza destructiva de mi hechizo abrió una entrada en el tejado. El tremendo ruido fue eliminado gracias a la barrera de viento que nos rodeaba. Usando el Levitation entramos en el edificio. Como la vez anterior, no podíamos ver nada a causa de la oscuridad, pero esta vez no teníamos que ir con tanto cuidado.

Cuando estaba a punto de usar un hechizo que iluminase el lugar… De repente oímos un gran alboroto.

- ¿Qué ha pasado?

- ¡No os mováis!

La puerta de la habitación en la que estábamos se abrió de repente, y un montón de guardias entraron gritando.

- ¡¿C… cómo nos han encontrado?! ¡Si no hicimos ningún ruido!

- ¿Quizás oyeron el ruido de los escombros al caer? –Dijo Luke contestando sarcásticamente a mi embarazosa pregunta.

"*Maldita sea… así que era eso…*"

La barrera de viento sólo pudo eliminar el ruido que salía al exterior, por el tejado, pero no el ruido que hicieron los trozos del tejado al derrumbarse en la habitación.

"*Seguro que fue un ruido muy fuerte…*"

¡Bueno! ¡No servía de nada lamentarse!

Recité un hechizo rápidamente y lo lancé a los guardias que se nos acercaban rápidamente mientras apartaban las sillas.

- ¡Sleeping!

¡THUMP-THUMP!

Los soldados cayeron al suelo uno tras otro, como fichas de dominó.

Supuse que no había ningún hechicero entre ellos, porque sucumbieron muy fácilmente ante mi hechizo. Entraron más soldados en la habitación, pero Millina y yo los pusimos a dormir con nuestros hechizos. Unos pocos escaparon del efecto, pero fueron noqueados por Luke y Gourry.

Al final, sólo los cuerpos de soldados inconscientes nos rodeaban, apilados unos encima de otros.

La última vez también había dos hombres de negro, pero parecía que ya no estaban allí. Sólo se me ocurrió que tuviera algo que ver con el momento que habíamos elegido para atacar, pero podría haber otras razones de las que no supiéramos nada. Como, por ejemplo, que estuvieran preparándose para atacarnos ahora mismo, en algún lugar del sótano.

Volví a recitar el hechizo que estaba preparando antes.

- ¡Lighting!

Una luz apareció de repente. La lancé hacia el techo, donde se quedó flotando en el aire iluminando el interior del edificio.

Había sillas alineadas en filas dejando un pasillo en el centro. También había un altar enorme ante una estatua de un dios.

Parecía una capilla bastante decente. Incluso mirándola con detenimiento, nunca se me habría podido ocurrir que era falsa si no fuese por esos guardias.

Quizás había alguna puerta secreta en algún sitio, pero no quería perder el tiempo tratando de encontrarla.

- ¡Dam Brass!

¡BOOOOM!

Lancé mi hechizo amplificado al suelo del pasillo. Pero no reveló nada excepto un agujero, rodeado de escombros.

- Mierda, no hay nada.

Esperaba que mi hechizo hubiese abierto una entrada a las instalaciones subterráneas. Comencé a recitar otro hechizo.

- Oye… no estarás pensando en destrozarlo todo con tu magia hasta que encuentres lo que buscamos, ¿verdad? –Preguntó Gourry con la cara pálida.

Pues claro que no pensaba hacer algo tan estúpido.

Golpeé con mi mano en el suelo destrozado.

- ¡Bephis Bring!

Con esta magia capaz de crear túneles hice un largo y estrecho túnel en el suelo.

Supuse que encontraríamos dónde estaban las instalaciones secretas si usaba este hechizo algunas veces más, y apuntaba con cuidado.

Pero no hizo falta lanzar el Bephis Bring de nuevo.

- Lo encontré.

Al final del túnel que acababa de hacer podía ver una luz. Como sospechaba, las instalaciones secretas estaban en un lugar muy profundo.

Así que después de ensanchar el túnel usando de nuevo mi hechizo…

"... Un momento."

Justo antes de meterme en el túnel usando el Levitation, cambié de opinión y preparé otro hechizo… en el túnel.

- ¡Fire Ball!

¡BOOOOM!

Con cuidado para esquivar las llamas, Luke y Millina descendieron por el túnel usando el Levitation. Gourry y yo les seguimos usando el mismo hechizo.

No había nada ahí excepto un pasillo largo, y algunas paredes ennegrecidas por mi Fire Ball.

Había lanzado ese hechizo porque tuve el presentimiento de que podríamos estar metiéndonos en una trampa, pero no había nadie. Pensándolo detenidamente, la explosión podría haber atraído a más enemigos…

En un sitio tan estrecho sería un problema si los enemigos empezasen a aparecer con sus espadas desenvainadas. Así que era mejor que nos moviésemos en seguida.

Volví a recitar un conjuro.

- ¡Dam Brass!

¡BOOOOM!

Por puro instinto, abrí un agujero en una de las paredes.

¡Mi instinto suele ser sorprendentemente bueno!

Había un lugar enorme tras el agujero en la pared.

Nos metimos en seguida, sin comprobar antes lo que pudiera haber dentro.

- Eh… ¿Eh?

Dentro de la gran habitación había cinco hombres que llevaban ropas de hechicero, con miedo en sus rostros, y que nos miraban con los ojos abiertos como platas. No parecían el tipo de hechiceros que van por ahí explotando cosas. Parecían más bien simples investigadores.

Pero no sólo había hechiceros allí dentro.

En la habitación había varios tubos de cristal de los que se usaban en la creación de quimeras. Y dentro de los tubos, llenos de agua de la vida…

Había lo que parecían ser los "frutos" de la investigación sobre las quimeras de humano y mazoku. Un hombre con el cuerpo mitad humano, mitad demoníaco, flotando

en un tubo. También había una mujer cuyo cuello tenía una forma anormal, y un niño con un cuerpo deformado.

Estaba clarísimo que esa gente, que antes eran humanos, no se habían ofrecido voluntariamente a esos experimentos.

- ¡BASTARDOS! –Con un grito repentino, Luke agarró al hechicero más cercano por el cuello.

- Uh… ¡uuhhhhh!

Otro hechicero, el más alejado de nosotros, se dirigió hacia una puerta con la mano extendida para coger el pomo.

Un sonido metálico atravesó la habitación. Un cuchillo se clavó en su espalda, lanzado por Luke.

- ¡Aagh! –El cuerpo del hechicero cayó al suelo.

- No os mováis, si no queréis acabar como él. –Los hechiceros se quedaron congelados tras oír el tono serio en la voz de Luke-. Decidnos todo lo que sabéis, si no lo hacéis os romperé los dedos uno a uno. Si aún así os negáis, os mataré, ya obtendré la información de alguna otra persona.

Sus ojos ardían con rabia. Si le dejásemos hacer lo que quisiera, seguro que cumpliría sus amenazas, pero ninguno de nosotros tenía intención de detener a Luke, tras ver el contenido de esos tubos.

- Os… ¡Os diré todo lo que sé! –Gritó de repente el hechicero que Luke tenía cogido por el cuello, al darse cuenta de que era inútil guardar silencio-. A nosotros… ¡Nos han obligado a hacer estos experimentos! ¡Se basaban en fusionar a un mazoku, tras invocarlo, con un humano!

"*¡¡¿Qué?!!*"

Pude sentir como si me echaran encima un gran peso, tras oír las palabras del hechicero.

- El experimento se basaba en ver qué le pasaría a un niño, si su personalidad sería sometida a la del mazoku, ya que su ego aún está sin formar. O qué efectos tendría en un hombre o una mujer adultos, sobre cómo cambiarían sus habilidades, talentos, aptitudes, apariencia…

- No me importan los detalles del maldito experimento, –dijo Luke silenciando al hechicero con sus palabras llenas de furia-. ¡¿Quién os ha ordenado hacer esto?!

El hechicero duró un momento antes de contestar.

- L… Lord Lavas nos lo ordenó…

"*Como pensábamos…*"

- Claro… y vosotros, hijos de puta, hicisteis los experimentos sólo porque obedecíais órdenes de Lavas, ¿verdad?

- E… ¡era una orden! No… ¡no es culpa mía!

"*Hugh…*"

La expresión de Luke se volvió muy peligrosa al oír la confesión sin remordimientos del hechicero.

- ¿Así que la chica que está flotando ahí se presentó voluntaria? ¿No es culpa tuya sólo porque alguien te lo ordenó? Entonces supongo que si alguien me ordena que te mate, tampoco sería culpa mía.

- ¡Ah…!

Después de un sonido seco de impacto, el hechicero tembló silenciosamente.

Gourry y yo soltamos un grito ahogado al mismo tiempo. ¿Dónde puñetas lo tenía escondido?

En un pestañeo, Luke había atravesado violentamente el pecho del hechicero con una daga que tenía en la otra mano. Cuando soltó el cuello del hechicero, su cuerpo cayó al suelo poco a poco.

- Eso ha sido demasiado, Luke.

- ¿Pero qué dices, Millina? ¡Ya has visto lo que han hecho! –Dijo Luke, rechazando con un tono agresivo el calmado intento de Millina por tranquilizarle. No era la manera habitual en la que Luke hablaba a Millina-. ¡Y encima piensan que no es culpa suya porque se lo han ordenado! ¡No puedo dejar que esos bastardos…!

- Tenemos alguien del que encargarnos primero, ¿no?

Al oír a Millina, Luke apretó los dientes con un sonido chirriante.

- Cuando veo algo así siento que los humanos me enferman…

- Yo soy humana, y tú también.

Los hombros de Luke se relajaron un poco al oír las palabras de Millina.

- En… entonces… qué hacemos con esos… –Dijo Luke mirando hacia los otros hechiceros, que estaban paralizados de miedo.

Pero, entonces…

- ¡Sleeping! –Cayeron dormidos gracias a mi hechizo.

- ¿Qué tal si los dejamos así? –Sugerí.

- Hmmh… –Respondió Luke con una risa amargada. Aunque su rabia no había desaparecido, no iba a matar a un grupo de personas mientras dormían.

- Entonces, ya que sabemos quién es el villano al que tenemos que derrotar, ¡vamos al castillo y acabemos que Lavas inmediatamente! Ya habrá tiempo después para pensar en qué hacer con estos tíos.

- Bueno… Hay una cosa más de la que tenemos que ocuparnos antes de salir de aquí. –Dijo Gourry mientras miraba el agujero que yo había abierto en la pared.

- ¿Enemigos?

- Sí, ya han llegado. –Dijo, preparando su espada-. Parece que tratan de esconderse, e intentan enmascarar su presencia, pero la habitación ya está rodeada.

- ¿Cómo puedes saberlo? –Preguntó Luke, mirando a Gourry con duda.

Supongo que hubiera sido raro decirle que confiase en la intuición de otra persona, pero los instintos animales de Gourry nunca han fallado desde que le conozco.

"*Entonces, como la habitación ya estaba rodeada, nuestra estrategia debería ser… ah, ¡ya sé!*"

Comencé a recitar un hechizo inmediatamente.

- ¡Vale, acabemos rápidamente! ¡Ya estoy harto de todo esto! –Gritó Luke, animándose mientras iba hacia la otra puerta y cogía la daga que había clavado en la espalda del hechicero.

En ese momento…

¡BANG!

Con una gran explosión, la puerta voló en pedazos hacia el interior de la habitación. Quizás alguien de fuera había usado un hechizo similar al Dam Brass.

¡Como pensaba!

Al mismo tiempo, generé un escudo de viento alrededor del marco de la puerta. Se podía oír el rugir del viento mientras el escudo palpitaba al recibir en su otro lado el intenso fuego generado por el Fire Ball que habían usado nuestros enemigos.

Seguramente intentaban acabar con nosotros de una vez rompiendo la puerta y lanzando una bola de fuego en el interior justo después. Por supuesto eso significaba que también querían matar a los hechiceros que supuestamente estaban de su lado.

Si intentábamos escapar corriendo por el pasillo a través del agujero de la pared, los hombres que nos estaban esperando allí nos atacarían con sus espadas. La razón por lo que aún no lo habían hecho era porque sólo trataban de bloquear nuestra salida.

¡Pero no contaban con la increíble intuición de Gourry!

En ese momento, el fuego desapareció de la puerta, y cancelé el escudo de viento. Entonces, rápidamente, ¡Gourry salió corriendo hacia la puerta!

Tras asentir el uno al otro, Luke y Millina salieron corriendo tras él. Yo también iba a seguirles, pero se me ocurrió añadir antes algunos trucos a la habitación.

Siguiendo a los demás, entré en una cámara mucho más ancha que la anterior. También estaba llena de dispositivos sospechosos, de los que no pude saber su función, y también varios tubos de cristal, colocados de forma desordenada.

En la habitación había alrededor de diez hombres de negro enmascarados.

Quizás porque pensaban que se habían encargado de nosotros, y les habíamos pillado por sorpresa, o porque eran unos incompetentes, dos de los hombres de negro ya estaban derrotados en el suelo.

Mientras otro hombre era rechazado por Gourry tras cruzar sus espadas, de repente, ¡otro hombre enmascarado salió corriendo hacia Gourry desde detrás de un tubo de cristal vacío, atacándole por un lado!

"*¡No va a ser tan fácil como tú crees!*"

Después de rechazar al primer hombre, Gourry no tenía la espada en posición. Dio un paso atrás y giró sobre su pie izquierdo, usando ese impulso para atravesar las defensas del otro atacante con un golpe circular, clavando la espada en su estómago. Mientras su oponente se tambaleaba, Gourry lo pateó, lanzándole hacia su compañero, que trataba de golpearle por sorpresa. Sorprendido, el hombre de negro perdió el equilibrio por culpa de su compañero, y en ese momento Gourry los atravesó a ambos a la vez con su espada.

Mientras Gourry luchaba, una combinación de ataques de Luke y Millina había noqueado a otro hombre de negro, y yo acababa de terminar mi hechizo.

¡BROOOM!

El sonido de una roca cayendo nos llegó por la espalda, acompañado de gritos.

"*Je je je. Han mordido mi anzuelo.*"

- ¡Fire Ball!

Lancé mi hechizo hacia el hombre de negro al que había pillado la trampa que coloqué para que se cayese el suelo de la habitación anterior.

¡¡BOOOM!!

Naturalmente, no tenían forma de esquivarlo. Al recibir un golpe directo de mi hechizo, los hombres de negro saltaron en pedazos.

Esa era la trampa que había preparado antes. Pensé que los hombres de negro que esperaban en el pasillo intentarían entrar por el agujero, así que hice un túnel con el

Bephis Bring por debajo. Sólo quedaba una fina capa de roca bajo el suelo, que se colapsó en cuando alguien pisó encima.

Los hombres de negro en el pasillo seguramente entraron corriendo, confundidos al oír la batalla después de que el Fire Ball de sus compañeros fallase.

Aún así, sólo conseguí cargarme a unos cuantos, pronto aparecerían más enemigos por el agujero.

"*Vale, entonces yo me encargo de esta habitación, y dejaré a los hombres de negro de la otra habitación a los demás!*"

Era un alivio que no hubiese quimeras medio-mazoku esta vez, pero podían aparecer en cualquier momento.

Así que necesitaba recudir el número de enemigos en ese mismo instante.

- ¡Blast Ash!

Tras un resplandor grisáceo, mi hechizo convirtió a cinco hombres de negro en polvo a la vez.

"*¿No sería esta una gran oportunidad para que el enemigo lanzase un Fire Ball en esta habitación? En ese caso..*"

Comencé a recitar un hechizo.

Antes de que lo terminase, uno de los hombres de negro apareció en el agujero de la pared y, en su mano, tenía una esfera de luz de color naranja.

"*Como sospechaba… ¡Menos mal que estoy preparada!*"

- ¡Fire Ball!

- ¡Diem Wind!

Ambos lanzamos nuestros hechizos casi a la vez.

Cuando chocó con mi hechizo, el Fire Ball explotó en una gran llamarada, pero no tenía suficiente poder para superar las corrientes de aire del Diem Wind. Seguramente el hombre de negro no se lo esperaba, pero las llamas empezaban a volverse en su contra. Parecía que se había dado cuenta, pero no podía moverse de allí porque el Diem Wind también lo mantenía a él a raya.

¡¡BOOOOOOM!!

El hombre de negro quedó carbonizado por su propio Fire Ball.

¡Genial! ¡Tras ese ataque los hombres que queden en el pasillo se lo pensarán antes de entrar!

Había que aprovechar la pausa.

Comencé a recitar mi siguiente hechizo pero, ¡en ese momento sentí una peligrosa presencia cerca de mí!

¡De repente, una sombra tomó forma en el centro de la habitación!

Atravesar el espacio de esa manera, eso significaba…

- ¿Zain?

- Siento haberos hecho esperar.

Humano y mazoku.

La negra forma del hombre que poseía las habilidades de ambas espacies apareció ante mí.

Capítulo 4: La ambición del país destrozado tiene consecuencias.

Un escalofrío recorrió mi espalda.

Estaba en una situación muy injusta: La distancia entre Zain y yo era demasiado corta. Si trataba de lanzar un conjuro, no tendría tiempo, me cortaría por la mitad con su espada antes de terminarlo.

No creía que pudiese ganar luchando contra él espada contra espada, y salir corriendo no tendría mucho sentido. Si le daba la espalda, acabaría atravesada por una espada o un cuchillo.

Mi única esperanza era que Gourry o los demás, que estaban en la otra habitación, se dieran cuenta de mi situación y me echasen una mano. Hasta que eso pasase, sólo podía hacer una cosa.

Ganar tiempo.

- Así que… tú eres el único que puede retorcer el espacio y teleportarse.

- Piensa lo que quieras. –Respondió Zain con una voz fría.

"*Vaya… Supongo que en una situación así, sería aún más extraño si se comportase de una manera amistosa.*"

- Si tuvieseis más a otros tipos con esa habilidad, habrían venido contigo. Pero no lo han hecho, lo que significa que no podían. ¿Todos tenéis ciertas habilidades básicas, como lanzar ataques mágicos sin usar las palabras del caos, y además una habilidad que varía de persona a persona? Como tu manera de teleportarte, o la onda de choque que genera Zord…

Zain permanecía en silencio mientras yo seguía con mis conjeturas.

- Pero pareces diferente. ¿Es porque eres parte demonio?

- No… –Dijo abruptamente, con voz furiosa, llena de odio-. Es porque por fin lo he descubierto. Por fin descubrí el nombre del humana que hizo que perdiésemos nuestro país.

"*¿Ha perdido su país?*"

Suprimí la necesidad de fruncir el ceño. Parecía muy probable que lo siguiente que iba a decir era "su nombre es Lina Inverse"… Aunque estaba segura de no haber destruido ningún país con alguno de mis hechizos.

Pero si respondía con un '¿de qué hablas? No tengo ni idea de lo que quieres decir con eso ♥', seguramente me atacaría en seguida.

- Cuando lo supe, después de nuestra misión en Bezerd… me presenté voluntario para abandonar mi humanidad. –Poco a poco, el aura asesina y de sed de sangre alrededor de Zain comenzó a aumentar.

"*¡Gourry, Millina, Luke! ¡Que alguien eche un vistazo a esta habitación, rápido!*"

- Bien, entonces… –Dijo, acercándose a mí.

"*¡Ya viene!*"

Mientras me preparaba para su ataque….

- ¡Lina! –Gourry entró en la habitación por la puerta detrás de mí… Pero no parecía que viniese a echarme una mano tras librarse de su parte de los enemigos-. ¿Hay pelea aquí también?

- ¿Qué quieres decir con "aquí también"?

Antes de que pudiese responder a mi pregunta, Luke y Millina entraron también en la habitación, como presionados por algo que les perseguía.

- ¡¿También están aquí?! –Dijo Luke en cuanto vio la situación en la que me encontraba.

Eso significa…

- Parece que los refuerzos han llegado. –En cuanto esas palabras salieron de la boca de Zain, un montón de hombres de negro aparecieron en el agujero en la pared a su espalda. Unos cinco o seis.

- Estabas intentando ganar tiempo para conseguir ayuda, –Dijo Zain, mirándome fríamente-. Pero yo también estaba esperando mis propios refuerzos.

"*¡Ugh!*"

Parece que estábamos totalmente rodeados.

- Galzard.

- Sí, señor. –Respondió un hombre de negro junto a la pared destrozada.

- Destruye esta habitación con un Fire Ball. No te preocupes por mí.

- ¡Sí, señor!

- ¡¿Qué?! –Gritamos los cuatro al mismo tiempo.

- Kamain, tú usa el Freeze Arrow. Zaic, tú el Dug Haut. Atacad a la vez a mi señal.

Después de que un hombre junto a la pared, y otro cerca de la puerta respondiesen afirmativamente, comenzaron a recitar sus hechizos.

"*¡Mierda!*"

Si nos daban con toda esa magia al mismo tiempo, no podríamos defendernos con ningún hechizo, y escapar de la habitación tampoco parecía una posibilidad. Su estrategia se basaba en usar hechizos que no tendrían efecto en Zain, al ser una quimera de humano y mazoku.

Pero nosotros no éramos inmunes.

- ¡No os va a ser tan fácil! –Gourry salió corriendo hacia el grupo de hombres enmascarados junto a la puerta, pero…

- ¡Diem Wind!

- ¡Guh! –Fue empujado hacia atrás por el hechizo que lanzó uno de ellos.

¡En ese momento los demás terminaron de recitar sus hechizos!

- Blast Ash.

Tras un resplandor de color ceniza, los hombres de negro junto al agujero de la pared desaparecieron.

- ¿Pero qué…? –Zain se dio la vuelta rápidamente.

- Dejadme que os interrumpa un momento. Creo que ya es hora de zanjar el asunto. –El hombre que apareció era… ¡el hombre enmascarado!

- ¡¿Quién eres?! –Preguntó Zain.

- Vaya modales. Si eres tan impaciente, no creo que merezcas que te llamen ex-capitán de la guardia real.

Capitán te la guardia real…

Esas palabras del hombre enmascarado sorprendieron a todos los hombres de negro, y entonces…

- ¡Arc Brass! –Una explosiva carga eléctrica llenó la habitación. Los hombres de negro cerca de la puerta fueron alcanzados por el hechizo de Millina. Un segundo después, Luke se adelantó corriendo, y acabó con varios hombres de un golpe.

- Bueno, parece que la cosa se ha vuelto a equilibrar. –Murmuró el hombre enmascarado como si no fuera con él la situación.

El pero el caso es que ya sólo quedaba un enemigo en la habitación: Zain. Aunque no era un oponente fácil, éramos cinco contra uno. Sus posibilidades de ganar no eran muchas.

- Quién… ¿quién demonios eres tú? –Zain no despegaba los ojos del hombre enmascarado, parecía que estaba más sorprendido porque supiera su pasado que porque hubiésemos acabado con sus compañeros.

- ¿Y si te dijera que vivía en la misma ciudad que tú?

Al oír eso, la boca de Zain formó una sonrisa irónica.

- Vaya… ya veo.

- ¿De qué estáis hablando?

- Recuerdas un país llamado Ruvinagard, ¿verdad? –El hombre enmascarado me respondió con otra pregunta en un tono diferente.

"*¡Ah!*"

Ruvinagard.

Al fin podía entender de lo que iba toda esa historia.

La República de Ruvinagard.

Mucha gente sabe que este país, parte de la Alianza de los Estados Costeros, era un reino hace varios años. Pero pocos saben la verdadera razón por la que el reino fue disuelto.

El reino había estado desarrollando un experimento secreto, que trataba de combinar mazoku y humanos.

Su objetivo era crear un ejército con esos demonios, que pudieran ser controlados por humanos corrientes, en vez de invocados. Secuestraron niños en varios lugares para usarlos como conejillos de indias, porque el ego de los niños pequeños no está desarrollado del todo, y unirlos a demonios del plano astral era más fácil.

Ese horrible plan fue detenido gracias a la intervención de varias personas, incluyéndome a mí. Fue antes de que conociese a Gourry.

Y así, el plan del reino fue desvelado al mundo y, aunque yo sólo había oído rumores, dicen que otros países se unieron para intervenir. Al final, el Reino de Ruvinagard se disolvió, y reapareció como una república.

Pero…

¿Qué pasaría si algún miembro de la familia real responsable del plan, no sintiera remordimientos por lo que había hecho?

¿Y si salió del país y se marchó a otro lugar, tratando de ocultar su identidad? La gente de Solaria decía que Lavas había aparecido de repente.

¿Y si había decidido llevar sus ambiciones aún más lejos?

Viéndolo así, podía entender lo que decía Zain acerca de perder su país. Y por qué Lavas tenía algo contra mí.

Por supuesto, había sido culpa suya, pero si fueran el tipo de gente que acepta algo así sin quejarse, para empezar no habrían ideado un plan para crear quimeras de humano y mazoku.

En vez de ponerle precio a nuestras cabezas, podría haber intentado evitar que escapase de la ciudad diciendo que pretendía contratarnos a mí y a Gourry, y matarme

después. No estaba muy segura de si había contratado a Luke y Millina para vengarse por el incidente en Bezerd, o por capricho.

- Parece que por fin entiendes lo que está pasando. –Dijo el hombre enmascarado riéndose, al ver mi expresión.

- Algo así… Pero aún no sé cómo se pudo acercar tanto al señor feudal.

- Este hombre, Lavas, y lord Langmayer son parientes lejanos. Así que el señor feudal le ofreció refugio en secreto.

- Lo has investigado a fondo… –Murmuró Zain.

El hombre enmascarado asintió. –Como puedes ver, soy uno de los investigadores espaciales con más talento. Por no mencionar lo popular que soy entre las mujeres de mi ciudad.

- Así que… nos seguiste hasta aquí, ocultando tu cara. –Añadió Zain.

- Había demasiadas personas de mi ciudad en Solaria. Varios de ellos conocían mi cara, así que hubiera sido un problema si me hubiesen visto. –Entonces nos miró a nosotros-. Honestamente, estaba preocupado porque no encontraba ninguna pista, pero gracias a su interferencia, descubrí varias cosas.

"*Bff, ahora que soy, ¿tu ayudante?*"

- Je… -Zain soltó una risilla al oír las palabras del hombre enmascarado-. Entonces, como dices, es el momento de zanjar todo esto. –Repentinamente, comenzó a recitar un hechizo.

"*¡No tan rápido!*"

- ¡Blast Ash! –Lancé mi propio hechizo, que había estado preparando mientras el hombre enmascarado hablaba.

Pero…

- ¡Void! –En un segundo, el cuerpo de Zain se disolvió en el aire y desapareció, mi hechizo no llegó a su objetivo.

"*¿Se ha teleportado?*"

- ¡Será cerdo! ¿A dónde ha ido? –Gritó Luke, mirando a su alrededor.

- Quizás ha ido al castillo. –Respondió el hombre enmascarado-. Quizás ha vuelto allí para contarle a Lavas que lo sabemos todo.- Mientras hablaba, se quitó la máscara que cubría su cabeza-. Siento haber tardado tanto en presentarme apropiadamente.

Bajo la máscara apareció la calmada cara de un hombre de mediana edad, con algo más de cuarenta años, y con el cabello castaño.

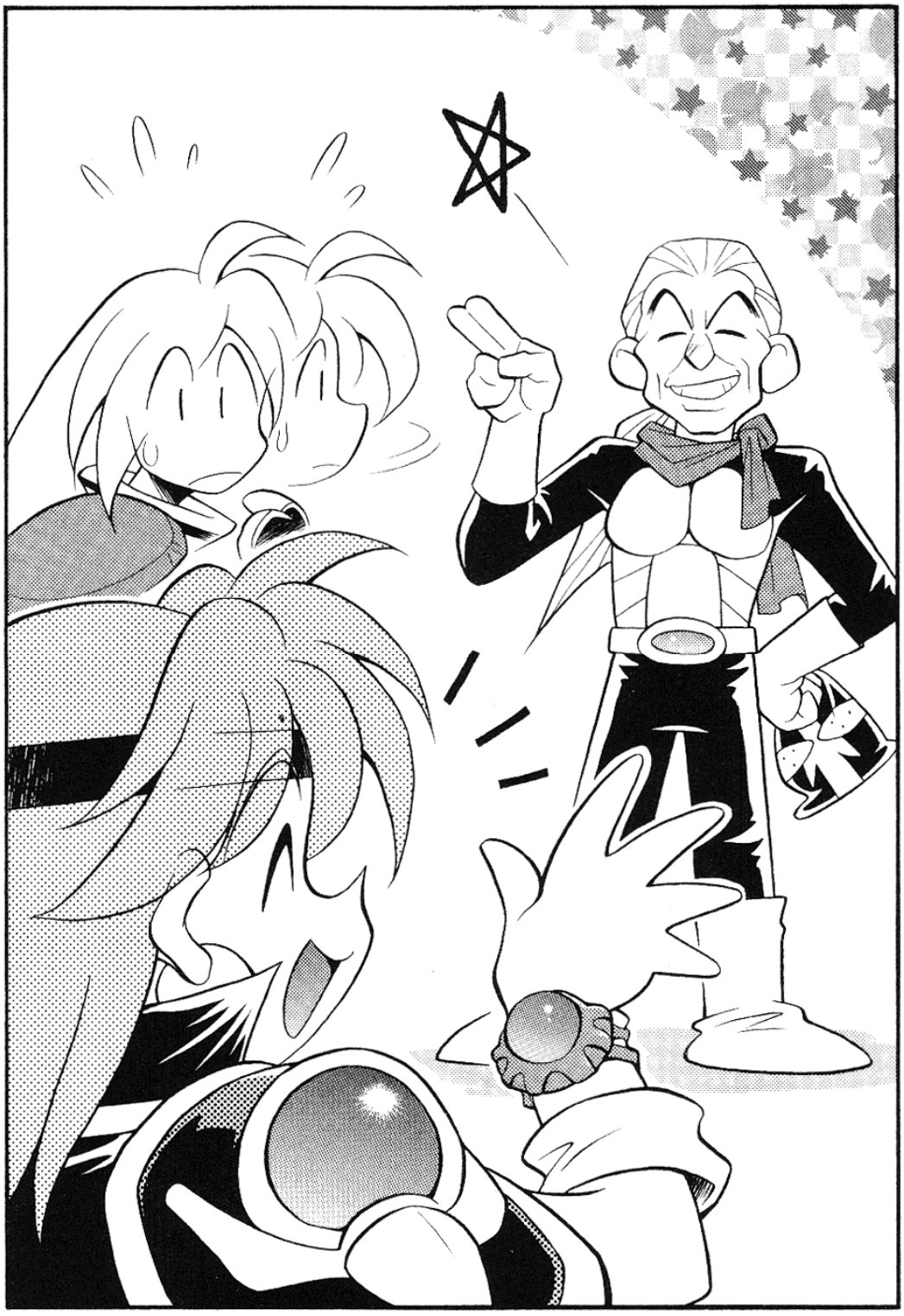
Por supuesto, yo ya sabía quién era.

El hombre de mediana edad sacó su placa con un escudo de armas, que llevaba en alguna parte cerca de su pecho, y dijo.

- Soy el inspector especial Wizer Freion de la República de Ruvinagard. Estoy persiguiendo al antiguo rey, Bergis, y a los miembros de la antigua guardia real, que están desarrollando experimentos mágicos ilegales. Esa es mi misión actual, Lina Inverse.

- Vale, así que ese es el verdadero nombre de Lavas. Por cierto, hacía mucho que no te veía, viejales. Les has dado una buena paliza.

- ¿Conoces a este tipo, Lina?



- Sí, un poco. –Dije, contestando a Gourry con un guiño. Wizer era una de esas personas que habían ayudado a detener los planes del Reino de Ruvinagard-. Luego te cuento los detalles, primero… ¡vamos al castillo!

****

En mitad de la noche, la ciudad estaba sumida en el más absoluto silencio. Los cinco íbamos por un camino desierto hacia el castillo, que se encontraba en mitad de la ciudad. Durante nuestra batalla anterior habíamos liado una buena en el templo, pero atamos a los hechiceros antes de marcharnos.

Imaginábamos que los hombres de negro nos saldrían al paso en nuestro camino al castillo, pero no había ninguna señal de su presencia.

Y eso era bastante irritante. Estaba claro que Zain habría contado a Lavas toda la situación, pero si no nos estaban atacando ya, sólo podía significar que estaban concentrando sus fuerzas en el castillo. Lo que incluía, por supuesto, las quimeras de humano y mazoku que habíamos visto.

- Bueno… –Murmuré mientras seguía caminando-. En ese caso, lo más fácil sería destruir el castillo entero con un Drag Slave… ¡qué pena que no pueda! ♥

- ¡¿Estás loca?! –Dijo Gourry, oponiéndose totalmente a mi plan. Parece que se había creído que hablaba en serio-. ¡El verdadero señor feudal está en el castillo! ¡Y hay un montón de soldados que no saben la verdad y que siguen las órdenes de Lavas de buena fe!

- ¿Por qué estás tan picajoso? ¡Tranquilízate! Sólo era una broma. Lo he dicho sólo para ver si alguien estaría de acuerdo.

- ¿Así que si a alguien le hubiese gustado la idea, habrías hecho volar el castillo con un Drag Slave? –Insistió.

- Eh… Bueno… Por cierto, oímos que el señor feudal tiene un hijo de verdad, llamado Beisam, ¿qué habrá sido de él?

- Quizás ya lo hayan matado. –Dijo Millina en un tono plano, como siempre-. El señor feudal podría tener aún alguna utilidad para Lavas, si hubiese algún problema podría echarle la culpa. Por otro lado, Beisam no es más que un obstáculo para él, y no necesita mantenerle vivo. Así que quizás lo haya matado a la primera oportunidad.

- Sea como sea… –Dijo Luke cuanto todos nos detuvimos-. Eso no cambia lo que tenemos que hacer. Acabar con ese bastardo de Lavas.

Antes de que nos diésemos cuenta, ya habíamos llegado a las puertas del castillo.

¡BOOOM!

El sonido de una violenta explosión rompió el silencio de la noche. ¡Las puertas del castillo, hechas de roble, habían sido reducidas a astillas por mi Dam Brass amplificado!

Cruzamos el estrecho foso usando el Levitation, y entramos al patio a través de las destrozadas puertas.

Alguien podría pensar que no tenía sentido destrozar las puertas si podía volar sobre la muralla usando el Levitation, pero eso demostraría que esa persona no tiene mucha experiencia con el mundo real.

Estábamos buscando pelea con esos tipos. La base de cualquier pelea es la confianza que tengas en ganar. Como nuestros enemigos no parecían difíciles de manipular, y no podían superarnos en potencia de fuego, era mejor empezar con ventaja, y asustarles desde primera hora.

- ¿Q… qué? ¿Quiénes sois?

Sólo unos pocos soldados vinieron a nuestro encuentro, totalmente sorprendidos, como si nadie les hubiese informado de la situación. No había más de diez, pero ninguno era un hombre de negro.

"*¿Son el aperitivo antes del plato principal? ¡Bien! Vamos a calentar con ellos antes de que la verdadera batalla…*"

- ¡Sleeping! –Luke y Millina hicieron que los soldados se durmiesen con un repentino hechizo combinado, antes de que pudiera terminar el mío.

"*¡¿De qué vais?! ¡Me habéis hecho desperdiciar un hechizo!*"

- ¡Mirad arriba! –La voz de Gourry resonó a nuestro alrededor.

"*¿Arriba?*"

Miré hacia el cielo, y apenas pude reprimir un grito. Había una gran fila de hombres de negro sobre el tejado de la zona oeste y sobre las murallas, ¡un montón de ellos!

Una luz carmesí parecía emanar de sus manos. ¡Eran Fire Balls!

Por fin lo entendí. Habían colocado a sus soldados normales en el patio para ocultar su presencia, y ahora que habíamos llegado al centro del patio, iban a hacerlo explotar, sacrificando a sus propios camaradas.

- ¡Fire Ball! –¡Lanzaron las esferas de luz anaranjada al mismo tiempo!

¿Querían convertir todo el lugar en un mar de llamas? No íbamos a poder escapar a algo así… ¡Pero la suerte estaba de nuestro lado! El hechizo que había recitado antes no era otro que…

- ¡Bomb Di Wind! –Respondiendo a las palabras de poder, un fuerte viento apareció rugiendo. Este hechizo podía crear una ráfaga explosiva de viento que afectaba a un área bastante grande. Mi intención era usarla para librarnos de los primeros soldados, ¡pero en vez de eso lo lancé por encima de mi cabeza!

El viento rechazó las esferas de fuego, y un momento después pudimos oír una explosión. Las llamas, dispersadas por las corrientes de aire, habían alcanzado a algunos de los hombres de negro.

Antes de que el ardiente viento se disipase, los cinco corrimos hacia la puerta del edificio principal del castillo.

- ¡Haa! –Gritó Gourry innecesariamente, mientras cortaba la puerta de roble sin mucho esfuerzo.

- ¡No les dejéis escapar!

- ¡Tras ellos!

Un grupo de hombres de negro saltaron desde las murallas al patio y corrieron hacia la puerta. Su trampa, con la que esperaban acabar con nosotros, había resultado inútil, así que ahora actuaban deprisa y nerviosos, lo que nos venía de perlas. Con un flash de luz, los hechizos Blast Ash que Millina, Wizer y yo lanzamos, acabaron con ellos.

Aún así, no había tiempo que perder. Los hombres de negro que quedaban en el tejado entrarían pronto en el edificio desde arriba. Si queríamos evitar una pelea larga y

pesada contra ellos, teníamos que acabar con Lavas lo antes posible… el problema era encontrarle.

- ¡Luke, Millina! Sabéis dónde está la sala de audiencias del castillo, ¿verdad? ¡guiadnos, rápido!

- ¿La sala de audiencias? ¿Por qué? –Preguntó Luke con cara de duda.

"*Parece que a este tío también le falta algo de experiencia. ¿Por qué no tiene un poco más de intuición…?*"

- ¡¿De verdad hace falta que lo preguntes? ¡Está claro! ¡Porque Lavas estará allí!

La puerta se abrió con un crujido, y detrás de ella había una larga y espaciosa habitación con una fila de pilares de piedra, y una alfombra roja extendida en el medio.

Al final de la alfombra, había un hombre sentado en un trono con dignidad. Había unos veinte hombres de negro a su alrededor. Seguramente, en una situación normal, no tendría tantos con él, pero sabía lo que se estaba jugando. Quizás esos eran todos los que quedaban en la ciudad.

- Hmmm… –El hombre sentado al trono, Lavas, hizo un ruido como si estuviera intrigado por algo-. Habéis llegado más rápido de lo que esperaba. No me habéis buscado en ningún otro lugar, ¿verdad?

- Exacto, porque sabíamos que estarías aquí. –Respondí.

- ¿Oh? Por favor, explícate. ¿Cómo sabías que estaría aquí?

- Estaba claro como el día. –Señalé a Lavas con determinación y dije-. A un villano de tercera como tú le encanta fardar, ¡así que estaba claro que estarías en el sitio con el aspecto más dramático!

Los hombres de negro se agitaron, molestos por mi comentario. Su sed de sangre se hacía patente. Aún así, Lavas sólo mostró una sonrisa cínica.

- ¿Un villano de tercera, dices? No me importa que me insultes. No me entenderías, aunque te lo explicase.

- Para empezar, no hay nada que quiera entender. –Le solté en la cara.

- Bien, entonces, ¿no crees que estamos perdiendo el tiempo con esta conversación? –Tras decir eso, se levantó del trono y chasqueó los dedos. Los hombres de negro formaron rápidamente una fila entre él y nosotros, bloqueándonos-. Viendo vuestra determinación, no veo necesidad de quedarme. Estaré en el sótano, investigando. Por favor, continuad.

Entonces se dio la vuelta y comenzó a caminar.

Esa era la señal de que la batalla había comenzado.

- ¡Freeze Arrow! –Millina lanzó su hechizo tras dar un paso atrás. Los hombres de negro se dispersaron para esquivarlo, creando una pequeña apertura en su línea de defensa.

Wizer salió corriendo por la apertura inmediatamente. Antes de que nadie se diese cuenta de lo que pasaba, cogió una espada de alguna parte, acabó con uno de los hombres de negro que estaban de pié atónitos, y se puso a perseguir a Lavas.

"*¡Guau! ¡Es más fuerte de lo que esperaba, pese a ser un viejales!*"

Pero supongo que os estaréis preguntando el verdadero motivo de que Lavas estuviese en la sala de audiencias. Si lo pensáis con lógica, la respuesta es obvia. Atacarnos con algo inferior a todas sus fuerzas era una pérdida de tiempo, así que

necesitaba reunir a todos sus hombres en el mismo sitio. Pero había pocos lugares en el castillo con suficiente espacio para que tanta gente pudiese maniobrar en una batalla: el patio principal, el recibidor… como no estaba en ninguno, lo único que quedaba era la sala de audiencias. Lavas también tenía que estar ahí, porque estaría más seguro junto a sus hombres antes de la batalla, y luego podía ocultarse en otro lugar, solo.

Esa es la verdadera razón por la que pude deducir dónde estaba. Lo que le dije a Lavas era sólo para provocarlo… aunque parece que se dio cuenta. Eso significaba que no era ningún tonto. No me sorprendería que tuviese un arma secreta o dos, esperándonos.

Aunque quería echar una mano a Wizer, los hombres de negro que bloqueaban mi camino no me lo iban a poner fácil.

Gourry estaba peleando espada con espada con dos hombres de negro a la vez. Su espada era más rápida que la de ellos, que además no conseguían sincronizar sus golpes. Eso pasó hasta tres veces antes de que uno de ellos perdiera el equilibrio mientras trataba de repeler uno de los ataques de Gourry.

Gourry nunca desperdiciaría una oportunidad como esa. Pero justo cuando pensaba que iba a partir a su enemigo en dos… Gourry dio un salto hacia atrás, y puso su espada en posición horizontal.

Entonces oí un sonido metálico en el aire, como si una afilada y pequeña hoja de espada hubiera rebotado en la espada.

- ¡Vaya! ¡No pensaba que pudieses partirla por la mitad! –La voz extrañamente excitada de Zord se pudo oír desde lejos, en la dirección desde la que venía la afilada hoja.

Con un fuerte sonido metálico, la espada de Luke bloqueó el ataque de su enemigo. Al mismo tiempo, Millina se deslizó por debajo de ellos, usando su arma para cortar el estómago del hombre de negro. Usando la misma inercia, su espada recibió el golpe de otro enemigo, y en el momento en que las espadas se tocaron.

- ¡Bram Blazer!

Su hechizo alcanzó de lleno al hombre de negro… Cuando una luz plateada apareció por su lado.

- ¡Dam Brass! –El hechizo de Luke apenas consiguió rechazar algo similar a agujas de plata-. Tú… –Estaba mirando a otro hombre de negro, con unas largas uñas cubiertas de metal. Cuando las uñas se tocaban, una chispeante luz azul aparecía en la palma de su mano.

"*Puede cargar esas uñas de metal con electricidad…*"

- ¿Así que también has abandonado tu humanidad? –Murmuró Luke mientras observaba al hombre, con una sonrisa poco natural formándose en sus labios.

Mientras, yo había empezado a recitar un hechizo mientras sacaba mi espada corta. ¡Pero antes de que pudiese terminarlo, una forma negra apareció delante de mí!

¡Zain!

Con un sonido metálico, mi espada apenas pudo bloquear la suya. Zain me lanzó un puñetazo con su puño izquierdo… Pero no era un puñetazo normal. Había una luz mágica chisporreteando en la palma de su mano.

En cuanto me di cuenta de que era algo peligroso, me moví hacia atrás. Zain no lo esperaba, así que perdió el equilibrio, y retrocedió un paso. Parecía que también había perdido la concentración, porque la luz mágica desapareció de su mano izquierda después de golpear el espacio vacío en el que antes estaba yo.

Aproveché la oportunidad para patear el estómago de Zain.

- ¡Ugh! –Puede que hubiese renunciado a su humanidad, pero a juzgar por el quejido, esto tenía que haber dolido. En la misma posición, me di la vuelta y lancé el hechizo que había estado recitando. No contra Zain, sino contra los demás hombres de negro.

- ¡Flare Arrow!

- ¡Aaaah! –Estaba claro que no lo esperaban, porque mi hechizo desparramó a muchos por el suelo. Zain usó ese tiempo para lanzarse contra mí, estrechando el espacio entre nosotros. Moví mis dedos hacia mi espada corta.

"*Eh… no, eso no va a funcionar, olvídalo.*"

Me giré de nuevo y corrí hacia los otros hombres de negro. Puede que yo no sea una pusilánime, pero no tenía intención de cruzar mi espada con un hombre cuya habilidad era similar a la de Gourry.

Probablemente Zain no esperaba que saliese huyendo, y se quedó dudando un momento… el tiempo suficiente para que llegase hasta sus compañeros.

Cada vez que Gourry golpeaba el aire, el sonido de metal partido resonaba a su alrededor mientras su espada partía las dagas invisibles que Zord lanzaba contra él. Como la espada de Gourry podía partirlas, parecía que las dagas eran objetos físicos reales, en vez de ondas de choque mágicas.

- ¡Oh, increíble! –Dijo Zord excitado mientras seguía lanzando armas invisibles-. Pensaba que habías bloqueado mi primer ataque por pura casualidad, pero estaba equivocado, ¡maravilloso! –El sonido metálico resonó de nuevo, y un pequeño corte apareció en el pecho de Gourry, cerca de sus costillas-. Pero parece que no puedes verlas todas.

Tenía razón, Gourry estaba partiendo las dagas invisibles de Zord una tras otra, pero una vez que las partía por la mitad, no podía ver las trayectorias de los fragmentos, por muy buenos que fueran sus sentidos. Así que los trozos estaban causando incontables cortes en sus brazos y piernas. No eran para nada heridas letales, y pronto curarían por si mismas, pero en ese momento, le estaban distrayendo. Aunque fueran pequeñas, esas heridas eran dolorosas, y el dolor afecta a la concentración.

¿Qué pasaría si el dolor le hiciera fallar una sola vez? La respuesta estaba dolorosamente clara.

Parecía que uno de los hombres de negro pensó que las heridas de Gourry le daban una oportunidad, así que intentó acercarse a él.

- ¡Ugh! –Antes de que alcanzase a Gourry, su cuerpo se desplomó al suelo. Una de las dagas invisibles de Zord parecía haberle traspasado el pecho.

- ¡Jajajajajajajaja! ¡Qué idiota! ¡Ha cavado su propia tumba! –Zord se puso a reír histéricamente ante la muerte de su compañero.

Por eso Gourry no se movía del sitio, y sólo se defendía con la espada. Zord no sólo estaba lanzándole las dagas en una dirección, sino que atacaba todo el área alrededor de Gourry. Sería un problema si Gourry diese un mal paso.

- ¡Wajajajajajajajajaj! ¡Me pregunto cuánto podrás aguantar! –La risa histérica de Zord se podía oír por toda la habitación.

El hechizo de Millina rechazó unas cuantas uñas de metal más de las que les estaban lanzando. Tratando de forzar a su oponente a combatir cuerpo a cuerpo, Luke cogió su espada y se lanzó contra él.

Pero, de repente, ¡las uñas de metal del hombre enmascarado crecieron tanto como la espada! Cuando la espada de Luke tocó las uñas, descargas eléctricas le rodearon… cualquiera que estuviera ahí con un arma de metal acabaría muerto…

… Si la espada aún estuviese en sus manos, claro.

Luke soltó la espada antes de tocar las uñas, y…

- ¡Dolph Strash! –Su hechizo golpeó al hombre de negro frente a él-. Ya suponía que intentarías algo así… qué penoso.

Cerca de él, Millina lanzó su propio hechizo.

- ¡Swighflang! –Una densa niebla se formó a su alrededor, un extraño espectáculo visto dentro de un edificio. No era lo único extraño, ya que ese tipo de magia se suele usar para salir huyendo…

- ¿Qué cojones estás haciendo? –Dijo uno de los hombres de negro mientras se lanzaba contra ella.

Con un golpe de mi espada, un hombre de negro cayó al suelo con un golpe seco.

Parecía que habían subestimado mi habilidad con la espada; los demás dieron un paso atrás y ajustaron sus manos alrededor de sus armas. Por otro lado, Zain se aproximó a mí por la espalda. Estaba completamente rodeada.

"*¡Bien!*"

- ¡Ray Wing! –Lanzando repentinamente mi hechizo de vuelto a alta velocidad, me dirigí hacia un par de los hombres de negro que me rodeaban, como si tratase de arrollarlos… Pero cambié la dirección a medio camino, lanzándome contra Zord, que parecía demasiado fascinado mientras torturaba a Gourry.

Pero, antes de que llegase hasta él, Zain se materializó delante de mí, con su espada extendida en mi dirección.

Un momento…

"*¡Eso no es nada bueno!*"

En ese momento, mi apuro me recordó a un hombre-pez que fue partido por la mitad en una situación muy similar. Desesperada, ajusté mi hechizo para cambiar de nuevo la dirección.

Un momento…

Siguiendo una idea que se me acababa de ocurrir, atravesé con mi espada la barrera de viento. Supuse que sería una buena manera de atacar si alcanzaba a alguien así, pero…

- ¡Oh, mierda!

¡En cuanto atravesé la barrera de viento con mi espada, la presión del aire torció la hoja!

También perdí el equilibrio, lo que hizo que perdiese el control del hechizo, y acabase estrellada contra uno de los hombres de negro. El Ray Wing se disipó, y yo rodé por el suelo varias veces por la inercia, antes de poder ponerme en pie.

"*No debería haber intentado algo así.*"

Al menos mi accidentado aterrizaje noqueó a tres o cuatro de los hombres de negro. Pero Zain ya estaba sobre mi, y apenas pude esquivar su golpe, que dio contra el suelo.

Entonces la niebla de Millina se esparció por la habitación.

- ¡Ugh! –Una de las dagas invisibles se incrustó en el brazo izquierdo de Gourry. El corte no era profundo, pero no era una herida que se pudiese ignorar.

- ¡JAJAJAJAJAJJAAJA! ¿Ya te estás cansando? –La risa de Zord resonaba por toda la habitación.

Entonces, de repente, una niebla blanquecina comenzó a dificultar la visibilidad. El hechizo de Millina.

- ¿De qué va esto? –¡En cuanto Zord dijo esas palabras, Gourry comenzó a correr hacia él!- ¡Idiota! –Dijo la quimera, lanzando otro proyectil a Gourry. Pero…

- ¡Haa! –El golpe de Gourry rechazó la daga invisible fácilmente.

- ¡¿Qué?! –Zord lanzó varias más, pero Gourry rechazó todas y cada una de ellas. La habilidad de Zord había sido neutralizada-. ¿Es por la niebla?

Había dado en el clavo. Cada vez que lanzaba un proyectil invisible, dejaba un trazo, un espacio en la niebla. Así que Gourry podía ver los ataques y sus trayectorias, fijándose en esos huecos.

"*¡Ya lo pillo! ¡Por eso Millina creó la niebla!*"

- ¡Maldita sea! –Gritó Zord, nervioso, mientras lanzaba otro proyectil. Pero Gourry ya estaba muy cerca-. ¡Urgh!

Su mano trató de alcanzar la espada en su cintura para enfrentar a su oponente, pero Gourry llegó hasta él mucho más rápido de lo que esperaba y, con un golpe lateral, partió el cuerpo de Zord en dos.

- ¿Pero qué…? –El hombre que trataba de atacar a Millina con su espada parecía muy sorprendido. Para él es como si Millina se hubiese desvanecido de repente.

En realidad, sólo se había agachado, pero la reducida visibilidad causada por la niebla había confundido al hombre de negro.

Millina le asestó un golpe desde abajo con la espada, abriendo el estómago del hombre de negro. Un momento antes, Luke había acabado con otro hombre de negro, y estaba peleando ahora con otro.

Al ver que Luke y Millina habían acabado con su compañero quimera, los demás hombres de negro se asustaron, y ya no luchaban con el mismo valor que antes.

- ¡Dam Brass!

¡BOOOM!

El hechizo de Millina acabó con otro.

Yo seguía huyendo mientras recitaba un hechizo, y trataba de alejarme de Zain todo lo posible.

- ¡Detente! –Como si tuviera una obsesión conmigo, el tipo seguía persiguiéndome, sin mostrar signos de que fuera a rendirse. Sin usar palabras del caos, generó una luz mágica en su mano y trató de golpearme con ella… desafortunadamente para él, la distancia entre nosotros era demasiado grande, y pude esquivar el golpe. Su

ataque atravesó la niebla a mi espalda, y pude oír el sonido de algo que se desmoronaba. Iba corriendo por la parte de los pilares, así que seguramente Zain había golpeado uno de ellos, o la pared.

Zain seguía persiguiéndome, y corría más rápido que yo, así que pronto me alcanzó. La luz mágica aún brillaba en su mano izquierda…

"*¡Ahora!*"

Me llevé la mano hacia mi cuello, y abrí el broche metálico. ¡Mi capa salió volando a mis espaldas, hacia el sorprendido Zain, que se dio con ella de lleno!

¡Me giré con la espada en la mano, y asesté un golpe a la capa con ella!

Pero mi golpe no encontró ninguna resistencia, no había nada dentro de la tela. ¡En ese momento sentí un aire asesino tras de mí!

"*¿Se ha teleportado? ¡Me lo imaginaba!*"

- ¡Bast Ash!

Mi hechizo apareció a mi espalda. El Blast Ash no necesita aparecer dentro de mi rango de visión, sólo necesita que visualice al objetivo en mi mente… así que era posible usarlo así.

Oí algo de metal golpear el suelo a mis pies. La espada de Zain.

Cuando miré detrás, no vi nada más que motas de polvo, que desaparecían entre la niebla blanca. Ese había sido el final de Zain, había muerto sin hacer ni un solo sonido.

****

¡BAMMM!

Tras patear la puerta, aparecieron cinco o seis soldados armados tras ella. Algunos de ellos estaban apoyados en la pared, otros estaban sentados en el suelo, mientras que los demás jugaban a un juego de cartas en una pequeña mesa.

Todos se pararon en seco y se nos quedaron mirando.

Después de encargarnos con las quimeras de humano y mazoku avanzamos muy rápido. Los cuatro acabamos con los hombres de negro que quedaban, que a esas alturas estaban totalmente aterrorizados, con un par de golpes de espada y algún hechizo que otro. Algunos consiguieron huir, pero no teníamos tiempo de perseguirles. Teníamos que alcanzar a Lavas y a Wizer tan pronto como nos fuera posible.

Pero no teníamos ni idea de dónde habían ido. Al principio seguimos el pasillo por el que habían salido de la habitación, pero pronto encontramos un desvío, y no supimos qué dirección seguir.

Así que…

Decidimos explorarlos al azar.

Lavas dijo que iba al "sótano" a investigar, pero cuando le pregunté a Luke, dijo que no conocía ningún lugar en el castillo que pudiera ser un laboratorio. Pero sabíamos que tenía que haber lugares secretos en el sótano, y/o caminos secretos que llevasen a esos lugares.

Por supuesto, Lavas no les había hablado de esos lugares a Luke ni a Millina, así que no podíamos hacer otra cosa que buscar en todas las habitaciones que llamasen nuestra atención.

- Aquí tampoco ha habido suerte. –Dijo Luke, dándose la vuelta.

- ¡Ey, espera! –Uno de los soldados del interior de la habitación en la que había mirado Luke llamó su atención-. ¿Qué ocurre? ¿Podemos salir de la habitación ya?

Parecía avergonzado. ¿Significaba eso que no se había enterado de nada? Por la expresión de los soldados, parecía que pensaban que Luke y Millina eran sus aliados… Así que… quizás habían sido engañados por Lavas, y cooperaban con él sin saber sus planes.

No sabía si era cierto o no, pero si pensaban que estábamos en el mismo equipo, tenía que aprovecharme.

- ¿No os habéis enterado? –Pregunté.

- ¿Cómo íbamos a enterarnos de nada? –Respondió-. De repente nos dijeron que nos quedásemos en la habitación hasta recibir nuevas órdenes. Eso fue hace un rato, oímos uno ruido raro que venía de alguna parte…

- Os lo explicaré después. –Dije.

- Tú… tú viniste como invitada de lord Lavas hace poco…

- Te he dicho que hablaremos de todo luego. ¡Si lo sabes, por favor, dinos cómo llegar al sótano! ¡Lord Lavas está en grave peligro!

No era mentira, al menos no del todo.

- ¡De acuerdo, os acompañaré! –Dijo, con la espada en la mano, un soldado de mediana edad, parecía ser el capitán.

Por supuesto, no queríamos que viniesen con nosotros, pero no creía que pudiera disuadirlos. Así que los cuatro acabamos corriendo por los pasillos, acompañados del capitán y de diez soldados a sus órdenes.

Poco después, el capitán se detuvo ante lo que parecía un camino sin salida. Hice una señal discreta con los ojos a Gourry, Luke y Millina, para que se separasen de los soldados.

El capitán giró un candelabro y presionó algunos de los ladrillos de la pared. Con el sonido de piedras rozándose entre si, la pared del camino sin salida se movió hacia un lado, revelando un pasaje secreto. Era demasiado estrecho, y sólo permitía entrar de uno en uno.

- ¡Aquí es! –Dijo el capitán, volviéndose hacia nosotros.

"*Gracias por todo.*"

- ¡Sleeping! –Mi hechizo hizo que todos los soldados se cayesen al suelo, roncando.

- ¡Lighting! –Guiándonos con el hechizo de Millina, entramos en el pasaje.

Delante nuestra podíamos ver unas escaleras que bajaban hacia el sótano.

- ¡Genial, lo conseguimos! –Exclamó Luke, corriendo escaleras abajo, con Millina, Gourry y yo tras él. Pronto llegamos a una puerta, pero tras comprobar el pomo.

- ¡Mierda, está cerrada! Vale, voy a…

Antes de que Luke pudiera recitar su hechizo, Gourry corrió hacia la puerta y…

- ¡Yaaah! –Con un estruendo, la puerta se rompió y cayó al suelo.

"*¡Genial Gourry! ¡Contigo cerca no necesitamos llaves!*"

Entramos en la habitación, pero nos detuvimos a medio camino, con un nudo en la garganta.

Había una abundante cantidad de plata y oro, que alcanzaba tan lejos como la luz mágica que flotaba sobre nosotros nos dejaba ver. Armaduras con joyas engastadas, espadas y adornos estaban apiñadas en una habitación gigantesca.

Y por si fuera poco, no era un botín normal y corriente. ¡Para alguien que sabe de magia sería imposible no darse cuenta al instante de que todos los tesoros eran mágicos!

- ¡Guau! ¡Increíble! ¡Estupendo! ¡Todo está encantado! ¡Mira, Mira! ¡Si Millina se pusiera este collar estaría tan guapa! ♥

- ¡Genial! ¡Woohoo! ¡Increíble! ¡Podría vender este collar por una pequeña fortuna! ♥

- ¿Te parece que es el momento adecuado para ponerse así? –Al oír la fría reprimenda de Millina, Luke volvió en sí.

Er… ahora que lo pienso, nuestro objetivo tenía algo que ver con perseguir a Lavas… Por supuesto, no había signos de él o de Wizer en esta habitación. Pero, de todos modos, mi objetivo principal antes de que empezase todo este desastre era encontrar una espada mágica, y aquí había docenas…

Aún así, no podía ignorar el tema de Wizer y Lavas por muchas riquezas que hubiese.

- ¡Está bien! ¡Esto bastará hasta que pueda volver! –Dije con determinación mientras metía algunas baratijas en los bolsillos cerca de mi pecho.

- ¿Crees que podrás encontrar este sitio más tarde? –Murmuró Millina sorprendida.

Fuera como fuera, esta habitación no era el "sótano secreto" en el que esperábamos encontrar a Lavas, tenía que estar en otro diferente.

¿Así que teníamos que repetir todo el proceso y buscar al azar, preguntando a la gente si conocía el emplazamiento del sótano secreto?

"*Maldita sea…*"

En cuanto formulé esos pensamientos…

¡KA-BOOM!

¡Con una explosión, parte de uno de los muros de la habitación se vino abajo!

"*¿Qué puñetas?*"

Cuando se posó el polvo, el que había al otro lado del agujero no era otro que…

- ¡Wizer! –Grité.

Exacto, el hombre que había aparecido entre los escombros de la pared era Wizer, a quien vimos por última vez persiguiendo a Lavas. No tenía mucha pinta de ser un general triunfante que acababa de vencer a su enemigo. Su cuerpo estaba cubierto de heridas, ninguna parecía mortal, pero algunas eran muy profundas.

- ¡Aquí viene! -Al oír las palabras de Wizer, todos nos giramos hacia la pared derruida… y una enorme sombra difusa salió por el agujero, moviéndose lentamente.

"*¿Un mazoku?*"

Eso parecía, pero tenía una pinta diferente al típico lesser-demon o brass-demon. Su piel era anormalmente pálida, como la del cadáver de un ahogado, y tres cuernos retorcidos salían a su izquierda y su derecha asimétricamente. Todo su cuerpo parecía deforme, distorsionado, y emitía una energía negativa que casi nos dejaba sin aliento.

Aún así… No sé exactamente por qué, pero cuanto más rango tiene un mazoku, más humano parece. Como la apariencia de este monstruo era bastante bizarra, no cría

que tuviese demasiada fuerza… Así que no podía entender por qué le estaba dando tantos problemas a Wizer.

- Oh… ¿qué hacéis en este lugar? Me temo que os habéis equivocado de habitación. –Pudimos oír la voz de Lavas desde detrás del mazoku. Entonces apareció caminando calmadamente a través del agujero.

- ¡Bastardo! ¿Es que no sabes cuándo rendirte? –Dijo Luke, preparando su espada-. ¡Un demonio como ese no te será de ninguna ayuda contra nosotros!

- Hmph. –Lavas se quedó mirando pensativo a la criatura que estaba a su lado-. Este hombre estaba descansando en un tubo de cristal hasta ahora mismo. Es un experimento fallido, como esos con los que os encontrasteis en el laboratorio al que os guió Zain.

"*¿Un experimento fallido?*"

- ¿Qué quieres decir? –Pregunté-. ¿Dices que todas esas quimeras eran humanos a los que secuestraste?

- Exacto. –Respondió Lavas sin ningún remordimiento, mientras examinaba la cara del demonio.

"*Este tío es…*"

- Este hombre fue un caso especial entre mis experimentos. Añadí varias habilidades de forma aleatoria… pero, como puedes ver, el efecto sobre su cuerpo fue demasiado grande, así que acabó de esta forma tan grotesca. Puede que esté desequilibrado y sea inestable, pero tiene muchos talentos. –Se quedó en silencio por un momento, y se volvió hacia nosotros-. Dejad que os presente. Este es el sujeto número uno del experimento para crear medio-demonios. Beisam Fritz Langmayer. El que debería haber sido el siguiente señor feudal.

"*¡¿Qué?!*"

Los cuatro nos quedamos sin aliento.

Vale, quizás si Wizer hubiera sabido esto antes, no hubiera intentado luchar contra el demonio.

- El castillo y la tierra pertenece a los Langmayer, y había demasiados a mi alrededor, molestándome. Se dice que un hombre no debe sufrir molestias cuando trabaja. Acabar con ese problema es fácil, por supuesto, pero ocultar las pruebas no lo es. Entonces, ¿por qué no usarlos como sujetos de mi experimento? Así los problemas desaparecen, y los experimentos progresan. Y tampoco es que los que han perdido su humanidad puedan hablar para quejarse. ¿No creéis que es bastante razonable?

- No, no es "razonable", ¡la palabra que me viene a la mente es "inhumano"! –Grité con un estallido de ira.

Pero la voz de Lavas seguía calmada.

- A través de los tiempos, nunca se ha comprendido este racionalismo tan radical.

- Yo no entiendo esas palabras tan complicadas, -Dijo Gourry dando un paso adelante, con la espada en las manos-. Pero, aún así, no puedo dejar que sigas con esto.

- Ni yo tampoco. –Dije, sacando mi espada. Lavas sonrió levemente.

- Ya veo. Es justo, de todos modos no os dejaría vivir. Ataca, Beisam.

- ¡Gwuaaaaaaah! –Al oír esas palabras, el medio-demonio Beisam dejó escapar un aullido. Parecía estar totalmente bajo el control de Lavas.

- ¡Freeze Arrow! –El hechizo había sido lanzado por Millina, en dirección a Lavas. Pero antes de que le alcanzase, el puño de Beisam golpeó y destrozó los proyectiles. ¡Entonces salió corriendo hacia nosotros!

En seguida nos dispersamos, excepto Gourry, que permaneció en su sitio, con su espada lista para enfrentar al medio-demonio.

"*¡Ey! ¿Es que vas a atacarle?*"

- ¡Yaaa! –Gourry esquivó el ataque de Beisam y le golpeó con su espada.

- Le he cortado varios tendones de la pierna, -dijo Gourry-. No creo que se mueva por un rat…

- ¡Gyaaaa! –Antes de que Gourry pudiera terminar su frase, ¡Beisam se lanzó sobre él gritando!

"*¡¿Qué?! ¡¿Cómo puede ser?!*"

Sorprendido, Gourry saltó demasiado para esquivarlo, y golpeó una de las pilas de tesoros.

- Preferiría que no destrozaseis mucho esta habitación. –Dijo Lavas con una risilla-. ¿No os había dicho que le había dado muchas habilidades? Heridas como esas se curan inmediatamente. Aunque le cortéis el cuello, las manos y los pies a la vez, Beisam seguirá moviéndose.

El tobillo y la parte de atrás del pie del medio-demonio estaban teñidos de rojo. Probablemente esas eran las partes que Gourry había cortado, antes de que se regeneraran. La quimera se nos quedó mirando, como si estuviese planeando su próximo movimiento.

- Beisam, no vaciles, simplemente mátales.

- ¡Oooooh! –El medio-demonio respondió a la orden de Lavas con un grito. Docenas de flechas de fuego aparecieron ante sus ojos, apuntando a Luke y Millina, y quizás también a Wizer.

"*¡Maldita sea! Luke y Millina pueden esquivarlas, ¡pero Wizer no podrá moverse rápidamente con sus heridas!*"

¡Con un silbido, las flechas de fuego llovieron sobre los tres a la vez!

- ¡Ataque mágico de viento! –¡La espada de Luke creó una ráfaga de viento que esparció los proyectiles!

- ¿Una espada mágica? –Dijo Lavas desde atrás, con admiración.

Así era. La espada de Luke, de nombre desconocido, podía crear un poderoso viento con la misma fuerza destructiva de un Dam Brass, con un solo golpe, usando la fuerza de voluntad del portador.

Luke salió corriendo, ¡directamente hacia Beisam!

- ¡No me subestimes! –Luke giró sobre si mismo y cortó el brazo derecho del medio-demonio a la altura del hombro. ¡Entonces, usando su propio impulso, empezó a correr hacia Lavas!

Claro, si podía vencer a Lavas, ya no habría quien controlase a Beisam. Aunque yo no estaba segura de que con eso consiguiésemos calmar a Beisam.

Luke atacó con su espada… ¡y, con un chirrido insoportable, su espada se partió!

- ¿Qué demonios! –Gritó. No parecía que Lavas tuviese ningún arma. Había rechazado la espada de Luke con sus manos desnudas.

"*¿Quizás el sea…?*"

-¡Arrgh! –Luke saltó hacia atrás. Con un crujido, su hombrera derecha cayó al suelo.

- Por supuesto, has intentado acabar conmigo primero. Una táctica muy válida, pero…

- ¡Khyaaaah! –El grito de Beisam interrumpió las palabras de Lavas. Parecía que su carne se deterioraba, desde el punto en el que su brazo había sido cortado. Se estaba volviendo negra.

- Hmm, ¿estaba peor de lo que pensaba? –Murmuró Lavas con calma, mientras Beisam gritaba más fuerte-. Parece que si recibe demasiado daño, su habilidad regenerativa se sobrecarga…

El grito se suavizó hasta ser un gemido… y entonces murió. El cuerpo de Beisam cayó al suelo, en el centro de la habitación.

- Parece que al final no fue tan útil como esperaba, –dijo Lavas-. Bueno, al menos no tengo que preocuparme de acabar con él después.

- ¡Bastardo! –Exclamó Gourry, apretando la empuñadura de su espada.

Parece que ya se había dado cuenta, al igual que Millina, que se había quedado paralizada al ver lo ocurrido.

- Aunque es una táctica muy pobre que el comandante de las tropas entre personalmente en batalla… no me queda otro remedio.

¿Se había vuelto loco o…?

- Voy a acabar con vosotros aquí mismo.

- ¡Dam Brass! –Al oír sus palabras, lancé el hechizo que había preparado… pero Lavas lo rechazó con su propia mano.

Al ver eso, ya no me quedaba ninguna duda.

- Lavas, –dije al hombre que mantenía la compostura pese a haber perdido a todos sus subordinados-. Tú también eres… un demonio humano..

- ¿Un demonio humano? Qué apelativo tan interesante, –dijo mientras caminaba hacia nosotros como si estuviese dando un paseo. Luke dio rápidamente un paso atrás cuando sintió la sed de sangre que Lavas emitía-. Resultó que era… bastante difícil progresar en mis planes y mantener mi humanidad intacta al mismo tiempo. La tecnología para lograr esto ha sido desarrollada hace poco. Es útil para darle poder a mis subordinados, pero hubiera sido un problema si se hubieran vuelto demasiado confiados en su poder y se hubieran vuelto contra mí. Para evitar que eso ocurriera, tuve que convertirme en alguien más fuerte que ellos. Es así de simple.

"*Este tío… Pensaba que sólo era un villano de tercera que no tiene miramientos con sus subordinados, pero…*"

Así que la razón por la que Zord se puso tan nervioso al oír el nombre de Lavas no era sólo por temor a recibir un castigo de sus superiores… además tenía miedo de la tremenda fuerza de Lavas.

- Siendo un principiante en cuanto a magia y combate cuerpo a cuerpo, tenía curiosidad por saber cómo de fuerte me volvería… ¡pero en realidad esta es la primera vez que pruebo mi fuerza! –En ese momento, las dos manos de Lavas chisporrotearon… y descargas mágicas salieron de ellas, ¡y la lazó hacia los lugares en los que estábamos Gourry y yo!

- ¡Uh! –Rápidamente, saltamos hacia atrás para esquivarlas, y las descargas golpearon algunos objetos mágicos a nuestras espaldas…Un escalofrío recorrió mi espalda al ver un casco mágico rodar por el suelo, cortado por la mitad como si fuese mantequilla.

- ¡Hasta yo estoy sorprendido! ¡Ha sido más fuerte de lo que imaginaba! ¡Jajajajajaa! –Rió Lavas, disparando un nuevo ataque, esta vez hacia Luke.

Luke lo esquivó con facilidad, cogió una de las espadas de la habitación y la desenvainó.

- ¡No permitiré que la utilices!

Una pequeña onda de choque salió de la punta de los dedos de Lavas. Cuando Luke trató de rechazarla, su espada se hizo añicos como si fuese de cristal.

- ¡Millina! ¡Llévate a Wizer arriba! –Grité. Tener a una persona herida con nosotros nos ponía en desventaja. Millina asintió, y comenzó a llevarle escaleras arriba.

- ¡Ni hablar! ¡No vais a huir! –Gritó Lavas, gesticulando con las manos como si fuese parte de un conjuro-. ¡Void!

"*¿Qué?*"

¡Lavas desapareció de repente! Y entonces…

- ¡Gaah! –Tras el grito de Millina, Wizer cayó rodando por las escaleras.

- ¡¿Millina?! –Gritó Luke mientras corría hacia ella.

- Estoy… bien… -Con dificultad, Millina se puso de pie, y se retiró junto a Luke y Wizer.

- Hmmm… ¿ha sido demasiado débil? –Dijo Lavas mientras bajaba las escaleras.

- ¡Elmekia Lance!

- ¡Es inútil!

Mi hechizo fue destrozado por una descarga de energía mágica lanzada por Lavas. Al mismo tiempo, Gourry salió corriendo hacia él, con la espada en la mano-. Como ya he dicho, es inú…

Pero Gourry era más rápido de lo que Lavas esperaba, se puso detrás del enemigo, y le clavó la espada.

- ¡Uh! –Se quejó Lavas mientras alcanzaba la espada a duras penas, y la partía con su mano.

Pero eso no había sido todo. El cuerpo de Lavas se estremeció como si sintiese un escalofrío.

Gourry llevaba otra espada en la mano izquierda… probablemente una de las de la habitación. Gourry había aprovechado que Lavas había bajado la guardia mientras destrozaba la primera espada, para atacar su estómago.

"*¿Ya está?*"

Pero justo después de que yo pensase eso, Gourry soltó la espada y dio un gran salto hacia atrás. Con un sonido agudo, Lavas lanzó otra descarga de energía que destrozó la hombrera de Gourry.

- ¡Realmente increíble! –Aunque había recibido un gran golpe por parte de Gourry, el entusiasmo de Lavas seguía igual-. ¡Si hubieses bajado la guardia, pensando que habías ganado, habría acabado contigo fácilmente!

Entonces sacó la espada clavada en su estómago. No salió nada de sangre de la herida.

"*¿No le ha hecho ningún daño?*"

- ¡De acuerdo! Antes que nada… -Lavas se giró lentamente hacia Millina y Wizer.

- ¡Ruby Eye Blade! –Gritó Luke mientras se lanzaba contra él. La espada que cogió del suelo se bañó en una luz carmesí.

Lavas miró por encima del hombro.

- ¡Argh! –Gritó Luke. Cayó y rodó varias veces por el suelo. Algo que no era ni una lanza ni un tentáculo había salido de la espalda de Lavas, y había penetrado el hombro de Luke, y herido su muslo.

"*¡Este hombre ya no se parece en nada a un ser humano!*"

- ¡Blast Ash! –Intentando aprovechar la oportunidad, Millina lanzó el hechizo que había estado preparando, pero…

- ¡Void! –De nuevo, Lavas desapareció, ¡para aparecer justo al lado de Millina!-. ¡Ya basta de trucos!

- ¡Urgh! –Se quejó Millina, a la que había pateado con fuerza. Entonces Lavas levantó su mano derecha hacia ella…

- ¡Blast Ash! –Mi hechizo creó una niebla negra que cubrió la parte superior del cuerpo de Lavas…

No estoy muy segura de por qué lo hice, creo que fue por instinto… pero en cuanto lancé mi hechizo, estaba en mitad de un salto lateral. Justo después, una descarga de energía cruzó el aire, e impactó en el sitio en el que me encontraba sólo un momento antes.

Con un sonido similar al de un globo que se desinfla, la niebla negra de mi Blast Ash se disipó en el aire.

- ¡GYAAAAAH! –Lavas salió de la niebla gritando.

¿Había conseguido anular un hechizo con suficiente poder para matar a un brass-demon, él sólo? Su grito de dolor y su cara pálida parecían los únicos efectos que había recibido de mi Blast Ash…

"*¡Este tío es mucho más fuerte que algunos mazoku puros!*"

En el lugar en el que había impactado la descarga mágica de Lavas había varios objetos mágicos, que fueron totalmente destruidos, junto con el suelo bajo ellos.

Esperad, no, la mayoría de los objetos habían sido destruidos, pero entre los restos pude ver un reflejo plateado.

- ¡Gourry! –Grité-. ¡Esa espada!

- ¡Vale! –Respondió, corriendo hacia mí.

¡Lavas escogió ese momento para atacarle con una descarga mágica!

"*¡No será capaz de esquivarla!*"

En ese instante, un sonido agudo resonó por toda la habitación.

La descarga de Lavas había sido destruida… por la espada que Gourry tenía en sus manos.

- ¡Maldita sea! –La ansiedad se hacía patente en la cara de Lavas. Corrió hacia la pared y cogió otra espada mágica, que desenvainó en seguida.

Gourry cargó inmediatamente contra él. Con su espada en su mano derecha, Lavas lanzó varias descargas con la izquierda. Pero Gourry destrozó con la espada todas y cada una de ellas.

- ¡Urgh! –Lavas apretó su mano alrededor de la empuñadura de la espada. Quizás su arma era más poderosa que la de Gourry. O quizás planeaba protegerse con ella de Gourry, eliminando su ventaja, y entonces lanzarle otra descarga a quemarropa.

Pero, la diferencia de poder de las espadas era una cosa, ¡pero la diferencia entre la habilidad de los portadores era otra muy distinta!

Con un tremendo golpe circular, la espada de Gourry cortó a Lavas por el estómago, dividendo su cuerpo en dos.

Pero…

- ¡Unnh! –Gourry giró su cuerpo rápidamente en el aire. Algo similar a una lanza salió del cuerpo de Lavas y se lanzó contra él.

- ¡Será cerdo! –Gritó Lavas.

Gourry puso rápidamente distancia entre los dos, apuntando con su espada a Lavas.

Aunque su cuerpo había sido dividido en dos, Lavas seguía en pie… bueno… no literalmente, claro. ¿De qué puñetas está hecho su cuerpo? Después de perder todo lo que había debajo de su estómago, su torso seguía allí, flotando en el aire.

- ¡Sois basura! ¡Cómo te atreves a desgraciar mi cuerpo así…! –Gritó. Varios tentáculos emergieron de la herida de su mano derecha, que había perdido contra la espada de Gourry.

"*¡¿Cómo puede estar vivito y coleando en esa condición?! Tiene que haberse fusionado con un mazoku muy poderoso.*"

¡Girándose, Lavas lanzó todos sus tentáculos de la mano derecha hacia Gourry!

Gourry los rechazó casi todos con su espada, pero uno de ellos consiguió esquivar la hoja, y se puso a temblar por un momento…

Con un sonido similar al de un trueno, un rayo eléctrico surgió del tentáculo, ¡y golpeó a Gourry de lleno!

El pobre no tuvo tiempo ni de soltar un quejido antes de caer al suelo. Aunque intentó ponerse de pie inmediatamente, el ataque debía de haber paralizado la mayor parte de su cuerpo, porque sólo consiguió retorcerse.

Yo quería ayudarle, pero aún no había terminado mi hechizo. Lavas se acercó a Gourry…

- ¡Dynast Brass! –De nuevo, el sonido de un trueno estremeció el aire, ¡esta vez por la tormenta eléctrica que envolvía todo el cuerpo de Lavas! La persona que había lanzado el hechizo no era otro que el bueno del viejo Wizer, que hasta ahora había estado obligado a hacer de espectador.

¡Con su cara deformada por el dolor, Lavas abrió la boca con un grito silencioso!

"*¡Se acabó! ¡Ese hechizo puede vencer incluso a un mazoku puro!*"

- ¡GWAAAAAH! –Gritó Lavas, ¡y la tormenta eléctrica se dispersó violentamente!

"*¡No puede ser!*"

- ¡No pienso aguantar esto más! –La mano izquierda de Lavas generó una onda de choque y…

- ¡Agh!

Gourry, Luke, Millina y Wizer fueron arrastrados por ella, golpeando los tesoros.

- Hnnh, no he podido liberar todo el poder que quería… –Exclamó Lavas, mirando su mano izquierda.

Entonces, lentamente, se giró hacia mí.

En ese momento dejé de recitar el hechizo que estaba preparando, pues era el mismo que Lavas acababa de neutralizar.

Tenía que ser una broma de mal gusto. Aunque se hubiese fusionado con un mazoku, no tenía sentido que Lavas tuviese tanto poder. Su habilidad ofensiva era la de un mazoku puro de bajo nivel, pero un mazoku así habría sido destruido inmediatamente por un Dynast Brass.

A no ser que…

- Hm… –Un leve sonido salió de mi garganta cuando me di cuenta de la posible razón-. Vale, por fin me he dado cuenta de por qué eres tan resistente…

- ¿Oh? –Al oír eso, Lavas entrecerró los ojos, con interés.

- Tu ropa, todos los accesorios que llevas, –dije-. Todos son objetos mágicos, ¿verdad? Y todos ellos tienen poderes relacionados con la protección y la sanación.

Tenía todo el sentido, sería raro que un tipo con tantas montañas de objetos mágicos no usase ninguno de ellos. Y para un hombre tan egoísta como él, que sólo piensa en si mismo (aunque ya hubiese sacrificado su humanidad), sería normal que buscase una defensa perfecta.

- Exacto. ¿Así que por fin lo has adivinado? –Lavas asintió al oír mi teoría. No había sido su poder mágico el que había rechazado el Blash Ash y el Dynast Brass, sino el poder de los objetos que llevaba-. ¿Y bien? Ahora que sabes la verdad, ¿qué vas a hacer al respecto?

- Uups…

Me quedé sin palabras.

- Aunque sepas la verdad, no tienes poder para lidiar con ello. –Continuó-. Y eres la única que queda en pie, pues tus amigos ya han caído, así que… ¿qué vas a hacer?

Tenía toda la razón. Saber la verdad sobre su protección no cambiaba nada en absoluto.

Si usase el Drag Slave acabaría con él, pero no puedo usarlo en un lugar así… así que mi única opción es un hechizo de pequeña escapa que funcione en los mazoku, como el Dynast Brass, pero amplificado con los talismanes.

"*No, creo que le sería fácil esquivarlo…*"

Daba igual, aunque no tuviese un plan, tenía que hacer algo.

Comencé a recitar un hechizo.

- ¡Es inútil! –Lavas lanzó una descarga mágica hacia mí con su mano izquierda. Ya lo había imaginado, así que salté hacia un lado para esquivarla.

Su ataque era más débil que antes. Puede que estuviese protegido con todos esos objetos mágicos, pero había recibido varios hechizos y había sido partido por la mitad, eso tenía que afectarle, aunque fuera un poco.

Los tentáculos de su mano derecha se lanzaron contra mí.

"*¿Va a usar electricidad otra vez?*"

Noté una espada a mis pies, aún en su vaina, y la pateé hacia el tentáculo que me apuntaba. ¡Justo después, el tentáculo descargó su electricidad, golpeando la espada!

Empecé a patear todos los objetos cercanos del tesoro de Lavas.

Era algo infantil luchar así, pero tenía que ganar tiempo. Hubiera sido más peligroso tratar de distraer con una espada a alguien que puede hacer crecer tentáculos de su cuerpo.

- ¡Maldición! –Lavas tuvo que bloquear todas las cosas con las que le estaba bombardeando, usando sus tentáculos, lo que parecía irritarle muchísimo-. ¡Te exijo que pares!

Moviéndose hacia su izquierda creó una enorme y amplia onda de choque mágica. No era muy poderosa, pero llenaba toda la habitación… Sólo había una manera de esquivarla.

Pero en vez de eso… me lancé hacia atrás, dando un gran salto.

La onda de choque me golpeó.

Aunque el haberla recibido saltando hacia atrás reducía su fuerza, me dolió un poco. Pero pude soportarlo. Aterricé en el suelo y pateé algunas baratijas hacia un lado.

Mi hechizo estaba terminado.

- ¡Dynast Brass!

- ¡Void! –Nuestras voces resonaron en el aire casi al mismo tiempo.

El cuerpo de Lavas desapareció.

"*¡Argh! ¡Sabía que lo iba a esquivar!*"

Mientras mi columna de descargas eléctricas llenaba el aire inútilmente, sentí una presencia a mi espalda.

Y, como ya me lo imaginaba, una descarga de energía pasó a mi lado mientras saltaba para esquivarla. Me giré para ver a Lavas.

"*Mierda, estamos igual que antes.*"

Probablemente lo calculó para teleportarse en cuanto yo lanzase mi propio conjuro. Aunque escogiese su siguiente localización de manera aleatoria, podía intentar lanzarle hechizos una y otra vez, adivinar dónde iba a aparecer, y atacarle de lleno, pero… Aunque no sé si Lavas se ha dado cuenta, tiene tendencia a aparecer detrás de la espalda de su oponente, lo cual es típico de una personalidad tan malvada. Sería muy útil si pudiera sacarle ventaja a eso.

No creía que pudiese lanzar un Dynast Brass a mis espaldas para cogerle desprevenido. Estaba segura de que el hechizo me alcanzaría a mí también.

Quizás podía intentar calcular el tiempo entre la desaparición de Lavas y su reaparición, y usarla para ponerme en un punto ciego y… No, seguramente Lavas estaría alerta ante algo así…

"*Eh… ¡Sí! ¡Eso funcionará!*"

El hechizo que iba a usar era: el Ragna Blade.

Ese hechizo puede forjar el mismo caos en forma de espada, un hechizo de magia negra de tremendo poder… Suficientemente poderoso como para cortar en tiras a un mazoku, aunque pudiese resistir un Drag Slave.

Si le golpeaba, no importaría si todo su cuerpo estaba escudado por objetos mágicos o no, no podría resistirlo. El problema de este hechizo es que es de corto alcance, y que sólo puedo usarlo durante un breve periodo de tiempo.

"*¡Aun así, es la única manera de ganar!*"

- ¡Maldita sea! –Lavas no paraba de lanzarme descargas mágicas mientras yo recitaba mi hechizo. Probablemente no quería que volviésemos a la situación de antes, así que no me estaba atacando con electricidad ni con las ondas de choque de gran alcance. Sus descargas golpeaban los objetos mágicos de la habitación, que estallaban llenando el aire de fragmentos dorados y plateados.

¡Después de esquivar varias descargas, completé mi hechizo!

- ¡Ragna Blade!

- ¡Void!

Como esperaba, en cuanto lancé mis palabras de poder, Lavas desapareció. Con mi espada de oscuridad ya formada en mis manos, hice mi siguiente movimiento.

Lavas se materializó, justo detrás del lugar en el que yo había estado un segundo antes. En cuanto apareció, se puso a lanzar descargas, y a hacer brotar tentáculos desde su hombro para atacarme.

Pero yo ya no estaba allí.

Dejando escapar un sonido de confusión, Lavas se detuvo por un momento al no encontrarme. Y entonces, sin hacer ni un ruido…

… Mi espada de oscuridad lo partió en dos, de abajo a arriba.

El mismo sonido pudo oírse dos veces: el sonido de algo que caía al suelo. Hice desaparecer mi espada de oscuridad, mire hacia atrás y ahí estaba. La parte de arriba del cuerpo de Lavas, en el suelo, partido en dos. Entonces, ante mis ojos, lo que quedaba de él se deshizo, convirtiéndose en arena blanca.

Ese había sido el fin del rey loco, Lavas, que se convirtió a si mismo en un demonio humano.

Tras verle desaparecer, me senté en el suelo. Es posible que no se hubiese enterado de cómo había muerto, pero era muy fácil de explicar. En cuanto se desmaterializó me eché al suelo, y me quedé allí con las manos hacia arriba. Entonces fue cuando Lavas reapareció.

No se dio cuenta porque había un punto ciego bajo su cuerpo, ya que no tenía cuerpo de cintura para abajo.

Entonces me enderecé y todo acabó.

- Por fin… se ha acabado…

- Aún no has terminado, sabes… -Dijo Gourry. Apenas podía girar la cabeza para mirarme, mientras que el resto estaba inconsciente-. Cura mis heridas primero… por favor…

****

- Me gustaría ser el primero en agradecértelo, –dijo Luke, que sonaba como si no estuviera muy decidido a decirlo.

Ya era el día siguiente a nuestra batalla en el castillo, y estábamos sentados alrededor de una mesa. Todos habíamos recuperado nuestra salud.

Bueno, tras nuestro bien merecido descanso, ya era la hora de comer, así que estábamos en pleno almuerzo.

- ¿Agradecérmelo? –Respondí mientras me llevaba un trozo de pan a la boca.

- Sí. –Dijo-. Si no hubieras vencido a ese tío, estaríamos muertos. Sólo quería darte las gracias.

- No necesito que me las des. Dame dinero. Unas… mil monedas de oro.

Millina, sentada al lado de Luke, debió de darse cuenta de que hablaba en serio, porque escupió la sopa que tenía en la boca, aunque su cara estaba tan calmada como siempre.

- Deja de bromear. –Dijo Luke con cara inexpresiva.

- Más quisieras, – insistí.

- Me preguntó que pasará con el señor feudal, -dijo, tratando de cambiar de tema.

- Mil. Monedas. De. Oro. –Insistí una vez más, mientras que Luke evitaba mi mirada y seguía intentando, aún con más fuerza, cambiar de tema, pero yo seguía volviendo al que me interesaba.

- Quizás designen a otra persona para ser el nuevo señor feudal…

- Vale, lo dejamos en 999 monedas…

Una gota de sudor corrió por el cuello de Luke.

"*¡Bien! ¡Un último empujón!*"

- Por cierto, –añadió-. Parece que esos hombres de negro están extendiendo sus operaciones a otros lugares. Puede que sigan trabajando duro, sin saber que su líder está muerto.

- Vale, última oferta, 990 monedas.

- ¡Gaaah! ¡¿Cómo puedes ser tan pesada?! –Luke fue el primero en perder los nervios, como esperaba.

"*Ja, principiante.*"

- ¡Nosotros también ayudamos! –Exclamó-. ¡Por no mencionar que te vi salir del castillo con varios de esos tesoros… incluyendo esa espada!

Apuntó con el tenedor al cinturón de Gourry.

Vale, sí, era la espada que soportó los ataques de Lavas, y que le partió por la mitad. Aunque no sabíamos el origen ni las propiedades de la espada, estaba claro que era una espada mágica con un poder considerable.

Aún así… primero me encuentro unas hombreras misteriosas comprándolas en una ciudad, y ahora una espada misteriosa… Parece que las cosas extrañas acaban en nuestras manos de una manera u otra.

Ya pensaremos en eso más tarde.

- Tienes razón, para cuando me di cuenta, varias cosas de esa habitación habían acabado, quién sabe cómo, en mis bolsillos. –Dije de forma casual-. Pero, Luke, eso no tiene nada que ver. Tienes que saber que la codicia humana no conoce límites.

- ¡Oye! ¡Si quieres dinero vuelve al castillo y coge todo lo que quieras de esa habitación! –Dijo enfadado.

- ¡Oh, vaya! –Exclamé-. ¿Por qué no se me ocurrió antes?

- Oídme, vosotros dos… ¿podéis parar ya? ¿Cómo podéis hablar así de un acto criminal delante de un inspector especial? –Dijo Wizer, molesto, con un sándwich en la mano.

- Vale, entonces olvidémoslo. –Murmuré-. ¿Qué pensáis hacer ahora?

- Lo mismo de siempre. –Respondió Millina.

- Sí, viajaremos por el país buscando tesoros, -dijo Luke-. ¡Mi viaje de amor con Millina continuará.

- No será de amor, pero sí continuará.

- No, para nada. –Wizer le cortó en seco-. Verás, aún hay que encargarse de algunos cabos sueltos. La gente que no sabe lo que ha pasado sólo sabe que algo ocurrió en el castillo anoche, y que lord Lavas ha desaparecido… lo cual es verdad. Si dejamos las cosas tal y como están, acabaréis en la lista de sospechosos.

- Ah… –Los cuatro hicimos el mismo gesto de sorpresa.

Era normal, los cuatro habíamos mostrado nuestras caras a los soldados del castillo cuando buscábamos la entrada al sótano… Quizás ya sabían nuestros nombres…

- Yo me ocuparé del problema, pero tendréis que testificar, así que establecer contacto con la Asociación de Hechiceros, las declaraciones y la investigación en el lugar… llevará como un mes. –Explicó Wizer-. Me temo que estamos en el mismo bote, así que es mejor que me hagáis caso.

Tras decir eso mostró una sonrisa deslumbrante, aunque parecía algo pervertida.

"*Unnh…*"

'Y entonces, nos marchamos por fin de Solaria'… aunque parecía que tendríamos que dejar esa frase para más tarde.

Postdata.

A = Autor, Hajime Kanzaka; L = L-sama; S = Subordinado S.

Autor: ¿Has oído? ¡El décimo tomo de Slayers, 'La conspiración en Solaria' ya ha salido!

L: ¡Avergüénzate por sacarlo tan tarde! ¡Date más prisa la próxima vez!

A: Sniff… sniff…

L: No te hagas el inocente ahora.

A: Por cierto, ¡ya estamos otra vez en la época del año para enviar tarjetas de año nuevo!

L: Cambias de tema a voleo… Bueno, no importa…

A: Así que quiero que sepáis que yo, el autor, he pedido a mi familia y amigos que hagan un libro de direcciones, que estará completo más o menos en Noviembre. Eso significa que las cartas que no me lleguen antes de que terminemos el libro se incluirán en el reparto de tarjetas del año que viene. Así que si aún no habéis enviado vuestras cartas, por favor no enviéis otras quejándoos de no recibir la tarjeta, porque seguramente es que vuestras cartas llegaron demasiado tarde para este año. Intentaré enviar todas las tarjetas que pueda, pero algunas peticiones acabarán en el libro del año que viene. Si no habéis puesto el nombre y/o la dirección completa, no podremos enviároslas. Por favor tened cuidado con eso.

L: ¿Hay gente que hace eso?

A: Sí, bastantes. Escriben '¡por favor, envíame una carta por año nuevo!' pero no dejan su nombre o dirección.

L: Pues entonces es inútil.

A: Exacto.

L: ¿Por cierto, la imagen de las tarjetas de este año volverá a ser mi encantador rostro?

A: Claro… De hecho, estaba a punto de escribir 'L con cara de idiota y su subordinado S' en la tarjeta de este año.

¡THUMP!

L: ¡¿Quéee?! ¡¿L con cara de idiota?! ¡Retira eso ahora mismo, o la próxima vez voy a patear tu lamentable culo con más fuerza!

S: No parece que te hayas contenido esta vez.

L: ¡Se dice que 'un león usa toda su fuerza, incluso para cazar a un conejo'! Hmmm… el autor está inconsciente, así que ayúdame con la sección.

S: ¿Oh? ¿En serio? ¡Jijiji! ¡Ha pasado mucho tiempo desde que aparecí en esta sección por última vez! ¡Por fin voy a poder comer arroz blanco!

L: ¿Tan pobre eres?

S: Er… da igual… Bueno, ¡el tema eran las tarjetas de año nuevo! ¡Según el autor, parece que yo también voy a salir!

L: El año pasado eras un muñeco de nieve. ¿Qué tal si este año eres un árbol de navidad?

S: Sniff… sniff… ¿Cómo puedes ser tan cruel? ¿Hablas en serio?

L: No, no.

S: Sniff, sniff…

L: Bueno, dejemos el tema de las tarjetas a un lado. ¡Vamos a hablar de la votación de popularidad de personajes!

S: ¿Vas a montar una encuesta?

L: No, aún no es oficial. Pero muchos fans han sugerido el tema en sus cartas, y parece que el autor lo está considerando.

S: Pero la pregunta es 'cómo', ¿verdad?

L: Exacto. Por eso el autor no la ha empezado aún. Un voto por persona no parece muy divertido, especialmente porque contarlos va a ser difícil. Además, después de mi sugerencia en esta sección del libro anterior, 'La espada demoníaca de Bezerd', algunos lectores podrían perder una fortuna a base de enviar votos, ¡así que haremos un concurso de ideas sobre cómo debería ser una encuesta de popularidad de Slayers!

S: ¡Qué lista eres creando eventos de la nada!

L: Las condiciones son las mismas de siempre. El método que tenga más votos ganará, ¡si al autor le parece bien! ¡Además, el método de voto debe ser divertido!

S: Por cierto, ¿hasta cuándo se pueden enviar ideas?

L: ¡Pues cuando el autor decida abrir la encuesta de popularidad, por supuesto!

S: Será la tercera encuesta de popularidad… Espero que pueda llegar al menos hasta el cuarto puesto esta vez…

L: ¡Esperamos vuestras geniales ideas! ¡Nos vemos!

El título original de este libro, la novela 10 de Slayers, es Soraria no bouraku (Conspiración en Solaria). Escrita por Hajime Kanzaka. Traducida al inglés por Hlrespect (hlrespect@naver.com) y Pip25 (pip25hu@gmail.com) en 2012. Traducida al español por Erebo (eternopoder@gmail.com) el 20 de marzo del 2013.